



EXPLOSION

en la Preparatoria del Norte



Lorraine Peterson

Traducción: Victor Pérez, Raquel Velazco, Laura Trevizo

Explosión en la Preparatoria del Norte

CAPITULO UNO

Al caminar a través de los pasillos desconocidos de la Preparatoria Del Norte el primer día de su último año, Trent Carson sintió una mezcla de temor y anticipación. ¿Realmente Dios lo había mandado allí para iniciar un club bíblico e influenciar a su escuela para Cristo? Rodeado de otros que también querían servir a Jesús e impulsado por la enseñanza del campamento de entrenamiento para alumnos que él había asistido el pasado julio, Trent había sentido que Dios tenía un propósito especial para él en Los Ángeles. Ahora sintiéndose solo en un ambiente extraño, se preguntaba si podría sobrevivir el año. No había visto caras amigables por ningún lado. Anhelaba la seguridad de su escuela en Kansas. Si solamente sus padres no hubieran sido forzados a cambiarse de la ciudad donde había vivido toda su vida y donde él había sido muy popular como estrella de baloncesto.

Al llegar a su casillero al final del pasillo en el tercer piso, el notó a tres jóvenes escondidos en una esquina. Al depositar sus libros en el casillero, lo que logró escuchar lo impactó de sobremanera.

“Escuchen batos,” les decía un muchacho alto y fornido en voz baja. “Queremos que la maestra Simpson nos mande a la oficina del director, así que sigan la corriente hasta que esto suceda.”

“Eso va a ser muy fácil” otro muchacho delgado añadió, “Yo la tuve el semestre pasado y realmente me odia.”

“Oigan, cuando les dé la señal, vamos a empezar a causar problemas en la clase, ¿de acuerdo?” Entonces el muchacho de lentes que estaba a cargo les advirtió.

“Una vez que estemos allí, Sheila va a pasar por la oficina del director gritando muy asustada y pretendiendo desmayarse. Mientras que el señor Purdy está investigando, yo pondré tres gotas de veneno en su café. Ya investigué bien este líquido; no tiene sabor y actúa lentamente. Nadie nunca sabrá que pasó. Y si alguien lo descubre, ustedes van a desear estar muertos – ¿entendieron?”

Sin esperar el resto de la conversación, Trent se dirigió directo a la oficina. Se sentó en una banca, arrancó una hoja de su cuaderno, y escribió rápidamente una nota con todos los detalles que había oído. No queriendo brincarse la línea de estudiantes que esperaban para resolver los problemas de horario, Trent oró mientras que pasaba un tiempo muy tenso. Justo en eso, vio a una secretaria muy arreglada de más o menos cincuenta años saliendo para comer algo. Logrando llamar su atención, Trent le dio la instrucción, “por favor dele esta nota al director de inmediato. Es cosa de vida o muerte.”

La secretaria lo vio curiosamente y Trent esperó incómodo, mientras ella abría su nota para revisar el contenido y después desaparecer hacia el interior de la oficina. Cuando vio la línea de estudiantes, no pudo evitar notar que una pelirroja alta con pecas y una nariz grande lo estaba observando fijamente. Pero en eso la secretaria regresó con una nota para Trent que decía: “El director ha leído tu recado. Gracias.”

Al haber perdido casi toda su hora de comida y preocupado en como localizar su siguiente clase, prácticamente no pensó en lo que había hecho. Rápidamente comió una hamburguesa y corrió para encontrarse con su clase de biología. Ya que esperaba

convertirse en un científico creacionista algún día, estaba muy emocionado de tomar una clase avanzada de biología que le daría créditos para la universidad. Apenas llegó a tiempo a su clase para tomar un asiento cerca del escritorio del profesor.

Ya que era nuevo y no estaba en la lista del grupo, tuvo que mostrarle al maestro Murphy su horario para que incluyera su nombre en la lista de la clase. El profesor Murphy, un hombre calvo de complexión delgada, empezó su clase diciendo: "Cualquier alumno que no esté dispuesto a trabajar duro y a obedecer mis reglas, debe salir ahora". Entonces explicó el primer proyecto. "Espero que realicen bastantes investigaciones individuales. Hoy asignaré los temas y en dos semanas quiero que cada uno exponga un excelente reporte de diez minutos con apoyos visuales, gráficas y con copias para cada alumno de la clase. Hagan su mejor esfuerzo. Es una calificación importante. "Trent" mirando en su dirección, "te daré el primer tema: 'Evidencias que apoyen la evolución'".

A Trent lo tomó por sorpresa. Un versículo que había aprendido en el campamento cruzó por su mente: "Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo." Él alzó su mano. "Profesor Murphy," dijo con respeto, "no creo que la evolución sea un hecho probado. Por favor, ¿puedo tener otro tema?"

El profesor Murphy lo miró fijamente, "si eres tan brillante, dame cinco razones por las que no crees en la evolución dejando a un lado a Dios y la Biblia."

Trent diciendo una breve oración silenciosa empezó, "bueno, si la evolución puede cambiar a una rana en un príncipe, tiene que haber un mecanismo o un proceso probable que produzca los cambios. El problema de las mutaciones es que no añade ninguna información del ADN. Apuesto que nadie puede presentar muchas mutaciones que sean positivas en todas las circunstancias, ¿cómo pueden ser responsables por producir organismos más avanzados? Si las mutaciones son tan fantásticas, debemos destruir la capa de ozono para que todos nos beneficiemos de las mutaciones que esto pudiera ocasionar."

El profesor Murphy se sonrojó molesto y los alumnos lo escucharon atentamente. La tensión creció cuando Trent continuó. "La razón por la que existen muchos tipos de perros es que el ADN permite una gran variedad. Gente inteligente ha utilizado la reproducción selectiva para producir diferentes tipos de perros. Pero ninguna especie nueva, capaz de reproducirse ha sido documentada. Un caballo y un burro pueden producir una mula; sin embargo, las mulas machos son estériles y no se pueden reproducir. Además, si un organismo es muy diferente a la norma, será menos capaz de sobrevivir. Por eso un poodle miniatura es menos resistente que un perro callejero. Y si todos los perros pudieran reproducirse a voluntad por un par de generaciones. ... "

Los estudiantes lo interrumpieron con aplausos y empezaron a gritar "Sigue Trent sigue. Sigue Trent sigue". Aunque el profesor Murphy estaba gritando para que guardaran silencio, ellos continuaron.

Finalmente, Trent se paró y les hizo una señal para que guardaran silencio. "Creo que es correcto honrar a nuestra autoridad y debemos respetar al profesor Murphy."

El orden se restauró y el profesor Murphy estaba más nervioso. Teniendo problemas para controlar su temperamento, gruñó sarcásticamente. "Señor Trent, si no hace el reporte sobre 'Las evidencias que apoyan la evolución', lo voy a reprobar."

Trent simplemente guardó silencio. Recordó lo que había aprendido en el campamento. “Recuerden que si Jesús no estuviera en sus corazones actuarían como los inconversos a su alrededor. No reacciones cuando seas amenazado injustamente. Ora bastante por la persona y pregúntale a Dios que debes hacer.”

El profesor Murphy continuó asignando los temas, pero Trent no estaba prestando atención. Aunque Trent intentó orar por el profesor Murphy, estaba confundido. ¿Debía cambiarse de clase? ¿En realidad el profesor Murphy podía reprobalo por no creer en la evolución? Una calificación reprobatoria podría impedir que lograra su beca que tanto necesitaba ahora que su familia tenía problemas económicos. Finalmente, la campana sonó y ahora tenía que buscar su próxima clase.

Una bonita afroamericana con una cicatriz en su mejilla se acercó a Trent.

“Yo soy cristiana también” le sonrió. “Me llamo Darcy. ¿De dónde vienes?”

“De Kansas,” Trent le contestó.

“Estoy muy contento de conocerte.” No había tiempo para conversar en ese momento, así que Trent le pidió direcciones para poder llegar a su próxima clase y se fue.

Afortunadamente, la clase de matemáticas y de estudios sociales pasaron sin ningún contra tiempo y la campana sonó dando el fin de clases. Desanimado, Trent subió las escaleras rumbo hacia su casillero. Llegando al tercer piso, se sorprendió ver a Darcy y a otra joven corriendo hacia él.

“Trent, espera.” Darcy le gritó mientras se acercaban. “Trent, ella es mi mejor amiga, Marina.”

“Hola,” Trent respondió. “Gusto en conocerte.”

“Marina, él es Trent,” Darcy los presentó. “Él es el cristiano que conocí en la clase de biología.”

Marina respondió, “es un placer conocerte,” revelando su acento latino.

Darcy miró a su alrededor para asegurarse de que nadie los está escuchando.

“Trent,” empezó a bajar la voz. “Las pandillas son una realidad aquí. Debes considerar seriamente lo que digamos. “Parece que tu vida está en peligro.”

“¿De qué hablan?” Trent les pregunta.

“Yo era la segunda alumna en la línea cuando tú llegaste a la oficina del director,” Marina le aclaraba. “Dijiste que era un asunto de vida o muerte.”

“La pelirroja detrás de Marina era Crystal, la novia de Spike,” continuó diciendo Darcy, “Ella es tan fría y calculadora que su apodo es: ‘hielita’. Y ella es un agente espía de la pandilla.”

“Pero quién es Spike.” Les preguntó Trent.

“El es el jefe de la pandilla más peligrosa en la escuela.” Darcy le explicó. “Los jaguares no es una pandilla callejera que pelea por su territorio. Ellos son los rebeldes de la Preparatoria Del Norte que odian la autoridad. He oído rumores que son satanistas y realmente creo que lo son. Todos en la escuela les tienen miedo – aun los maestros.”

“Pero, ¿qué tiene que ver esto conmigo? Trent les preguntaba.

“Nuestra amiga Mallory trabaja en la oficina.” Darcy continuó. “Ella nos dijo que Spike, Beto y Alden fueron llevados a la oficina del director. Los guardias de seguridad de la escuela los atraparon tratando de poner veneno en el café del director Purdy. Los guardias los llevaron a la estación de policía.”

“Pero eso no es todo,” Mariana les advertía. “Cuando nuestra maestra de coro nos dio un descanso, escuché a Crystal diciéndole en voz baja a su amiga, que si el estudiante alto y güero de Kansas no hubiera avisado al director, todo hubiera salido a la perfección. ¿Cómo te enteraste?”

“Mientras estaba en mi casillero, un muchacho le explicaba a otros el plan. Estoy seguro que ellos no supieron que los oí. Mi mamá siempre dice que puedo oír tan bien como nuestro perro. Simplemente reaccioné inmediatamente.”

“Oíste que dijo un muchacho fornido de pelo negro que usa lentes gruesos?” le preguntó Marina.

“No estaba poniendo mucha atención, pero sí, era uno grande con lentes,” Trent le respondió.

“Eso describe a Spike” le afirmó Darcy. “Es también muy brillante, con hambre de poder y un gran organizador. Él se hizo el líder de un grupo de alumnos descontentos, ambos muchachos y muchachas, de todos antecedentes étnicos. A cambio de darle a él su lealtad total, ellos saben que Spike actuará a favor de ellos cuando ellos consideran que han sido tratados injustamente. Cualquiera que se entromete en lo que ellos llaman sus derechos debe pagar el precio. Debido a que están muy sutiles generalmente se salen con la suya. Si tú los traicionas, no se detendrán de actuar violentamente.”

¿Pero no puede la policía hacer algo al respecto? Trent preguntó.

La gente en los Estados Unidos es inocente hasta que se le pruebe lo contrario.” Darcy les recordó. “Además el tío de Spike es un abogado muy importante.”

“Si Spike fuera cristiano,” comentó Trent, “se pudiera convertir en un segundo Apóstol Pablo.”

“Me gusta tu fe.” Marina dijo con admiración. “Hemos estado tan ocupados tratando de evitar problemas con él que nunca hemos tomado tiempo para orar por él.”

“Pero ahora tenemos que orar por la protección de Trent y él tiene que decidir no andar nunca solo,” Darcy les sugirió. “Mi tío que está en el ejército está de visita. Le llamaré para que venga por nosotros. Aunque tú vives muy cerca de la escuela Marina, es mejor que también vengas con nosotros.”

Darcy le llamó de su celular y los tres esperaron a que llegaran por ellos.

“Darcy quiere ser abogado.” Marina le comentó a Trent. “¿Lo puedes creer?”

“Darcy, tú eres excelente para resolver problemas,” le dijo Trent. “Probablemente yo pudiera ser tu primer caso.” No pudo evitar ver los grandes ojos de Marina y notar su sinceridad. Él inició una conversación. “Marina, pienso que tú no quieres ser abogado.”

Marina explicó que le gustaría grabar cantos si tenía el talento suficiente para cantar con un grupo cristiano.

“Solo escúchala cantar,” Darcy le aconsejó, “y no habrá duda en tu mente que ella es realmente buena.”

“Solo quiero hacer la voluntad de Dios.” Marina les comentó sencillamente. “Si es el deseo de Dios, Él permitirá que suceda. En tu caso, tú eres muy alto” Marina cambió el tema de conversación. “Estoy segura que eres bueno para jugar baloncesto,”

“Sí, me gusta mucho el baloncesto” Trent respondió.

“Darcy es una gran jugadora de tenis,” Marina le dijo a Trent, “yo simplemente no tengo habilidad atlética y nadie me escogería para un equipo si hubiera una alternativa.”

“Dios nos hizo a cada uno de nosotros diferente para que podamos entrar en el plan que Él tiene para nosotros.” Trent les recordó.

Cuando el tío de Darcy llegó, el guapo soldado se presentó con ellos como si estuviera pasando por líneas enemigas, pero Trent se sintió aliviado de llegar a salvo hasta su casa. Su mamá estaba teniendo dificultades para ajustarse a una nueva ciudad, y aunque le recibió cariñosamente e intentó sonreír, Trent pudo notar que ella había estado llorando. Cuando les preguntó a sus hermanos gemelos cómo les había ido en la escuela primaria, le dijeron que era horrible y que estaban orando para que hubiera huelga de maestros.

Trent subió a su cuarto y cerró la puerta. Todas sus esperanzas se habían evaporado en tan solo un día. En lugar de iniciar un club bíblico para influir en la escuela, él básicamente tendría que esconderse para que no lo mataran. ¿Por qué no escribió en el mensaje que era de vida o muerte en lugar de decirlo en voz alta? ¿Cómo podría jugar en el equipo de básquetbol sabiendo que la pandilla estaría esperándole después de cada práctica? ¿Cómo podría añadir esto a los problemas de la familia, ¿y cómo explicaría a sus padres lo que sucedió? Su mamá no podía aguantar más presión.

Toda la pesadilla que Trent estaba viviendo había empezado cuando de pronto su papá había perdido su buen trabajo. Después de tres meses sin empleo, no habían podido pagar la seguridad del auto y su mamá tuvo un accidente muy fuerte. Todas las deudas con el hospital y la imposibilidad de encontrar un trabajo en su pueblo habían demandado un cambio drástico. Vivir en una casa de renta del tío Gary en Los Ángeles, era muy desagradable para cada miembro de la familia. Pero su papá no pudo rechazar una oferta de trabajo y además un lugar para vivir sin pagar renta. Había sido la esperanza de Trent de lograr una excelente calificación en la clase de biología y en otros cursos avanzados, para obtener una beca en la universidad. Ahora todo parecía que iba a reprobar por primera vez en su vida. Estaba demasiado desanimado aún para orar.

CAPITULO DOS

Trent caminó hacia la ventana de su recámara y vio hacia la calle principal llena de palmeras. El constante tráfico y el ruido incesante era un contraste desagradable comparado con la tranquilidad del pueblo de Kansas. Podía ver la contaminación a la distancia y deseaba poder respirar aire puro otra vez. En la calle lateral donde estaba localizada su casa había muchas casas viejas abandonadas o muy descuidadas. Era un barrio muy sucio y Trent lo odiaba. Por un momento pensó que podía convencer a sus padres, que él necesitaba regresar a su pueblo en Kansas para terminar su último año de preparatoria sano y salvo. Pero su mamá lo necesitaba, sus padres no podían pagar los gastos que esto representaba y ellos no podían entender la gravedad de la situación que Trent estaba viviendo. No había dinero para pagar una escuela particular; así que no tenía otra opción sino quedarse en la Preparatoria Del Norte.

Antes de asistir al campamento cristiano de liderazgo – solo porque sus abuelos le pagaron y su amigo Andy asistió – Trent había sido básicamente un cristiano débil. Pero una vez rindiéndose al poder del Espíritu Santo y dándose cuenta que los principios de la Biblia se podían vivir momento a momento, lo ha cambiado, pero estaba andando con dudas y temores. Trent se sentía como un personaje de caricatura con un diablo en su hombro susurrándole “La regaste muy mal. Ahora ni siquiera saldrás vivo de esta.”

Finalmente se sentó en su escritorio pensando que el encabezado del periódico del miércoles pudiera decir: “Un estudiante nuevo rescata al director pero paga con su propia vida.”

Antes de comenzar con su tarea, revisó su correo electrónico.

Había un correo de Darren, un amigo de Detroit que había estado en el campamento. El versículo que estaba al inicio del mensaje era de Jeremía 1:17. “Pero tú, ¡prepárate! Ve y diles todo lo que yo te ordene. No temas ante ellos, pues de lo contrario yo haré que sí les temas.” Después escribió, “el entrenador me ha amenazado con correrme del equipo si le doy el crédito a Jesús en mi siguiente entrevista de televisión, pero todavía voy a dar la honra y la gloria a Cristo; voy a permitir que el Señor tome el control de mi vida, no voy a ceder al miedo. Pero, por favor ora por mí.”

Trent inclinó su cabeza. “Señor, eres tan bueno. Gracias por recordarme lo que dice Tu palabra. Dame valor. Por favor ayuda a Darren.”

El correo de Celina, la joven de la Ciudad de Kansas, que había conocido en el campamento hizo que su corazón latiera más rápido. Solo decía. “Estoy orando por ti, ¿Cómo te va en la escuela nueva?” Sin embargo, había sido la mejor parte de ese día. Habían estado intercambiando correos desde julio. Trent perdió su celular y no había dinero para comprar uno nuevo. Trent quería tanto tener un celular para poder mandar mensajes de texto a sus amigos como antes. El pensamiento de Trent viajó hasta la experiencia en el campamento; recordó cómo comenzó su amistad y se preguntaba si eso era realmente amor.

La había conocido en la terminal de autobuses en Minnesota. Al bajar del camión, Trent se había fijado en Celina mientras recogía su equipaje. Alta y delgada, su hermoso cabello café brillaba con el sol. Ella estaba sonriendo y más bien parecía una concursante de belleza que simplemente una joven que había experimentado toda una noche de viaje en camión. Cuando ella se acercó a Andy y a él donde un hombre llevaba una pancarta indicando la dirección de los camiones yendo al campamento, Trent estaba muy contento de que ella hubiera decidiera asistir al campamento. La había seguido esperando para sentarse con ella en el camión que había llegado para recogerlos, pero ella se sentó junto a otra muchacha. Ya que el campamento incluía muchos estudios bíblicos donde separaban a los hombres de las mujeres, Trent no pudo ver mucho a Celina hasta el último día. Necesitando un escape de todas las cosas que habían pasado ese día, Trent revivió aquellos momentos.

En la penúltima reunión de la noche del jueves, el encargado de actividades había hecho un anuncio. “Mañana deben vestir zapatos deportivos, traje de baño y mucho bloqueador. Por los que son muy sensibles al sol, les recomiendo usen camiseta de manga larga, pantalones y un sombrero. Los camiones que nos transportarán al río saldrán a las 2:00 p.m. Iremos todos en llantas de plástico inflables río abajo. Tomará la travesía como una hora cuarenta y cinco minutos. Cuando vean tres postes anaranjados, les darán una señal para que se desvíen del curso del río hasta la orilla para subir al banco del río para entregar sus llantas inflables y aborden el camión. ¡Si por alguna razón se pasan de la desviación, el río, fluye hasta el Mississippi y terminarán en Nueva Orleans!” Todos se rieron.

La siguiente tarde, cuando llegaron a la orilla del río. Trent vio a Celina. Pronto estaban disfrutando su conversación de tal forma que no se fijaron que eran los últimos en la línea y que ya no había llantas para ellos. “Esperen algunos minutos,” el encargado les informó que pronto una camioneta traería más llantas.

Después de lo que pareció un breve tiempo, estaban disfrutando los árboles a cada lado del río – todo estaba sereno y hermoso. Trent descubrió que Celina era una persona fantástica y que tenían mucho en común. Ella lo escuchaba con mucha atención y se interesaba en sus opiniones. Terminaron hablando de todo.

¿Qué hora es? Interrumpió Celina.

“¡No puede ser!”

“¿Cuál es el problema?”

“¡Son las 5:45!”

“¿Ya nos pasamos la desviación?” Celina le preguntó preocupada.

“Creo que sí,” Trent fingió estar seguro, “Debemos usar nuestras manos para dirigirnos hacia el banco del río.

Pero la corriente era muy fuerte. Ellos iban flotando más rápido de lo que parecía y se dieron cuenta que el río empezaba a hacerse más ancho cada vez.

“¿Sabes nadar? Trent le preguntó.

“No, ni siquiera un poco,” Celina le respondió.

“Yo no soy tan buen nadador como para llevar a otra persona,” Trent admitió.

“Sin ninguna playa en Kansas, no tenemos mucha oportunidad de aprender como nadar; comentó Celina.

“Tal vez las chicas de la Ciudad de Kansas no saben como nadar, pero si todas son tan bonitas como tú, tiene las muchachas más bellas del planeta.” Trent le hizo un cumplido y Celina sonrió aprobándolo.

“Creo que deberíamos orar,” Celina sugirió.

Ellos oraron, cantaron algunas alabanzas, platicaron y oraron de nuevo. El río seguía ensanchándose y la corriente continuaba haciéndose más fuerte. De alguna manera Celina chocó con un árbol que flotaba junto con ellos. De una manera sorprendente, ella lo tomaba todo con mucha calma. “Estaré orando con mis ojos abiertos desde ahora,” Celina comentó.

Curiosamente, el tiempo parecía no estar transcurriendo. Trent se dio cuenta que realmente estaban en gran peligro, pero a la vez había tenido la oportunidad de conocer a la chica más bella del campamento.

Trent vio la hora y ya eran las 9:00 p.m. Celina de pronto notó algo extraño.

“¿Qué pasa?,” le preguntó Trent.

Creo que mi llanta se está desinflando.

“No te preocupes,” le contestó Trent. Puedo tomarte de la mano y si es necesario ambos podemos usar mi llanta –todavía está llena de aire.

Al estirarse para tomar la mano de ella, su corazón empezó a latir más rápido. La tomó con fuerza y Celina le sonrió entre sus lágrimas. El sol comenzaba a ocultarse y todo hubiera sido tan romántico, si sus vidas no estuvieran en riesgo.

La oscuridad lentamente los cubrió y las estrellas empezaron a emerger del cielo aterciopelado. Decidieron orar tan fuerte como fuera posible y cantar con todas sus fuerzas esperando que alguien los escuchara. Trent se dio cuenta que estaba refrescando mucho y temía que Celina tuviera mucho frío.

De pronto, Celina emite un grito desde lo más profundo de sus pulmones.

“¿Qué pasa?” le preguntó Trent.

“Veo una luz a lo lejos y quiero asegurarme que sepan que estamos aquí.”

Finalmente, fueron rescatados por una pareja de ancianos que viajaban en su casita flotante.

A los campistas los habían llevado a un parque de la ciudad para cenar y realizar un evento evangelístico. Nadie notó que Celina y Trent no habían llegado hasta después de la última reunión cuando todos se reportaron a sus cabañas a la media noche. Un poco después de que el director del campamento notificó a la policía, Celina y Trent llegaron en el carro de los amigos de la pareja que los había rescatado. Porque todos estarían saliendo muy temprano al día siguiente, Trent necesitaba empacar sus cosas rápidamente usando una linterna como luz. Por todas las emociones que sentía, agradeciendo por estar vivo, vergüenza por no seguir instrucciones y sentimientos para Celina, no puso atención en lo que estaba haciendo y dejó su celular en la cabaña.

Viendo sus libros escolares, de pronto Trent se ubicó en el presente. En la primera oportunidad le escribió a Celina un largo correo electrónico dándole los detalles de su día. Después continuó con su tarea de física.

“Trent, teléfono,” su mamá le gritó desde la planta baja.

“Hola,” contestó Trent descolgando el teléfono de la planta alta.”

“¿Adivina quién soy?”

“Celina,” dijo Trent, gritando de alegría.

“Sé que la situación económica de tus padres ha estado tan difícil que no permiten llamadas de larga distancia y por eso estoy llamándote, para decirte algo muy importante.” Celina le explicaba con calma. “Mi mamá es miembro de una cadena de oración y todos estaremos orando por ti.”

Hablaron por casi media hora. Trent estaba muy agradecido por la llamada. Sin embargo, siendo honesto, su ego de hombre se vio afectado al escuchar del éxito que Celina y sus amigos habían tenido al organizar un club bíblico en la Ciudad de Kansas. Pero en eso las palabras de su consejero de campamento le llegaron a su mente. “Tu único trabajo es obedecer a Dios y ser fiel. Él hará el resto. Algunas escuelas son más fáciles que otras. El factor de obediencia es lo que provoca el éxito ante los ojos de Dios.”

Durante la comida con la familia no dijo nada para no asustar a su mamá y apartó a su papá para arreglar con su papá que lo llevara y lo trajera de la escuela. Estaba teniendo dificultades para dormir. Soñaba que Spike lo perseguía con un cuchillo enorme y de pronto se despertaba bañado en sudor. Dormido otra vez, soñaba que Celina y Marina, vestidas como gemelas estaban peleando por su corazón.

Cuando su papá lo dejó en la escuela Trent se sentía como si todavía estuviera en una de sus pesadillas. Debido a que era muy temprano, los pasillos de la escuela estaban vacíos. De pronto se encontró caminando tras de dos alumnas y podía oír su conversación.

“¿Sabías que Spike, Beto y Alden están en el Centro de Detención Juvenil?” Preguntó la chica alta de pelo rizado.

“¿Qué fue lo que hicieron esta vez?” Le preguntó su amiga.

“De acuerdo al periódico” . . .

“¿Lees tú el periódico?” cuestionaba la chica más bajita.

“Solo cuando mi mamá se espanta porque nuestra prepa sale en los titulares.”

“Así que, ¿cuál es la noticia?”

“El periódico dice que,” la chica alta comenzó, “la Señorita Swanson, la secretaria del director al entrar en su oficina vio a Spike poner un líquido amarillo en la taza de café del Sr. Purdy”.

“¿Veneno?”

“Espera hasta que termino. Ella gritó y el guardia de seguridad llegó de inmediato. Se llevaron a todos a la estación de policía. Las pruebas de laboratorio indicaron que era veneno sin sabor que pudo haber matado al director Purdy”.

“Eso fue porque Spike intimidaba a todos excepto a el director Purdy quien tiene pantalones y una mirada intimidante. No me gustaría estar en el lugar de la Srita. Swanson.”

“De acuerdo a la historia, ella renunció y tomó el vuelo de las 8:00 p.m. ese mismo día para la ciudad de Dallas.”

“Fue una decisión correcta; Spike también hubiera acabado con ella.”

Trent estaba contento de no aparecer en la historia del periódico; pues Spike tenía una tremenda reputación de venganza.

En ese momento Darcy se acercó a él. “No puedo hablar. Tengo que apresurarme para poder terminar algo de tarea antes que la campana suene. Pero creo que aquí hay algo que puedes usar para la clase de biología.” Ella le entregó un sobre y desapareció.

Trent abrió el sobre. Dentro había un artículo secular que decía porque las pruebas tradicionales sobre la evolución estaban ahora en duda. También estaba una nota que decía: “Trent, Marina y yo juramos no decir nada. No le digas a nadie que tú avisaste al director. El reporte de las noticias se ve bien. DESTRUYE ESTA NOTA”. No había nadie a su alrededor así que Trent lentamente hizo pedacitos la nota y la tiró en dos contenedores de basura diferentes.

La semana había transcurrido sin incidentes y para el viernes, Trent ya estaba empezando a tranquilizarse. Tal vez todas estas precauciones eran innecesarias y si solo hubiera sido una falsa alarma. Como usual, estaba cerca de la puerta esperando que su papá lo pasara a recogerlo. Pero su papá, que era muy puntual, estaba retrasado como media hora. Trent comenzó a preocuparse. Los pasillos estaban vacíos, parecía que estuvieran llenos de fantasmas y las hileras de los casilleros grises se veían un tanto misteriosos, – como si escondieran a enemigos ocultos. Algo simplemente no estaba bien. Mirando alrededor, vio a Chen, un joven asiático que Darcy había dicho que era miembro de la pandilla. Chen estaba cerca de la vitrina de trofeos y 20 minutos después seguía allí. Cuando Trent miró hacia el otro extremo del pasillo, lo que vio le asustó mucho. La joven pelirroja alta que había visto el primer día en la oficina estaba parada cerca de la alarma de fuego con otro muchacho de estatura baja con muchas espinillas. En su mente, Trent se imaginaba a la pelirroja montada en su escoba de bruja. ¡Si tan solo su papá llegara!

Trent intentó orar. Finalmente, susurró silenciosamente, “Señor, si mi papá no llega para las 5:00 p.m., me iré en el camión confiando en que Tú me protegerás. Llegaron las 5:00 p.m. y Trent trató de ocultar el temor que iba en aumento al caminar hacia la parada del camión. Estaba más tranquilo al ver a otras dos personas. Sin embargo, el trío malvado lo seguía de cerca. Cuando el primer camión se detuvo las dos otras personas se subieron. Trent se quedó solo con sus tres sombras. Nadie decía nada y la tensión comenzó a elevarse.

En pánico, Trent subió al siguiente camión. Para su horror, Chen y sus amigos estaban detrás de él. Cuando logró sentar al lado de una viejecita, se dio cuenta que había tomado el camión incorrecto. No sabía a dónde lo llevaría. Pero no se atrevió a bajarse. Trent no sabía qué hacer ahora.

CAPITULO TRES

Trent solo sabía que sus perseguidores estaban sentados en los asientos detrás de él en el camión. El terror empezó a invadir su corazón. Transpirando notablemente, él tenía miedo de voltear para atrás porque estaba seguro que les mostraría su temor con la expresión de su cara. Cuando el chofer del autobús dio vuelta en una esquina, Trent supuso que se dirigían hacia el centro de la ciudad. Todos en el camión se veían cansados y aburridos – la persona que estaba frente a él de plano se había dormido. Trent empezó a orar desesperadamente, “Señor, ¿Qué hago ahora?” En su desesperación aún podía oler el perfume de lilas de la mujer que estaba sentado junto a él. Al abrir sus ojos notó que portaba una biblia muy usada. La mujer a su lado, le comentaba a su compañero que estaba sentado al otro lado del pasillo, “El retiro de oración de este año promete ser el mejor de todos.” La presencia de cristianos a su alrededor lo confortó y comenzó a idear un plan en su mente.

Cuando las mujeres se levantaron para bajarse, Trent también se puso de pie. Resistiendo a su entrenamiento de ser siempre un caballero, siguió a las dos ancianas que iban frente a él dejando que la otra ancianita le siguiera. Se mantuvo siguiéndolas hasta llegar a un viejo edificio de ladrillo rojo, donde bajaron por unas escaleras con alfombra café muy desgastada hasta el sótano. Para su sorpresa se dio cuenta que sus tres sombras que lo seguían también entraron a la iglesia.

Cuando llegó al final de las escaleras Trent estaba rodeado de mujeres muy bien vestidas. Algunas se registraban en la mesa frente a él. Inseguro de sí mismo. Trent se acercó a una mujer vestida de traje azul que parecía estar a cargo. “Este.... Tengo una emergencia muy importante.” Le mencionó de pronto. “Por favor, ¿puedo ver al pastor de inmediato?”

“Claro”, le contestó con una voz firme. “Ven conmigo.”

El pastor estaba con otro hombre en su oficina, pero su situación le hizo a ella llevarlo directamente con él.

“Esto es urgente,” ella le informó. “Este joven necesita hablar con usted de inmediato.” Trent sintió alivio cuando ella cerró la puerta después de que salió.

“Siéntate,” el pastor le sugirió. “¿Cómo te llamas?”

“Trent Carson.”

“Gusto en conocerte.” El hombre de pelo gris le contestó. “Soy el pastor Campbell y este es mi amigo Jack. Por favor cuéntanos tu problema para ver cómo podemos ayudarte.”

Trent trató de explicar todo de la forma más breve como pudo.

“Jack, por favor ve por la señora Rosa,” el pastor le dio la instrucción. “Pídale el teléfono de su hijo.”

Cuando él se fue, el pastor le leyó algunas Escrituras de los Salmos que se referían al cuidado que Dios le había brindado a David cuando el rey Saúl trataba de matarle. Después oró por la protección de Trent.

Jack finalmente encontró a la señora Rosa quien llamó al pastor por el celular para darle el número del teléfono del trabajo de su hijo. Él era capitán de policía y les

prometió que mandaría a dos de sus hombres para ir a la iglesia en busca de estas personas que seguían a Trent.

Trent se sentía incómodo al estar esperando en la oficina del pastor, pero el hecho de estar en un lugar protegido en la presencia de otras personas le daba seguridad. Jack se tuvo que ir y el pastor le comentó que tenía que darle una revisada final a su predicación. Trent intentó hacer algo de tarea, pero su mente aún estaba conmocionada. *¿Por qué lo habrían seguido? ¿Lo trataban de asesinar o solo asustarlo? ¿Qué podría hacer para cambiar su situación? ¿Iba a vivir en peligro para siempre?*

Después de lo que pareció una larga espera, un policía tocó a la puerta de la oficina “Encontramos a las tres personas en un salón de la escuela dominical,” le reportó. “Su excusa fue que habían venido a orar y no les encontramos ningún arma. Mi pareja los encaminó hasta el camión y se subió con ellos para asegurarse que se fueran del área. Vine para llevarme al joven a su casa.”

Trent le explicó todo al oficial y le preguntó que debería hacer.

“Ojalá pudiera responderte,” le contestó el oficial, “pero la policía solo puede intervenir si tenemos alguna prueba que indique que un crimen había sido cometido.” Andaban en silencio hasta que llegaron a la casa de Trent.

Cuando caminaba hacía la puerta, los padres de Trent lo esperaban a la entrada de su casa. “Trent, el hecho de que aprovecharas para que te trajera la policía, fue una buena idea,” su papá lo felicitó. “Estoy orgulloso de ti.” Trent sabía que su papá sospechaba de algo más, pero quería mantenerlo en secreto de su mamá quien todavía no se recuperaba totalmente del accidente que había sufrido y era tan miedosa e infeliz en Los Ángeles.

Su mamá lo abrazó. “Trent,” le dijo, “Estábamos preocupados por ti.”

“Los jóvenes de mi edad ya podemos tener cuidado de nosotros mismos,” Trent le comentó de forma casual.

“El carro se descompuso en medio de la hora de tráfico.” Su padre le explicó. “para cuando llegó la grua y conseguí la camioneta de Gary, tú ya no estabas en la escuela. Lo siento.”

“Afortunadamente todo terminó bien,” Trent les dijo para tranquilizarlos.

Su mamá calentó la cena y la familia en poco tiempo estaban sentados juntos en la mesa. Afortunadamente sus hermanos menores empezaron una pequeña discusión y sus padres se concentraron en eso, lo que evitó que lo interrogaran con los detalles de lo que había sucedido. Trent comió rápidamente, le agradeció a su mamá por la cena y subió a su cuarto. Cerró la puerta y se arrodilló a un lado de su cama, “Señor, esto es simplemente demasiado para mí,” oraba desesperadamente. “No puedo soportarlo más. ¿Qué puedo hacer?”

Después de un buen rato, se levantó y le escribió un largo correo electrónico a Celina y esperó la respuesta, pero no la hubo. Era viernes por la noche y probablemente estaba en el partido de fútbol americano. Deseaba llamarla por teléfono pero su padre había prohibido llamadas de larga distancia. Si él estuviera en su pueblo en Kansas, hubiera tocado a la puerta de Andy y le hubiera contado sus problemas. Trent se sintió completamente solo sin nadie con quien platicar y sin esperanza que su vida escolar y familiar mejoraría. Trent trató de entretenerse un poco con un video juego en la computadora que había sido su favorito, pero simplemente no se podía concentrar. Su mente estaba en otra parte.

El sábado lo pasó terrible. Trató de trabajar en su reporte de biología y encontró información muy interesante en el internet. Decidió empezar con las sorpresas que Darwin se hubiera encontrado en la actualidad si pudiera regresar. Por un tiempo se enfocó en su investigación científica que siempre disfrutaba. Pero porque era sábado por la noche y sin nada divertido que hacer, el sentimiento de depresión lo envolvió otra vez. Lo peor de todo era que el lunes solo estaba a un día de distancia.

El domingo él y su familia visitaron otra iglesia donde se sintieron extraños e incómodos. Trent se dio cuenta que era fuera de la realidad pensar que recibirían una gran bienvenida en esta gran ciudad, y esto lo hizo sentir aún peor. Comieron juntos y sus papás insistieron en pasar la tarde con juegos de mesa, lo cual emocionó a sus hermanos gemelos. Después Trent escuchó la voz de su mamá desde la planta baja. “Hay algo en el periódico que pudiera interesarte. Necesitas leer la noticia.” Sintió ansiedad. ¿Habrían publicado la advertencia que él había dado a la secretaria acerca de Spike?

Su mamá le dio una sección del periódico. El director y su esposa aparecían sonrientes en una fotografía con una nota al pie de la foto “Y VIVIERON MUY FELICES PARA SIEMPRE” – Trent no podía creer lo que leía.

“¿Cómo es posible que una historia que empezó con una esposa que sospechaba de su esposo, quien tenía una secretaria muy atractiva, y un aparente intento de asesinar al director se termina en una situación donde todos parecen estar felices? La ficción nunca había sido tan buena como esta historia.

“Todo comenzó cuando el multimillonario Donald Krump, el mejor amigo de Randolph Purdy, director de la Preparatoria Del Norte, le apostó \$200,000 dólares a que no podría permanecer dos años más en su posición de director de la escuela, ya que tenía la posibilidad de jubilarse. Randolph Purdy, un hombre que no le da la espalda a cualquier reto, aceptó. No quiso decirle a su esposa porque quería sorprenderla con un viaje increíble alrededor del mundo para su aniversario de 30 años de casados. Sin embargo, el complot de la telenovela favorita de la Sra. Berenice Purdy centrado en el amor entre un jefe y su secretaria quienes se negaron a jubilarse para continuar con sus aventuras y el hecho de que la secretaria es muy bien parecida y que también había pospuesto su jubilación, le había causado sospechas. Usando recursos propios había contratado un detective quien había instalado una cámara de video oculta en la oficina de su esposo, el director de la Preparatoria Del Norte.

“El video no había revelado ninguna situación impropia entre el Sr. Purdy y la Srita. Swanson; sin embargo, había mostrado no simplemente que Spike había colocado veneno en el café del director, sino también la reacción de la policía. Ya que no se había seguido el protocolo adecuado en el arresto de Spike, y el caso no podía proceder en la corte culpando a Spike; Brant Williams, un famoso licenciado pudo lograr la liberación de Spike y de sus amigos.

“Spike tiene un largo historial de bromas pesadas,” comentó el licenciado Williams a la prensa. “Esta vez se excedió un poco, pero era

inocente. Actuando a manera de reto, si logró poner veneno en el café del director, pero planeaba neutralizarlo de inmediato.” Ambos, el veneno y el antídoto fueron encontrados en las pertenencias de Spike.

Spike había planeado todo esto muy bien, pues había hecho un excelente reporte sobre drogas y antídotos el año pasado en la clase de química. Incluso había concursado en la feria de ciencia y logrado el tercer lugar.

La Srita. Swanson había sido entrevistada por teléfono desde la casa de su hermana en Dallas. Ella comentó que disfrutaba su trabajo y por eso había decidido extender un año más antes de tener el derecho de jubilarse, pero el incidente del envenenamiento la había hecho cambiar de parecer. Ella había elaborado y entregado sus documentos para el retiro ese mismo día del arresto y posteriormente había volado a Dallas. El director Purdy también había decidido retirarse.

“Para hacer aún más interesante la historia, la prima de Berenice Purdy quien era productora en Hollywood, había hecho los arreglos para vender los derechos de esta historia para una película, lo que convirtió en realidad el sueño de un viaje alrededor del mundo por los Purdy. Ellos saldrían a Europa el lunes.”

Trent no podía dejar de maravillarse como Dios lo había protegido. Él comenzaba a tener esperanza en una vida normal nuevamente. La forma en que él veía la situación era que, si la pandilla de los jaguares trataba de hacerle daño, él podía proveer evidencias del intento de asesinato premeditado y podía originar de parte del señor Purdy una demanda civil. Pensó que Spike era demasiado listo como para arriesgar algo así. De pronto, recibió un correo de Celina muy alentador quien recién había llegado de un corto viaje fuera de la ciudad. Se sintió tan bien, que podía aguantar una semana más.

Antes de iniciar las clases el lunes, Darcy y un afroamericano enorme que parecía un refrigerador estaban esperando en el casillero de Trent. Él es Omar, “Darcy los presentó. “El también es cristiano.” “Y juega tan bien el futbol que lo han entrevistado en la televisión”.

“No muy frecuentemente conozco a celebridades.” Trent respondió.

Omar solo se sonrió. “Sé que tú juegas básquetbol. Yo también estoy en el equipo. Tan pronto como la temporada de futbol termine tendré que perder algo de peso para ponerme en forma, por ahora estoy disfrutando la oportunidad de comer todo lo que deseo.”

“Espero ser lo suficientemente bueno para integrarme al equipo aquí.” Trent le afirmó.

“El entrenador es muy justo. Estoy seguro que te dará la oportunidad para que demuestres lo que puedes hacer,” Omar lo animó. “Nuestro equipo. . .

“Marina va a apartar una mesa para la hora de comida, cerca de la alarma de fuego.” Darcy los interrumpió. “Creo que todos los cristianos deberíamos empezar a comer juntos.”

“Estaré ahí.” Trent le aseguró. “Que bueno que podamos estar juntos para comer.”

Antes de irse, Darcy le pasó un papel. Lo leyó antes de abrir su casillero: “Creo que estás fuera de peligro porque el complot fue descubierto. Sería muy peligroso para la pandilla hacer algo que levante sospechas. DESTRUYE ESTA NOTA.”

Trent lo rompió en varios pedazos y se aseguró de echarlos en diferentes contenedores de basura.

Y cuando se llegó el tiempo de la comida, estaba muy agradecido de no tener que sentarse en una mesa donde era desconocido para todos y las conversaciones eran muy desagradables.

Pidió su comida y se dirigió hacia las mesas cerca de la alarma de fuego. Marina era la única que ya estaba sentada. Trent se dio cuenta que ella traía una bolsa con su comida – además notó que sus manos eran hermosas y sus uñas muy bien cuidadas con esmalte natural.

“Qué bueno que puedes estar con nosotros,” Marina lo recibió cordialmente. “Darcy solo mencionó el viernes que sería una increíble idea si pudiéramos comer todos juntos y ya organizó todo; así es Darcy. Casi todos comimos a la misma hora.”

Un joven delgado de lentes con apariencia latina se acercó a la mesa. “Quiero que conozcas a mi hermano Luis,” Marina le sonrió.

Cargando una bolsa con su comida, Luis calladamente le dijo. “Gusto en conocerte.”

Sonriendo, Omar llegó con una charola llena de comida y Darcy llegó todavía cargando sus libros de la última clase y se deshizo de ellos poniéndolos sobre la mesa. No me esperen, todavía tengo que ordenar mi comida.”

“¿Porqué no oramos?” les sugirió Marina.

Trent los dirigió en una corta oración y tan pronto como dijo “Amén,” Omar con mucho entusiasmo les invitó a comer e inmediatamente empezó con el plato de espagueti pero en poco tiempo ya estaba hablando de básquetbol con Trent.

Finalmente, Darcy se sentó y les explicó que había acompañado a Mallory a la oficina porque había tenido otra vez problemas familiares muy fuertes. Pasándole a Luis un papel y una pluma, Darcy le pidió de su ayuda, “Luis, si no dibujas una gota de agua pidiéndole a un niño que conserve el agua, mi hermano menor tendrá una calificación muy baja en su cartulina de ‘Protección del medio ambiente.’ Él dibuja peor que yo.”

Trent no podía creer que tan rápido Luis creó un increíble dibujo. Todos a la vez notaron que Omar después de comer tanto, también se comió de un bocado una barra de chocolate.

La campana sonó y Trent se dirigió a su casillero a recoger los libros para sus siguientes clases. Agradecido por sus nuevos amigos, estaba asombrado por lo diferente que todos ellos eran. Luis era tan callado y Omar increíblemente escandaloso. Marina era dulce y siempre estaba animando a alguien, mientras que Darcy era inteligente de pensamiento rápido, la organizadora que cubría todos los detalles. Él se preguntaba qué pensarían de él. De pronto se dio cuenta que cinco personas podían iniciar un círculo bíblico. Tal vez, ¡no todo estaba terminado!

El siguiente día durante la comida, Trent les contó todas las razones por las que su familia se había mudado a Los Ángeles, les habló del campamento de liderazgo que había asistido y el sentir que Dios le había puesto en su corazón de iniciar un club

bíblico en la Preparatoria Del Norte. Recordando la estrategia que había aprendido, les sugirió que se reunieran a orar.

“Tengo práctica de fútbol después de clases,” Omar les recordó a todos.”

“Yo trabajo en un restaurant los martes, miércoles y viernes,” – Marina les comentó. - “Pero algunas veces Tracy y yo intercambiamos días.”

“Yo debo dormir hasta las 7:30 a.m.” Luis les informó. Y todos se rieron, mientras que Luis se vio poquito avergonzado.

Darcy como siempre analizó la situación. “Como no conozco ningún maestro cristiano que pueda ser nuestro apoyo, tenemos que reunirnos fuera de la escuela. Lo siento Luis, pero yo trabajo los sábados así que por la mañana es la única oportunidad que tenemos para reunirnos. Marina, ¿qué tal si nos reunimos en la lavandería del primer piso en tu departamento? Dudo que alguien la esté usando a las 7.00 a.m. No será cómodo pero no vamos a ser interrumpidos.

Luis gruñó con ese plan.

“Entonces nos reuniremos en la lavandería. Yo les abriré la puerta trasera del edificio,” Marina se ofreció con gusto. “Si tocan el timbre unas cinco veces, probablemente Luis pueda despertarse y unirse al grupo.” Todos volvieron a reír y Luis los vio apenado.

Marina dio la dirección a Omar y a Trent, diciéndoles, “Es solo a dos cuadras al oeste de la puerta de la escuela cerca del gimnasio. Finalmente se pusieron de acuerdo en reunirse los martes y jueves.

El jueves por la mañana, Trent salió temprano y llegó al edificio donde vivía Marina a las 6:45. El edificio era viejo y estaba descuidado; pensó que los padres de Marina y Luis eran de escasos recursos económicos y eso explicaba porque ambos llevaban su propia comida a la escuela. También su familia estaba en aprietos económicos, pero el dinero para la comida de la escuela cada día era considerado como algo necesario. Trent decidió esperar a los otros antes de tocar el timbre. Cuando Darcy apareció lo tocó. Marina los encontró y los llevó a la lavandería.

“¿Luis sigue en la cama?” le pregunto Darcy.

“Creo que ya lo sabes,” le respondió Marina.

“Omar es un cristiano relativamente nuevo, así que probablemente no se dé cuenta de lo importante que es la oración,” Darcy les explicó.

Oraron por su escuela, por un maestro cristiano que pudiera apoyarlos con el club bíblico, para encontrar otros cristianos, por amigos que no eran salvos, por Spike y la pandilla, por la protección de Trent y por el reporte de biología que tenía que entregar el lunes.

Para el viernes por la tarde, Trent comenzó a sentir la seguridad de que Dios lo había mandado a Los Ángeles, que el club bíblico era posible y que su último año en la preparatoria no sería un desastre. Sin embargo, cuando había ido a su casillero a recoger los libros que necesitaba para el fin de semana, una nota impresa sin firmar había sido introducida por la rejilla de ventilación de su casillero. Decía: “Los soplones serán castigados.” Asustado y conmocionado, Trent pensó que la nota sería una buena evidencia, así que lo guardó en su carpeta. Ahora, tenía miedo de tomar el camión para ir a casa.

Un sentimiento de frustración lo invadió. Cuando intentó orar, parecía que hubiere una barrera entre él y Dios. Se sintió abandonado y solo. “Señor,” clamó,

“Oremos por protección, ¿cómo es posible que esto esté ocurriendo? ¿Cómo puedo iniciar un club bíblico si mi vida está en peligro? ¡Simplemente no me parece justo! No entiendo”.

Mirando a su alrededor en la parada del camión un poco inseguro, comenzó a revivir su pesadilla. Se preguntaba quien estaría siguiéndolo y no estaba seguro que podía hacer. Su fe parecía haberse evaporado. Todo parecía imposible. Tenía miedo aún de ir a la escuela, sin mencionar el reporte que tenía que entregar a la maestra Murphy. Probablemente no viviría hasta el lunes.

CAPITULO CUATRO

Tan pronto como llegó a casa. Trent le mandó un correo electrónico a Celina informándole de la nota en el casillero que él suponía venía de la pandilla de Spike. Le compartió de su frustración y aún de sus temores. Ella le contestó inmediatamente asegurándole que estaría orando por él junto con las otras mujeres de la cadena de oración que su mamá dirigía. La mamá de Trent había recibido una llamada de una de las agencias de cobranza demandando un pago inmediato por la cuenta inmensa que había quedado del hospital después del accidente que había sufrido ella, y estaba deshecha. Su padre había tenido un día terrible de trabajo, así que decidió guardarse sus problemas para él.

Trent definitivamente sintió el efecto de las oraciones cuando decidió trabajar en su reporte de biología. Logró escribir algunas ideas. “Si Darwin pudiera estar aquí hoy, podría haberse sorprendido al descubrir que los intelectuales actuales no escucharían a alguien como él cuyos únicos estudios formales fueron en teología, pero aun así, él todavía era una figura popular y controversial. Se podría haber sorprendido al descubrir que su idea de que los organismos vivos pueden adquirir características con mayor musculatura por hacer mucho ejercicio y pasarlas a las siguientes generaciones o eliminarlas por no usarlas, se habría probado falso. Un hombre llamado Weismann, les cortó la cola a ratas por 20 generaciones solo para descubrir que los ratones seguían naciendo con cola. Podría estar interesado al notar que el muy respetado biólogo Jay Gould que enseñaba en Harvard modificó su teoría. A él le gustó la idea básica que todo viene de causas naturales, pero admitió que ni la evidencia fósil, ni las leyes de probabilidad, o pequeños cambios por mutaciones que substraen información de ADN en lugar de añadirla apoyan la postura que los organismos evolucionaron lentamente a partir de pequeños cambios. Y por esta razón él creyó que los organismos pasaron por grandes cambios. Él llamó a su teoría el equilibrio puntual y algunos le han dado el nombre de “la teoría del monstruo feliz.”

Darwin se asombraría que otros importantes evolucionistas como Carl Sagan y Francis Crick han estimado que la posibilidad de que las fuerzas naturales pudieran lograr la aparición del hombre es una en $10 \times 2,000,000,000$. Por eso ellos afirman que la vida debió haber llegado a nuestro planeta de un lugar en el espacio. Trent continuó escribiendo; “he citado correctamente evolucionistas tratando de presentar la evidencia de acuerdo con los principales grupos que creen en la evolución. Como pueden ver, hay diferencias de opinión, pero todos están de acuerdo en que el azar, el tiempo más la materia pre-existente logró producir todo lo que nos rodea.”

Trent pasó todo el sábado buscando nueva información y revisando cuidadosamente cada cita de los evolucionistas mismos que revelaban muchas dudas acerca de la teoría de la evolución. Logró hacer un ensayo muy atractivo de tres páginas, sacó copias para todos los 28 estudiantes y para su maestro Murphy.

El domingo, la familia de Trent asistió a una iglesia donde realmente sintió la presencia de Dios y la gente parecía muy afectiva y cariñosa. La predicación fue sobre Daniel. Una declaración que hizo el pastor, logró impactar a Trent: Si ves los cuadros de Daniel en el pozo de los leones, te darás cuenta que él no está mirando a los leones.

Él está viendo hacia arriba a Dios y está completamente dependiendo de Él para su protección.”

“Señor, te doy mi temor y frustración,” Trent oró. “Te pido que Tú me protejas de Spike, de su pandilla y del maestro Murphy,”

Llegó el lunes. A la hora de la comida, Darcy oró por la comida y pidió a Dios que usara el reporte de Trent.

Sin embargo, el maestro Murphy estaba de un genio terrible. Le gritó a la señorita que apenas llegó a clase justo antes de que la campana sonara. Después de pasar lista, él anunció, “Trent Carson, usted es el primero en exponer su reporte hoy.

Trent estaba transpirando y se sintió verdaderamente nervioso al emitir una rápida oración y ponerse de pie. Pero tan pronto comenzó a hablar sintió como Dios tomó el control. Pudo dejar en claro sus puntos utilizando apoyos visuales. Al terminar, toda la clase le aplaudió y le gritaban “muy bien Trent, muy bien Trent.” Y con entusiasmo aceptaron las copias de la presentación y siguieron elogiándolo. “Por favor guarden silencio,” Trent les pedía al grupo. Intentando elevar la voz para que todos lo escucharan. “Debemos respetar a la autoridad.” Dándose cuenta que no podía hacer nada, Trent se sentó y el maestro Murphy explotó ordenándoles guardar compostura. Posteriormente, Trent prácticamente no pudo poner atención a los demás proyectos. Ahora sí, estaba seguro que el maestro Murphy lo reprobaría.

Después de la clase una chica rubia sumamente atractiva de ojos azules se le acercó. Tu reporte estuvo fantástico,” le sonrió, “y tu acento es adorable, ¿de dónde eres?”

“Gracias”, Trent se sonrojó. “Soy de Kansas.”

“Estoy tomando esta clase para lograr una beca completa en enfermería,” ella le informó. “El maestro Murphy es tan malo; si intenta reprobarte solo dímelo. Yo soy Mara Smith; soy porrista. Tengo contactos con la asociación de estudiantes y mi mamá es miembro de la sociedad de padres.”

“Espero que no llegue a suceder,” Trent le contestó rápidamente. “No puedo ser hipócrita y hablar solo lo que él quiere escuchar.”

“Todos admiramos tu posición,” Mara le afirmó.

“¿Tú crees en la evolución?” Trent le preguntó.

“Yo creía hasta escuchar tu reporte.” Mara le contestó dulcemente. “Bueno, desafortunadamente tengo que detenerme aquí en la clase de inglés de la maestra Watson. Te veo mañana.”

Trent se sintió alagado por la atención de una chica tan bonita y popular. Además ella era muy abierta. *Una vez que empecemos el club bíblico, pensó, podré invitar a Mara y ella podrá traer algunos otros jóvenes de influencia con ella.*

Al siguiente día en la línea de la comida, alguien le tocó en el hombro. Darcy estaba junto a él. “¿Me hubieras dado permiso de grabar tu presentación en la clase de biología?” Ella le preguntó.

“Claro que sí.”

“Entonces tengo algo para ti,” y le pasó un CD. “Guárdalo en caso de que lo necesites. Ya que me diste tu consentimiento, esta evidencia podrá mantenerse en la corte o en la oficina del director.”

“Darcy,” Trent le dijo con asombro mientras se guardaba el CD, “cuando llegues a ser una licenciada famosa, acuérdate que me conoces.”

Cuando todos estaban en la mesa para comer, Luis pidió que le pusieran atención. *Esto tiene que ser importante*, pensó Trent. *Luis rara vez iniciaba una conversación.*

“Creo que mi maestra de historia, la señorita Wong, es cristiana,” les anunció. “Ella dice que la historia no apoya la idea que la gente tonta de la antigüedad evolucionó en gente lista. Ella dice que la construcción de las pirámides fue tan difícil que los ingenieros de la actualidad tendrían problemas para hacerlas. Dice que el lenguaje escrito más antiguo que conocemos tiene su gramática muy complicada. Además, ella se preocupa por nosotros.”

“Solo hay una forma de saberlo.” Darcy les declaró. “Vamos con ella después de clases y le preguntamos.”

“Tengo práctica de fútbol,” les informó Omar.

“¿Qué tal si lo hacemos antes de que inicien las clases?” les sugirió Darcy. “Omar va a pensar en decir algo, aunque todos nosotros nos quedemos callados.”

“Yo no puedo decir ni siquiera mi nombre por las mañanas y seguramente no podré presentarlos a todos con la maestra Wong.” Luis se lamentaba. “Pero como ella es mi maestra, tengo que estar ahí.”

“Luis no puede pronunciar ni una palabra antes de las 10:00 a.m. Es mejor que vayamos después de clases,” Marina defendió a su hermano.

Así que cuando finalmente sonó la campana, los tres se juntaron al derredor del casillero de Luis. La puerta del salón estaba abierta y la maestra Wong estaba sentada en su escritorio revisando tareas cuando ellos entraron.

“Maestra Wong,” Luis la saludó con inseguridad. “Me gustaría presentarle a mi hermana Marina y a mis amigos Trent y Darcy.”

“Estoy muy contenta de conocerlos a todos,” la maestra Wong les dijo sonriendo.

“No-No-Nos gustaría empezar un club bíblico,” Trent empezó nerviosamente, “y necesitamos un maestro que nos apoye.”

“Todos nosotros somos cristianos y nos preguntábamos si usted lo era también,” Darcy añadió.

“Claro que lo soy,” respondió la maestra Wong. “He estado orando para que Dios me use en la escuela. Quiero presentarles a Daniel, Connie y Gwen; ellos van a mi iglesia.” Justo en este momento una adolescente asiática delgada de cabello largo y negro, entró al salón con lágrimas en sus ojos.

“¿Qué sucede?” le preguntó la maestra Wong.

“El maestro Murphy se burló de mi enfrente de toda la clase. Vio mi cuaderno con los diez mandamientos y me acusó de creer en Adán y Eva y el cuento de la serpiente. Me dio tanta vergüenza que no supe que hacer o que decir.”

El corazón de Trent se sacudió al escuchar el nombre del profesor Murphy; pensó que él estaba condenado a reprobar biología avanzada.

“Connie, tranquilízate”, le dijo la maestra Wong. “Nunca es fácil ser cristiana, pero el precio que hay que pagar vale la pena - y no estamos solos en la escuela. Me gustaría presentarles a cuatro cristianos más, Luis, Trent, Marina y ¿cuál es tu nombre? preguntó viendo a Darcy.

“Darcy Miller” contestó Darcy.

Connie vio a Luis, "Tú estás en la clase de inglés con la maestra Hillman en la primera hora, ¿cierto?"

"Desafortunadamente, apenas me estoy despertando y además no me gusta la gramática."

"Me encantaría ayudarte si tienes dificultades con la materia," Connie le sugirió. "Inglés es mi mejor materia. Es biología lo que me preocupa."

"Gracias," le respondió Luis tímidamente.

"Tú no eres la única con grandes problemas en la clase del maestro Murphy," añadió Trent, "probablemente repruebe esa clase."

"Debemos empezar a orar por el maestro Murphy," les aconsejó Marina. "Tal vez tenga muchos problemas personales."

"Están invitadas a la reunión de oración mañana a las 7:00 a.m. en el edificio de apartamentos donde viven Marina y Luis. Está a dos cuadras de aquí."

Marina le escribió la dirección y le hizo un pequeño croquis para Connie.

"Haré todo lo posible para conseguir un cuarto donde se puedan reunir," les ofreció la maestra Wong. "Como soy una maestra nueva necesito investigar que dice el reglamento acerca de tener un club bíblico en la escuela. Hablaré con la gente de la oficina. Hasta entonces siéntanse en confianza en venir conmigo para platicar de cualquier problema que estén teniendo."

"¿A qué hora comes?" le preguntó Darcy a Connie

"A las 12:45" le contestó Connie.

¡Qué lástima! Nos gustaría invitarte a comer con nosotros en la mesa junto a la alarma de fuego," le comentó Darcy. "Pero tal vez los cristianos que comen a esta hora pueden comer juntos".

A la siguiente mañana, Connie llegó a la reunión de oración acompañada de un joven asiático alto y guapo llamado Daniel. Además de orar por un cuarto para sus reuniones en la escuela, por sus amigos y por protección divina, especialmente para que Dios los protegiera de Spike y su pandilla, ellos también oraron por el maestro Murphy.

Trent caminó las dos cuadras de regreso a la escuela con Daniel quien llevaba consigo su trompeta.

"¿Así que estás en la banda?" Trent inició la conversación.

"He tocado la trompeta desde que tenía 9 años."

"De seguro debes ser muy bueno. ¿Pertenece a una familia cristiana?"

"No, mis padres son budistas," Daniel le comentó tristemente.

"¿Cómo te convertiste al cristianismo?" Trent le preguntó intrigado.

"En la secundaria empecé a usar droga y al revelarme contra mis padres. Me invitaron a un concierto cristiano. Acepté a Cristo y mi vida cambió completamente. Mis padres estaban tan preocupados de que volviera a las drogas que me permitieron ir a la iglesia. Pero ellos piensan que solo estoy pasando por una etapa juvenil y que regresaré a las tradiciones de la familia."

"Ha de ser difícil ser el único cristiano en la familia." Trent le comentó.

"Realmente lo es."

Después de pasar a través de la seguridad de la escuela, se separaron. Trent reconocía que era un milagro de Dios que estuviera conociendo a tantos cristianos.

A la hora de la comida, Omar le preguntó a Trent. “¿Puedo orar para que anote muchos puntos en los juegos de futbol?”

“Bueno,” Trent le contestó cuidadosamente. “Realmente puedes orar para que Dios te ayude a que hagas lo mejor que puedas y que lo glorifiques a Él”.

“¿Vendrán a verme jugar en el partido del viernes?” les preguntó cómo alguien quien necesitaba atención especial.

“Nos podemos sentar todos juntos,” organizaba Darcy.

“Menos Daniel,” corrigió Marina. “Él toca en la banda. Voy a intentar cambiar mis horas de trabajo.”

“Daniel puede juntarse con nosotros después del juego,” comentó Darcy.

“Sentado con todos en las gradas. Trent se daba cuenta como había extrañado salir con sus amigos y le agradeció a Dios por esta oportunidad. Connie estaba sentada junto a Gwen, otra chica koreana. Trent se dio cuenta que ella estaba llena de vida, alegre y entusiasmada y que ella sola se había comido dos bolsas de palomitas. Darcy y Marina le presentaron a Mallory, una chica tímida de ojos verdes y de pelo castaño. A la vez, Trent tuvo la oportunidad de conocer un poco mejor a Luis.

“Entonces, ¿qué es lo que más te gusta hacer, aparte de dormir?” “lo interrogó Trent.

Justo en eso el mariscal de campo lanzó la pelota, un jugador la atrapó y se la pasó a Omar, quien de inmediato trató de escaparse de los ofensivos. De pronto Trent se encontró orando por Omar para que hiciera un gol y lo hizo. Todos echaron porras guiados por las porristas. Trent se dio cuenta de lo encantadora que realmente era Mara. Había escuchado en la escuela por todas partes que ella sería la próxima reina. Se imaginaba que se vería preciosa con su vestido formal para la celebración.

“Contestando a tu pregunta,” dijo Luis, “Solo he surfado una vez con tabla, pero con eso tuve para enamorarme de ese deporte; fue genial. No tengo dinero para comprar una tabla, pero por lo menos puedo ir a la playa.”

“Qué tan buen nadador tienes que ser para poder surfear bien,” Tren quería saber.

“Probablemente muy bueno,” le contestó Luis.

“Como alguien que creció a mil millas del mar”, lamentó Trent, “no nado bien”.

“Aquí tienes la oportunidad de mejorar,” Luis lo animó.

Después del juego llegó Daniel, vestido en su uniforme y cargando el maletín con su trompeta y más tarde llegó Omar; todos juntos hicieron planes para iniciar el club Bíblico.

“¿Por qué no oramos los martes y tenemos un estudio bíblico los jueves?” Daniel les sugería. De hecho, mientras que la maestra Wong nos ayuda a obtener un salón en la escuela, yo puedo conseguir unos retazos de alfombra con mi papa, ya que él vende alfombras, y así podremos estar más cómodos en nuestras reuniones en la lavandería.”

“Eso es una buena idea,” Trent estuvo de acuerdo, “Puedo empezar usando los estudios bíblicos que vienen en el manual del campamento al que asistí.”

“Yo también tengo algunos,” Daniel agregó.

El lunes, la maestra Wong les reportó que el reglamento señalaba que necesitaban la aprobación del director para que ella pudiera abrir su salón para un club. Como todavía no ha habido reemplazo del director Purdy. El subdirector no lo había autorizado.

A pesar de eso, había ocho jóvenes en el club bíblico el primer día de reunión en la lavandería del edificio de departamentos de Marina. El estudio bíblico estuvo muy bien y Trent fue felicitado por sus compañeros. Solo Marina, Darcy y Daniel llegaron a la reunión de oración, pero fue un buen comienzo. Además, a la iglesia a la que los padres de Trent estaban asistiendo, tenía una reunión de jóvenes los sábados y Trent quería ir.

Pero el viernes Trent recibió una calificación reprobatoria. Escrita sobre el reporte en grandes letras rojas con las palabras: "El alumno no respetó la línea de investigación asignada," Trent se enfureció mucho, pero logró controlarse. Mara lo estaba esperando en la puerta.

"¿Te reprobó el maestro Murphy?" ella le preguntó.

"Sí, lo hizo," le contestó Trent.

"Yo recibí una calificación pésima por hacer un buen trabajo," se quejó Mara. "Es tan malo y cruel; creo que mi mamá puede hacer que lo corran."

"Trent la acompañó hasta su clase de inglés. Notó que otros muchachos que lo veían con Mara, empezaron a admirarlo y respetarlo.

Pero cuando llegó a casa, su mente estaba en la calificación reprobatoria que había recibido. Simplemente no era justo. Había trabajado tan duro y sólo había usado material de evolucionistas. Ahora ya era demasiado tarde para transferirse a otra clase.

Cuando se sentó en su escritorio para escribirle todas las emociones que había en su corazón a Celina, se encontró que tenía un correo de ella: "Trent, tú eres un joven fantástico. Es un privilegio tenerte como amigo. Pero en caso de que estés esperando algo más entre nosotros, tengo que ser muy honesta contigo. Desde que regresamos del campamento, he estado saliendo con el hijo del nuevo pastor; se llama Brandon y él está estudiando en la universidad aquí".

Trent se quedó conmocionado. Había admitido finalmente que Celina llenaba todos sus sueños y que era importante para él comunicarse con ella vaciando su corazón por medio de los correos electrónicos. Sin embargo, Celina no había hecho nada para alentar esta situación. Sus mensajes siempre habían sido cortos y al grano. Él había leído en ellos los sentimientos que esperaba estuvieran ahí. Pensó que un poco de comida le ayudaría, así que se fue a la cocina. Pero de alguna manera se detuvo ante el espejo del pasillo. Creyó que no era lo suficientemente guapo para una chica tan linda como Celina. Su pelo rubio era muy fino, su nariz un poco larga y sus ojos de un azul profundo no eran suficiente grandes. Sus brazos largos eran muy útiles en el básquetbol, pero seguramente se vería mejor con unos más cortos. Por lo menos no sufría de acné y sus oídos no salían demasiado de su cabeza. Se preguntaba cómo sería Brandon.

¿Debería dejar de mandarle correos a Celina? ¿Debería solamente escribirle cosas casuales como el hecho de que siempre pensó en ella como una buena amistad? Tal vez si permanecía fiel pudiera pasar que terminara con Brandon y sus sueños podrían convertirse en realidad. No supo con quien platicarlo, así que simplemente lo guardó para sí. Él no podía hacer nada respecto de Celina, pero si podía intentar cambiar su calificación de biología. Decidió platicar con su papá respecto al maestro Murphy.

CAPITULO CINCO

Tan pronto como Marina regresó de trabajar en el restaurante el sábado, el teléfono sonó. Era Darcy. Ella todavía estaba trabajando, pero quería saber si podía pasar a su casa para hablar con ella. Marina la invitó a cenar unas deliciosas enchiladas que su mamá estaba preparando.

“Hasta que venga Darcy,” le dijo su mamá, “necesito que me ayudes a planchar.”

“Si mamá”, le contestó Marina, conectando la plancha y empezando a planchar una montaña de ropa que había en una canasta. Se preguntaba que quería platicar Darcy y también soñaba que algún día pudiera casarse con un hombre con suficiente dinero para que le comprara ropa que no necesitara plancharse.

Su mente viajó dos años atrás cuando primeramente conoció a Darcy. Después de que se mudó de la frontera hacia el norte, Marina, que entonces estaba en la secundaria, se sintió fuera de lugar en una escuela tan grande en Los Ángeles y estuvo orando por una amiga cristiana. Había ido a la biblioteca para obtener información para un trabajo y fue ahí donde vio a una chica leyendo la Biblia. Era Darcy. Se presentó ella sola y le preguntó que si ella era cristiana. Darcy estaba tan contenta de conocerla que la abrazó ahí mismo.

“Soy nueva aquí,” Darcy le explicó. “Cuando mi abuelita murió repentinamente de un ataque al corazón, me tuve que cambiar a Los Ángeles para vivir con mi mamá, una mujer que apenas conocía, dos medios hermanos y su novio. Es muy difícil.”

“Estoy segura que lo es.” Marina afirmó. “Yo estoy teniendo dificultades con esta nueva escuela también. ¿Era tu abuelita cristiana?”

“Muy buena cristiana.” Darcy le contestó. “Ella me enseñó que si tenía a Jesús tenía todo lo que yo necesitaba. Trato de recordar eso. Es simplemente que mi mamá me abandonó cuando tenía tres años. Se graduó con honores de la preparatoria y logró obtener una beca para estudiar enfermería aquí en Los Ángeles. Ella nunca regresó por mi y ahora solo soy una obligación.”

“Mi familia tampoco es perfecta,” Marina le confesó, “Pero mi mamá es una magnífica cristiana que realmente sabe como orar y mi papá cuando no está borracho es muy buena onda. Siempre serás bienvenida en mi casa.”

Mientras Darcy luchaba con el shock de la pérdida de su abuela, también enfrentaba otros problemas. El rechazo de su mamá y su vida promiscua, el ajustarse a una ciudad tan grande, una escuela tan difícil y un estilo de vida caótico la hacían sentirse solitaria y vulnerable. Fue entonces cuando conoció a Miguel, un jugador de fútbol.

“No lo puedo creer,” le había dicho Darcy a Marina, “Miguel me pidió salir con él.”

“Él no es cristiano,” Marina le insistió.

“Pero,” se defendió Darcy, “cuando me habló por teléfono mi mamá platicó con él. Ella estaba muy impresionada y me dio mi primera felicitación: “Darcy, felicidades. Se requiere ser muy guapa para atraer a un chico como Miguel.”

Darcy empezó a salir con Miguel y le comentaba que cada día estaba más interesado en conocer del evangelio. De hecho, hasta le llevó a un concierto cristiano.

Ya que Darcy era muy inocente y nueva en Los Ángeles no tenía idea de que Miguel tenía mucha experiencia en seducir a las jovencitas – y él disfrutaba los retos reales. Un sábado él llevó a Darcy a un restaurante muy elegante. Cuando Darcy se dio cuenta de sus intenciones al final de la cita, luchó contra él y gritó tan fuerte que unos policías que pasaban llegaron a su rescate, llevándola directamente al hospital. Darcy había sido duramente golpeada y esa experiencia le había dejado una cicatriz en la mejilla.

Miguel había estado presumiendo con sus amigos un día antes del incidente, que añadiría una chica más a su larga lista de conquistas, ese fin de semana. Sin embargo, cuando apareció el lunes por la mañana en la escuela con un ojo morado y los demás escucharon que Darcy estaba en el hospital, los estudiantes adivinaron qué pasó. Darcy pudo escapar y defendió su virginidad, pero los muchachos de la escuela se burlaban de ella y las chicas la consideraban una santurrón, diciéndole que debía haber sabido el riesgo al salir con un joven del equipo de fútbol. Durante ese tiempo de recuperación física y emocional, Darcy y Marina se hicieron muy buenas amigas – y lo seguían siendo.

Cuando Darcy tocó el timbre, Marina apagó la plancha y cerró la puerta para sentarse en las escaleras afuera de su departamento donde podían platicar.

“Darcy, ¿qué pasa?” Marina le preguntó con ansias.

“Mi mamá dejó que otro hombre se mudara con ella a la casa,” Darcy empezó a hablar desesperada mientras que derramaba su corazón. “Y había orado tanto para que esto no volviera a suceder. Después de que Damián se fue, mi casa se parecía un poquito más a un hogar normal. Mi mamá logró una mejor posición, teníamos más dinero, mis hermanos se habían calmado un poco y aún pensé que mi mamá podía ser mi amiga.”

Darcy comenzó a llorar y Marina la abrazó con ternura. “Todo lo que sé” le dijo suavemente, “es que Dios es más grande que cualquier problema y no podemos dejar de orar.”

“Es que este hombre parece ser peor que los otros,” Darcy se lamentaba. Después de llorar por unos minutos, logró reponerse. “Hay algo en él que realmente me asusta. Creo que tengo miedo de lo que él pudiera hacer. No puedo decir qué es. No tiene sentido. Siempre trae mucho dinero, pero nunca va a trabajar por las mañanas. Mi mamá es muy lista y exitosa pero no puede vivir sin un hombre, y siempre se involucra con hombres que se aprovechan de ella.”

Darcy se limpió las lágrimas. Las dos chicas se sentaron en silencio por un rato. Finalmente, Darcy habló: “Creo que todo lo que me ha pasado ha hecho tenerles miedo a los hombres. Es difícil explicarlo, pero me atrae realmente Omar; sin embargo, a la vez tengo miedo. Él es otro jugador de fútbol.”

“Omar es un chico muy lindo,” Marina lo aseguró. “Es tan divertido y muy platicador. También es muy sincero y honesto.”

“Creo que se aburriría con una estudiosa como yo,” Darcy se lamentaba. “Además tiene poco tiempo como cristiano.”

“Darcy, tú eres muy buena onda y sacas muy buenas calificaciones y eres admirable,” Marina le comentaba, “Aparte de ser inteligente y hermosa, tienes un talento atlético y una personalidad única.”

“Pero hay una cicatriz en mi mejilla.”

“Cualquier muchacho que vale la pena sabrá valorar esa cicatriz como el precio que tuviste que pagar para un día casarte sin remordimientos.”

“Tú eres la amiga más comprensible que uno puede tener,” Darcy dio un cumplido sincero a Marina.

“Ahora mismo, necesito algo de comprensión,” Marina afirmó. “Porque nunca he aceptado una cita con un inconverso, de hecho, no he salido con nadie. Mi mamá dice que solo tuvo que salir una vez para enamorarse perdidamente de mi papá – y eso la llevó a casarse con un alcohólico que no tenía nada que ver con su fe. Yo definitivamente no voy a repetir ese error. Por mi temor, tal vez nunca pueda enamorarme de nadie. Pero ahora me siento muy atraída por...” Marina estaba emocionada.

“Por Trent.” Darcy terminó la oración por ella. “Lo sabía”.

“¿Crees que es tan obvio?” Estaba preocupada Marina.

“No para nadie más.”

“No sé cómo manejar esto.” Marina estaba incierta. Cada vez que lo veo siento mariposas en mi estómago y nunca estoy segura de lo que voy a decir. Estoy muy consciente de mi acento y tengo miedo de decir algo incorrecto. Admiro todo lo que veo en él – la forma en que tartamudea cuando está nervioso, su forma de caminar tan aprisa que tengo casi que correr para mantener mi paso con él, tantas cosas que sabe de ciencia y sobre todo su compromiso con Jesucristo.”

“Tal vez, él disfruta tanto tu acento mexicano como tú te fascinas de su acento de Kansas.”

“Espero que así sea.”

“Ambas estamos en la misma situación.” Darcy aclaró. “Tenemos que confiar en Dios y en Su voluntad. Lo que Él quiere es lo mejor para nosotras al final de cuentas, pero algunas veces es muy difícil verlo en el momento. Bueno, necesito decirte algo importante. Omar me dijo que Trent se escribe con una chica de Kansas.”

“Probablemente ella es muy hermosa y de buena posición económica y una súper cristiana.”

“Pero tú eres la chica más dulce del planeta,” afirmó Darcy. “El hombre que se case contigo será afortunado.”

“Gracias por darme ánimo,” Marina le contestó. “Me di cuenta que me gusta tanto Trent, que tal vez estoy imaginando cosas, pero lo he visto con Mara en los pasillos algunas veces. Realmente me preocupa eso.”

“Tú no eres la única,” le dijo Darcy. “Ella lo espera todos los días después de la clase de biología. Él es tan inocente y no tiene ni idea de la reputación de Mara. Ella puede ser muy peligrosa para él.”

“Tenemos que advertirle, ¿no crees?” preguntó Marina.

“Pero ¿es posible que un hombre escuche a dos chicas decirle que la chica candidata a ser reina no es buena influencia para él?” Darcy se cuestionaba.

“¿Por qué no hablamos con la maestra Wong?,” sugirió Marina.

“Las enchiladas están listas” les llamó la mamá de Marina.

“Marina,” le agradeció Darcy, “Realmente me agrado la forma en que me tratas como a una hermana. México ha de ser maravilloso si existen más familias tan amigables como la tuya.”

Marina le sonrió. Recién llegado a los Estados Unidos, ella se sentía a veces avergonzada por su familia; pues quería poder ser parte del nuevo país como una americana. Sin embargo, ahora cada vez apreciaba más y más su herencia. Al entrar al departamento, sus hermanas más chicas y Tony, su hermanito de seis años de edad recibieron a Darcy con abrazos – una costumbre desconocida para los hermanitos de Darcy.

Aunque el departamento era muy pequeño, su mamá siempre lo mantenía en orden – algo que Marina nunca había apreciado hasta que visitó las casas más grandes y bonitas de sus amigas.

Como usualmente sucedía, su padre desplegó su personalidad encantadora al contar todos sus chistes a la visita. Su mamá era tan callada como Luis, así que su papá tomaba el control de la conversación. Cuando terminaron de cenar, su padre miró a Darcy, “Una señorita no debe andar en camión por la noche, te llevaremos a tu casa.”

Pero después, al dejar a Darcy en su casa y regresar a casa con Marina, se fue a la cantina. A las 4:00 a.m. regresó tan violento que su mamá encerró a sus hijos en su recámara con llave y ella se fue a la recámara de sus hijas cerrando la puerta con llave. Esto sucedía un par de veces al mes, así que Marina se volvió a dormir, pero sabía que su mamá estaría de rodillas orando por la situación”.

El martes, la única persona que llegó a la reunión de oración fue Trent. Marina se sintió nerviosa y realmente fue difícil para ella orar. Trent oró pidiendo que ellos fueran capaces de ganar a algunos jóvenes populares para Cristo y eso preocupó a Marina.

En el momento que estaban listos para regresar a la escuela, Marina se sintió aliviada al ver que Luis se les había unido. Sin despertar completamente, Luis prácticamente no participó de la conversación.

“Como lo siento, el saber que el maestro Murphy te reprobó.” Marina le comentó. “Darcy me dijo que tu reporte era el mejor de todos.”

“Mi papá dice que hablará con alguien en la oficina,” Trent le respondió, “por favor te pido que ores para que las cosas se puedan aclarar.”

“Lo haré” le aseguro Marina.

“Me pregunto por qué Darcy no llegó a la reunión de oración. También Connie me prometió que estaría aquí,” comentó Trent.

“No es que Darcy no haya querido venir,” Marina le aclaró, “algo ha de haber sucedido en el último momento que le impidió venir.”

Al entrar a la puerta se encontraron con Mara. Ella saludó a Trent, mientras que ignoró a Marina y a Luis. Trent pareció no notarlo. Él solo les dijo: “los veo en la comida.” Y se fue con Mara.

Ella vestía ropa nueva de muy buena marca y se veía increíblemente hermosa. Marina hizo la comparación con la ropa de segundas que llevaba puesta. También se dio cuenta que los tacos y enchiladas no le ayudaban para competir con la figura de Mara. Probablemente Trent prefería a las americanas de ojos azules y pelo rubio. De pronto sintió algo en su corazón. Inmediatamente empezó a orar. “Trent no es mío, Señor, es tuyo. Pero guárdalo de mujeres mal intencionadas como Mara.” Marina sintió que quería llorar, así que se refugió en el siguiente baño donde oró profundamente y trató de componerse.

“Fui a otro rito satánico anoche con la pandilla.” Escuchó de pronto decir a una chica. Pero no hubo nada que valiera la pena. Cuando me estaba quejando, uno de los muchachos dijo que él había escuchado que las oraciones de los cristianos interfieren con los espíritus. Ella dijo que Spike iba a silenciar a todos esos santurrones.”

Marina sintió un escalofrío recorrerle por toda la espalda. Su corazón se llenó de pánico. Pero un versículo que su mamá siempre menciona vino a su mente. “Les he dado autoridad para hollar serpientes y escorpiones y sobre toda fuerza del enemigo; nada los dañará.” Lucas 10:19.

“Señor,” ella oro, “Tú tienes todo el poder y nada nos dañará. Eso dice Tu palabra,”

La campana de aviso sonó, así que Marina caminó a su primera clase del día. No tenía idea si las cuatro chicas que se estaban arreglando eran las que había estado escuchando. Ella no sabía nada de ellas.

A la hora de la comida Darcy se disculpó por no haber llegado a la reunión de oración. “El novio de mi mamá le gritó a mi hermanito sin ninguna aparente razón y le dijo muchas cosas feas. Se sentía tan mal que no pudo dejarlo solo hasta que se pudo sentir mejor.”

Después de la escuela, Marina y Darcy fueron a ver a la maestra Wong. Primero le explicaron su preocupación referente a Trent. Decidieron decirle lo que Marina había escuchado con respecto a Spike, que tuvo intención de silenciar a todos los cristianos que estuvieran orando; porque nadie podía conectar esto con el primer día de clases cuando Trent tuvo su terrible encuentro con la pandilla de Spike.

“¿Pueden venir conmigo?” la maestra preguntó, “podemos ir a mi casa y orar juntas.”

Las tres oraron juntas y posterior a eso la maestra Wong llevó a Darcy a su casa y después a Marina. Ella era una persona muy cariñosa que mostraba un verdadero interés por los alumnos; también Marina podía sentir que era una mujer de oración.

El jueves, Trent llegó treinta minutos tarde al estudio bíblico y a las 7:07 Daniel empezó un estudio bíblico, explicando primero que el martes anterior no había podido asistir a la reunión de oración por una práctica de la banda que tuvieron muy temprano ese día. El estudio bíblico que dio fue excelente. Pero Marina podía notar que Trent estaba molesto. Ella comenzó a orar. “Evita que Trent y Daniel estén compitiendo por el liderazgo del club bíblico.”

Al final, Darcy les explicó lo que Marina había escuchado en el baño y sugirió que se salieran más temprano y se dispersaron para entrar a la escuela en parejas o solos, usando diferentes puertas. Marina y Darcy entraron por la puerta trasera cerca del laboratorio de química.

Ese fue el primer día en el que Gwen empezó a comer con ellos, Omar puso una cucaracha de plástico en la pizza de Darcy cuando se distrajo para admirar la blusa púrpura de Gwen. Cuando Darcy vio la cucaracha, dejó escapar un grito terrible y todos en la cafetería voltearon a verla.

“No te preocupes, ahora ya está muerta,” bromeaba Omar mientras aparentaba aplastarla con una servilleta.

“Creo que ya no tengo hambre,” les dijo Darcy.

“Hay un pequeño hecho que va a hacer que tu apetito regrese.” Omar le aseguraba. “Esta cucaracha fue esterilizada antes de colocarla en tu pizza.” Y

lentamente abrió la servilleta para que descubriera que era de plástico. Darcy se puso de muchos colores y todos se rieron.

Sin embargo, Marina notó la mirada fría de Cristal y otra vez, sintió miedo; ella se dio cuenta que todos en la pandilla sabían quiénes eran los cristianos. De todas maneras, ellos notaron que estaban orando.

Pero decidió guardar este pensamiento para ella y solo decidió orar más. Ella sabía que Darcy estaría feliz con la atención especial de Omar y no quería arruinar su día. Además, el Dios que le permitió a David matar a Goliat podría proteger a un grupo de jóvenes que oraban en un edificio de departamentos antes de las clases y agradecían a Dios por la comida que estaban comiendo.

Gwen fue una adición agradable al grupo. Era una chica muy extrovertida que junto con Omar hacían de la comida un tiempo que disfrutaban mucho.

La siguiente semana fue totalmente normal con una asistencia de cinco el martes en la reunión de oración y ocho el jueves en el estudio bíblico. El siguiente martes mientras oraban, una persona que les escuchó orar mientras estaban saliendo del edificio, entró en la lavandería y les pidió que si podían orar por su hijo que se encontraba atrapado en las drogas.

El miércoles por la noche, Luis le pidió a Tony su hermano menor que le echara agua fría en la mañana para que se pudiera despertar. Tony se tomó en serio su tarea, así que a las 6:00 a.m. trajo consigo a la recámara de Luis una jarra de agua. Luis saltó de la cama y todo el alboroto sirvió como alarma despertadora para toda la familia. Sonriendo Luis fue el primero en llegar al estudio bíblico porque Omar le había prometido que le invitaría la comida si llegaba a tiempo completamente despierto. Darcy, Trent, Gwen y Connie llegaron a tiempo y aunque llegó diez minutos tarde, Mallory estuvo ahí.

Cuando Trent se paró para orar antes de comenzar con el estudio bíblico, el corazón de Marina se aceleró. Trent era el hombre de sus sueños; un cristiano dedicado, un caballero, alto, rubio y bien parecido, muy atlético y con una gran sonrisa. “Querido Señor,” ella oró en silencio, “Trent es tuyo, no mío, pero por favor permite que él empiece a gustarme”.

De pronto, una ventana se rompió mientras una bala pasó zumbando a través de ella.

CAPITULO SEIS

“Todos al piso,” Omar les gritó en medio del susto, mientras que otros tres balazos se estrellaron en contra de las máquinas de lavar.

Marina puso su cabeza entre las piernas, demasiado aturdida para reaccionar. Finalmente empezó a orar. Un par de chicas estaban llorando y escuchó el encendido feroz del motor y como las llantas rechinaron al tratar de huir rápidamente. En unos cuantos minutos, gente del edificio llegó hasta la lavandería demandando y preguntando qué había pasado. Marina después de un tiempo tuvo el valor para mirar a su alrededor. El rostro de Gwen estaba literalmente blanco y había gran miedo en sus ojos. Aterrorizada, Marina vio las marcas de las balas en la máquina de lavar atrás de Gwen que habían pasado arriba de su cabeza por unos cuantos centímetros.

“El hombre huyó en un automovil verde,” un testigo les anunciaba. “Solo pude ver la parte trasera de su cabeza y usaba una gorra negra. Díganle eso a la policía, yo tengo que irme al trabajo.”

“¿Todos están bien?” preguntó Trent.

Marina se sintió como si estuviera caminando entre la niebla. Nada parecía que fuera real mientras ella quedó paralizada por el temor. Mallory seguía llorando y Darcy la abrazó para consolarla.

La policía llegó a marcar la escena de los disparos y para llevarse a algunos testigos a la estación de policía. Marina se sentó entre Darcy y Connie en el asiento trasero de la patrulla. Todo parecía una escena de película. Nadie hablaba y el radio de los policías era el único sonido que se escuchaba. Cuando ellos llegaron a la estación de policía, Marina se dio cuenta que realmente era como lo había visto en las series de televisión.

Después de hacerle preguntas a Luis, un oficial interrogó a Marina.

“¿Por qué estaban todos ustedes en la lavandería del edificio tan temprano?”

“Estábamos teniendo una reunión de oración.”

“¿Vives en el edificio de departamentos?”

“Sí.”

“¿Viste el carro en el que huyeron?”

“No.”

“¿Quién piensas que hizo los disparos?”

“No sé, pero un vecino dice que vio un automovil verde huyendo.”

“¿Sabes si hay algún motivo para que les dispararán?”

“Probablemente fue la pandilla de Spike de la Preparatoria Del Norte.”

“¿Quién es Spike?”

“El muchacho que envenenó el café del director. Él es el jefe de esta pandilla tan peligrosa.”

“¿Tienes alguna evidencia específica?” La mirada en los ojos azules del policía era intensa.

“No, solo escuché por accidente que Spike quería saber quién estaba orando en contra de él y de su pandilla.”

“¿Quién dijo eso?”

“Lo escuché en el baño, pero no pude reconocer a ninguna de las chicas que estaban ahí.” Marina le contestó sinceramente.

El equipo de policías los llevó a todos a la escuela y les explicaron a las personas de la oficina porque habían llegado tarde a sus clases. Marina tomó su pase de retraso para entrar a la clase de historia, pero realmente no escuchó una sola palabra de lo que la maestra dijo. Todavía estaba aturdida; reviviendo los eventos de esa mañana en su mente.

En la comida, aún Omar no tenía nada que decir. Marina automáticamente inclinó su cara para orar. “Gracias Señor por tu protección y bendice esta comida.” Pero la comida que su mamá le había puesto ni siquiera le parecía apetecible. Uno a uno, también los otros visiblemente agradecieron a Dios por la comida antes de empezar a comer. Pero ella no era la única que no tenía hambre. La charola de Omar solo tenía una hamburguesa y una malteada. Finalmente, Trent habló, “es un milagro que nadie esté herido; tenemos que orar como locos para que podamos lograr usar el salón de la maestra Wong.”

Marina estuvo recuperándose bien hasta la sexta clase. Entonces el maestro Baker anunció, que ella había sido elegida para cantar el solo en el concierto de otoño, por lo cual varias candidatas, incluyendo a Crystal habían hecho audición. Crystal se veía muy molesta y estaba mirando a Marina con desprecio y odio en sus ojos.

El corazón de Marina se llenó de miedo. Ella se imaginó que Spike y Crystal habían planeado el tiroteo y que estaban enojados porque nadie había salido herido. Tal vez ella iba a ser el blanco de acoso por haber sido elegida para el solo. Se preguntaba si sería capaz de cantar – probablemente la matarían antes del concierto para que Crystal pudiera tomar su lugar.

“Marina, quiero verte después de la clase,” el maestro Baker interrumpió sus pensamientos de ansiedad.

Tan pronto como la campana sonó, ella caminó hacia el escritorio.

“Marina, tú tienes un gran talento natural. Tienes todo lo que se necesita para ganar en el concurso estatal de solo y proveer de un reconocimiento a tu preparatoria. Elegiré una canción y trabajaremos en ella después de clases los lunes cuando tenga oportunidad.

“Muchas gracias. Realmente lo aprecio. Pero ya sé que canción me gustaría cantar.”

“¿Cuál canción?”

“Cuan Grande es Él”.

“Eso no puede ser posible,” el maestro Baker argumentó. “Es una canción muy fácil de cantar y no resaltará tu voz. Escoge algo más contemporáneo que a los jueces les pueda gustar.”

El sueño de Marina era tomar clases de voz. No solo era que el maestro Baker le estaba ofreciendo su ayuda, pero era los lunes en que no trabajaba.

“Gracias Jesús,” dijo en silencio. “Estás haciendo que mi sueño se haga realidad. Ayúdame a confiar en que tendrás cuidado de mí y no tener miedo.”

Ella prometió elegir algunas canciones para que el señor Baker escogiera una.

“La maestra Wong nos quiere ver a todos en su salón de clases,” Gwen les informaba en la hora de la comida el viernes. Marina tuvo que trabajar en el restaurante y le llamó a Darcy por teléfono tan pronto como llegó a casa.

“¿Qué era lo que la maestra Wong nos tenía que decir?” Marina preguntaba.

“Le dieron el permiso para que nos podamos reunir en su salón,” Darcy les respondió.

“Pensé que nada iba a suceder hasta que tuviéramos al nuevo director.”

“Eso solo fue una excusa, pero la maestra Wong no nos pudo decir eso.”

“Pero ¿cómo hizo para que el Señor Bjork cambiara de opinión?”

“La maestra Wong es muy inteligente,” Darcy le aclaraba. “Ella le contó a la asistente del director lo que había pasado en la reunión en la lavandería de departamentos y todos los rumores acerca de la pandilla de Spike. Ella le comentó que muy probablemente el exdirector y la Srita. Swason había renunciado por temor. Ella les dijo que, si se esparcía la noticia que un grupo de estudiantes se estaban reuniendo en la lavandería de un edificio de departamentos porque, contrario la ley, les habían negado un salón de clases para sus reuniones, se levantaría una investigación y podrían afectar la administración de la escuela.

“Así que el martes nos reuniremos en el salón de la maestra Wong.”

“¡Excelente!”

“Nos estaremos reuniendo a las 6:50 porque necesita estar vacío para el resto de los estudiantes a las 7:40.” Darcy le informaba. “¿Puedes traer tu guitarra y dirigirnos en unas canciones de adoración antes de iniciar el estudio bíblico el jueves?”

“Nosotros asistimos a una iglesia hispana y estoy acostumbrada a cantar en español.”

“Mañana escogeremos unas canciones que todos sabemos y compraré unas cartulinas y escribiré la letra de tal forma que todos la puedan ver.” Darcy se ofreció

“Eso me dará tiempo para practicarlas,” Marina le respondió. “Podemos invitar a otros para la reunión del jueves. ¿Me preguntó por que no invitamos a Carmen a la reunión? Mi papá necesita usar el teléfono, hablamos mañana.” Marina colgó.

Cuando se reunieron el martes, la maestra Wong cerró las persianas y la puerta antes de sacar un artículo del periódico y leerse los.

“¿Es la Preparatoria Del Norte un lugar muy peligroso?” Si hablas con estudiantes de la Preparatoria Del Norte, ellos no creen en la excusa que tenía Spike Williams para colocar veneno en el café del director. Según ellos no era una broma. Ellos dicen que él planeó matar al director y que la renuncia del director y su secretaria fue por temor a represalias. Los alumnos de la preparatoria afirmaban que Spike Williams dirige una pandilla de rebeldes que operan en lo oculto y que están dispuestos a eliminar a todos aquellos que se les oponen en cualquier sentido. Cada alumno que se entrevistó dice que esta pandilla es capaz de usar la violencia y que son temidos tanto por los estudiantes como por los maestros.”

“Esto es una respuesta directa de nuestras oraciones,” la maestra Wong declaró. “Siento que este artículo en el periódico es una forma en la que Dios nos está protegiendo. Creo que la pandilla no intentará nada por mucho tiempo.” Después de las oraciones de agradecimiento y de interceder por la pandilla, la maestra Wong le quitó el seguro a la puerta y continuaron orando.

El jueves por la mañana había tres jóvenes nuevos y Mara llegó veinte minutos tarde haciendo todo lo posible para que todos lo notaran. Trent le sonrió y continuó con el estudio bíblico. Después de esto Mara se acercó a Trent para felicitarlo. Marina no podía siquiera registrar todas las emociones que se estaban dando dentro de ella. Marina tenía el presentimiento de que Mara solo estaba fingiendo y que Trent podía caer en su trampa. Pero ella se sentía culpable por sentir esto, aunque estaba profundamente preocupada por él. ¿Qué si verdaderamente Mara estaba siendo sincera? Esperaba que la maestra Wong pudiera notar esto. “Abre los ojos de Trent,” oraba Marina, “y protégelo.”

El siguiente lunes, Marina le trajo al maestro Baker cinco canciones cristianas para que él pudiera escoger la que mejor se acomodaba al estilo de voz de Marina. “¿Estás segura que quieres cantar un canto religioso que puede causarte ser descalificada?” Le preguntó el maestro Baker con disgusto. “No quiero imponer mi voluntad y te seguiré ayudando, pero realmente no creo que los jueces te den una buena calificación a alguien cantando cantos religiosos.”

“Pero no puedo cantar otro material desde mi corazón.” Marina le explicó. “Si canto sobre mi fe en Jesús hay algo especial en mi voz.”

“Como te mencioné, no impondré mi voluntad y te ayudaré.” El profesor Baker le repitió. “No tan seguido tengo estudiantes con un talento tan real.”

“Muchas gracias,” le respondió Marina, “Haré mi mejor esfuerzo.”

“Tú estás solamente pasando por una etapa,” le comentó el maestro. “Una vez que experimentes más vida, te darás cuenta que la Biblia es solo un cuento de hadas y que el creer en Dios es una muleta para los que son demasiado débiles para tomar su propio destino en sus manos.”

El maestro Baker eligió la canción y le dio unas instrucciones sobre la respiración. Al final de la práctica ella le preguntó, “¿le gustan las empanadas mexicanas? Mi mamá las hace deliciosas de manzana o de piña. Si le gustan, le traeré algunas en estos días. Gracias por ayudarme.”

“De hecho sí me gustan,” el maestro Baker le respondió. “Prefiero manzana y cantos seculares.”

Marina se sentía triste. Viendo que la maestra Wong seguía en su salón de clase, entró y la maestra le dio la bienvenida. “Te ves como si necesitaras un poco de ánimo.”

“¿Por qué es todo tan difícil?” Marina le dijo desesperada. “El problema de alcoholismo de mi papá se está empeorando. El maestro Baker está enojado porque escogí una canción cristiana para el concurso. Probablemente la pandilla se tranquilice un poco, pero Spike quiere matarnos a todos. La situación económica en mi casa es tan precaria que solo puedo comprarme ropa usada en la tienda de segundas y no puedo quitar la mancha en mi blusa favorita.”

“Marina,” la maestra Wong le dijo con firmeza, “Dios puede matar al diablo en un instante si lo quisiera. Pero, ¿por qué piensas que no lo hace?”

“Nunca he pensado al respecto.”

“Aun el diablo sirve a los propósitos de Dios,” la maestra Wong le aclaró. “Cada prueba y cada tentación nos hacen más fuertes si los manejamos correctamente.”

“Pero, ¿por qué tienen que venir por montones?” Marina se cuestionaba.

“Yo también me pregunto eso,” le responde la maestra cálidamente. “Si no hubiere luchas no hubiera victorias. Pero no olvides lo que Dios ha hecho. El hecho de que nadie haya sido tocado por una bala fue un milagro. La publicación del artículo y la posibilidad de reunirnos en el salón de clases son otros milagros. El cielo está hecho para vencedores y Dios quiere asegurarse de que califiquemos.”

“Sé que tiene razón,” Marina respondió; “pero algunas veces las cosas van más allá de lo que puedo soportar. Crystal ahora me odia porque ella quería cantar el solo en el concierto de otoño, pero el señor Baker me escogió a mí. Probablemente Spike piense que yo también deba ser eliminada.”

“Pero es la voluntad de Dios mantenerte de pie y segura hasta que Sus planes se realicen en ti,” la maestra Wong le afirmó.

“Dios ha dado la posibilidad de realizar un deseo que he tenido por años – el maestro Baker me está dando lecciones de canto gratis para prepararme para el concurso estatal de solo, pero si el maestro Baker no da ayuda especial a Crystal, puedo pagar con mi vida.”

“Marina, Dios te honrará por usar tu voz completamente para Él. Mantenerse firme de cantar una canción cristiana requirió de valor. Créeme, la canción va a bendecir hasta a los jueces.”

“Eso espero.”

Marina salió del salón de clases sintiéndose mejor. Era muy bueno poder tener un adulto para hablar de cosas de la escuela. Ella y su mamá eran muy buenas amigas, pero su mamá había estudiado en México y solo había llegado hasta sexto de primaria. No tenía idea de los problemas que Marina estaba enfrentando en la escuela. “Dios,” Marina oraba mientras salía del salón, “tengo que confiar más en Ti.”

Para cuando llegó a casa, Darcy le llamó. Con voz asustada, dijo “Mi mamá estará trabajando por las noches durante un mes y tengo miedo de estar sola en casa con su novio.”

“Puedes encerrarte en tu cuarto,” Marina le recomendó.

“La primera cosa que hice cuando nos cambiamos aquí fue poner buenas cerraduras, pero una más no sería mala idea. Creo que lo haré el sábado cuando me paguen. También tengo el bate de béisbol de mi hermano Tommy debajo de la cama, sólo en caso. Temo por mí, tengo miedo de que intente hacerme algo y lo pudiera matar ¡No lo soporto! Es un verdadero perdedor; es muy guapo y encantador, pero creo que es solo una forma de atrapar a sus víctimas. Además, siempre tiene dinero y ni siquiera trabaja. En los días que descansa mi mamá la lleva a Las Vegas u otro lugar bonito.”

“Estaré orando por ti.”

La llamada fue interrumpida sin motivo y Marina pensó que el novio de su mamá había llegado y Darcy no quería que oyera la conversación.

Desde el punto de vista de la asistencia, la reunión del jueves fue todo un éxito. Había diez jóvenes cuando Daniel les dio la bienvenida y continuó con un increíble estudio bíblico sin usar apuntes. Trent llegó con Mara y otra porrista cuando la reunión casi había terminado. Daniel dio la invitación de aceptar a Jesús y una chica nueva respondió. Las dos porristas se fueron rápidamente a una junta corta de porristas antes que empezaran las clases.

Marina y Darcy estaban platicando con Mallory quien estaba angustiada. Sin embargo, Marina podía escuchar parte de la conversación que tenía Daniel y Trent. “No podemos esperarte cuando llegas tarde”. Daniel le estaba aclarando. “No tenemos mucho tiempo. Además, tú andas constantemente con una chica cuya reputación no podía ser peor.”

“Pero estamos aquí para ganar a los perdidos,” respondió Trent, “Jesús se relacionó con pecadores y prostitutas. Además, Mara está muy receptiva. Ella siempre me está haciendo preguntas porque tiene interés.”

“Es mejor que tengas cuidado,” le aconsejó Daniel,” y es mejor que decidas entre ser el líder del club bíblico o tratar de ganar a Mara.”

“Un líder siempre debe estar evangelizando,” le insistió Trent.

“¿Cuándo puedo hablar con ustedes dos?” era la maestra Wong.

Marina tuvo que admitir que Daniel era aún mejor que Trent al dar los estudios bíblicos. Ella podía sentir la tensión entre ellos dos. Ella también quería saber que pensaban los estudiantes cuando veían a Trent con Mara caminando en la escuela. Tal vez Spike y su pandilla no eran en realidad la principal amenaza para el club bíblico.

La maestra Wong les informó de una actividad especial de jóvenes que había en su iglesia el sábado por la noche. Trent les dijo que no podía ir porque había invitado a Mara y a sus amigos a un evento de jóvenes en su iglesia.

Sin embargo, Omar estuvo de acuerdo en pasar por Marina, Luis y Darcy, mientras que Daniel llevaría a Gwen, Connie y Mallory. Omar llegó primero a la casa de los Martinez.

“Darcy estaba preocupada porque su mamá estaría trabajando por las noches y ella estaría sola con el novio de su mamá,” Marina les compartió, “debemos realmente orar por ella.”

“Tengo una idea,” Omar sugirió, “oren mientras yo llego a la puerta.”

Omar tocó el timbre. Un hombre de mediana estatura y buena apariencia llegó a la puerta. Comparado con Omar, se veía pequeño. Omar le preguntó cortésmente por Darcy. Cuando ella apareció, él dijo, “Vete al carro Darcy; tengo que arreglar un asunto entre caballeros.”

Omar levantó al sorprendido hombre y lo presionó firmemente en contra de la pared del porche. Después mirándolo directamente a los ojos y con voz muy fuerte dijo: “Si eres irrespetuoso con Darcy en cualquier forma te las tendrás que ver conmigo.” El hombre aterrorizado aseguró su inocencia y le rogó que tuviera piedad de él.

“No lo estoy acusando de nada.” Omar dijo seriamente. “Pero ésta es la única advertencia que tendrás.”

Todos estaban asombrados. Todo lo que pudo decir Darcy fue, “gracias.”

Marina estaba segura que las oraciones por protección para Darcy habían sido respondidas. Sin embargo, ella estaba preocupada por Trent. ¿Por qué una chica como Mara pudiera tener interés por Trent si tenía una línea de muchachos queriendo salir con ella? Marina sabía que Trent era bien parecido, pero no era un súper modelo. Era obvio que el club bíblico era muy aburrido para Mara. ¿Por qué aparentaba que le gustaba? ¿Por qué ella traería a una amiga a la reunión que aseguraría que todos en la escuela sabrían que Mara iría a la iglesia el sábado? ¿Estaba ella conectada con Spike de alguna forma? ¿Era ella parte de algún complot? Marina se sintió muy intranquila y comenzó a orar por Trent.

CAPITULO SIETE

Trent echó una mirada al reloj. Eran las 6:10 y la reunión de jóvenes empezaba a la 7:00 p.m. Se vio por último en el espejo revisando su cabello y checó que no hubiera mugre debajo de sus uñas. Con su mente en blanco tomó el periódico que estaba en la mesa y se puso a darle un vistazo. Después sacó su mapa de la ciudad para estudiarlo de nuevo y estar seguro que no se perdería yendo a la casa de Mara. Ella le había dicho que Juliana estaba pasando el fin de semana con ella y que también quería ir con ellos. Planeó salir a las 6:23 para que pudiera estar a tiempo.

Había un sentimiento extraño en su estómago. No podía negar que se sentía atraído por Mara. Después de todo, era la chica más hermosa que había visto en su vida. En su sueño él veía a Mara totalmente convertida y completamente enamorada de él. Aún se imaginaba a Mara en un elegante vestido de boda caminando lentamente por el pasillo de una iglesia donde él se encontraba esperando para tomar su mano. Justo en eso el teléfono sonó. Era Mara, “Trent,” le informó tristemente, “mi mamá tiene migraña, mi padrastro salió a jugar boliche y estoy atrapada cuidando al bebé de mi hermana. No sabes cuánto lo siento. Tenía tantas ganas de pasar la tarde contigo. Te veré el lunes en la clase de biología.

“Gracias por llamar,” Trent le respondió tratando de no sonar desilusionado. “Que pena que te perdieras la plática del orador especial, aunque creo que será grabada y si es así, te conseguiré una copia.”

Trent pensó haber oído a unas chicas reírse en el mismo lugar donde se encontraba Mara. Sin pensarlo, él colgó el teléfono. ¿Estaba Mara solo creando un pretexto? “Pero,” se dijo a sí mismo, “ganar a los perdidos nunca es fácil y se requiere persistencia. No me rendiré. La conversión de Mara podía impactar a toda la escuela.” Al menos se podía relajar y disfrutar el evento de jóvenes sin ninguna responsabilidad especial.

El domingo, su papá tuvo una plática con él.” “Hijo, tengo una cita con el trabajador social mañana. Llevaré el CD de tu exposición conmigo y lo tocaré si tengo la oportunidad de hacer un reporte escrito sobre otro tema para que pueda reemplazar tu calificación reprobatoria.”

“Pero cuándo empezó a trabajar los sábados, ¿de dónde sacaré tiempo para hacerlo?” Trent comentó preocupado.

“Algunas cosas valen la pena un sacrificio para lograrlas y ésta es una de ellas. Será mucho más fácil para el maestro Murphy quitar tu calificación reprobatoria si le proponemos una tarea extra”.

“Lo sé, tienes razón papá,” Trent accedió. Sin embargo, Trent se sentía un poco deprimido. Parecía que todos estaban en su contra. El ir a hablar con la maestra Wong a la mañana siguiente, le dio angustia y un poco de temor.

Se tuvo que levantar temprano para ir a la cita a las 7:15 para platicar con la maestra Wong. Obviamente la maestra había escuchado la discusión que había tenido con Daniel. Se preguntaba que podría decirle la maestra Wong. Ella ha conocido a Daniel por tres años; lo más seguro es que lo defendería a él. Probablemente ella querrá que Daniel sea el presidente del club bíblico. Trent

planeó su defensa; “Dios me llamó a empezar este club así que, ¿cómo puedo dejárselo a Daniel?” Entró al salón tres minutos temprano y se sentó cerca de su escritorio. “Hola Trent,” le sonrió la maestra Wong, “qué gusto de verte. He estado orando para que el maestro Murphy te califique justamente en biología.”

“Gracias;” “le contestó Trent.” ¿Qué es lo que quieres decirme?

“Siempre que queremos hacer algo para alcanzar a los inconversos y fortalecer a aquellos que creen,” empezó la maestra, “el diablo sutilmente y activamente se opone. Como yo lo veo, Spike y su pandilla no es nuestro problema más grande.”

“Usted está bromeando,” Trent le respondió, “¿qué puede ser peor que el hecho que nuestras vidas estén amenazadas constantemente?”

“Satanás sabe cómo colocar trampas muy peligrosas.”

“¿Cómo qué?”

“Como mandar a una chica extremadamente bella a tentar a un chico para bajar la guardia y caer en pecado sexual.”

“Solo he platicado con Mara,” Trent levantó la voz tratando de defenderse. “Y mi meta es ganarla para Cristo. Yo...”

“Yo sé eso, Trent,” la maestra Wong lo interrumpió suavemente, “pero tú nunca has sido expuesto a una chica depredadora antes. Mara tiene una reputación de acostarse con muchos. Su interés en las cosas espirituales no parece genuino.”

“¿Cómo puede juzgarla?” Trent casi explotó. “Usted prácticamente ni la ha saludado. Ella antes creía en la evolución, pero con los hechos que mencioné, ella ahora cree en la creación. Me hace todo tipo de preguntas muy interesantes; ella está buscando la verdad.”

“Cuando era parte de un grupo en la universidad,” le explicó la maestra, “nos dieron una regla para evangelizar: ¡Los hombres evangelizan a los hombres y las mujeres a las mujeres – punto! Aquellos con mucha experiencia nos dijeron: si la persona del sexo opuesto piensa que tu interés es romántico cuando en realidad es traerlo a Cristo, puedes romperle el corazón y alejar a la persona del evangelio. Y si terminas involucrándote románticamente, podrías estar saliendo y muy posiblemente casándote con una inconversa. Nuestro líder dijo: “Presenta a la persona que estás evangelizando a un cristiano responsable y amoroso de su mismo sexo.”

“Pero Mara me dijo que yo era la única persona con la que podía hablar de religión.”

“Trent,” la maestra le recordó, “Yo soy mujer y sé cómo piensan las mujeres. Las mujeres siempre usan el alago para impresionar a los hombres. Tú eres inocente y no te das cuenta del tipo de trampa que Mara puede ponerte.”

“Usted habla como yo era una persona sin discernimiento viviendo en un mundo de fantasía”, protestó Trent. “Además, usted está juzgando a Mara sin conocerla. Ella me dijo que una chica que no pudo ser porrista esparció rumores para arruinar su reputación. Sólo piense en cuantos muchachos pudiera influir ella si acepta a Cristo.”

“Trent, no trataré de dirigir tu vida,” la maestra le aseguró, “pero no podría vivir conmigo misma si no te hubiera dado esta advertencia. Mara parece andar tras de ti y en su grupo las citas incluyen sexo.”

“Ella nunca ha dicho nada fuera de lugar,” insistió Trent. “Estoy intentando rescatarla del infierno.”

“Por favor recuerda,” le dijo la maestra Wong firmemente, “que Dios es el único que salva, NO nosotros. Orar por Mara será más efectivo que todas tus estrategias y la respuesta de todas sus preguntas.”

Trent no podía creer que la maestra Wong pudiera tener ese sentimiento respecto a Mara. Pero entonces, recordó lo que su mamá le había dicho una vez que todas las mujeres sienten celos de otras mujeres y más cuando una es extremadamente bella.

“Hay una cosa más,” añadió la maestra Wong, “Tú y Daniel son ambos muy dotados y líderes sólidos. El enemigo tratará de hacerlos competir y poner fricciones entre ustedes dos. Ambos tienen que poner de su parte para evitarlo.”

“¿Usted piensa que Daniel debería ser el líder?” Trent le preguntó ansioso, “pero Dios me trajo a Los Ángeles para empezar este club.”

“Trent,” la maestra le dijo con firmeza, Dios nos ha llamado a todos – cada persona tiene un papel que cumplir. Dios me dirigió específicamente a tomar el puesto que había en esta escuela. Los padres de Daniel habían decidido mudarse a San Francisco, pero cuando todas las cosas cambiaron, se quedaron aquí. Mi sugerencia es que ambos compartan responsabilidades de liderazgo, tomando turnos para las reuniones de los jueves. Y me gustaría que ambos vinieran preparados en caso de que alguno de ustedes no pudiera estar por un retraso inevitable. Reunirse antes de la escuela como lo hacemos nosotros, no nos permite siempre prevenir llegar puntualmente. Y Trent, no quiero que Daniel te reemplace.”

Trent miró su reloj un poco agitado.

“Piensa en la idea de compartir el liderazgo y hablaré con ustedes el miércoles en la mañana a las 7:15 a.m. Gracias por venir. Te veré en la reunión de oración mañana.”

Un estudiante entró en el salón de la maestra Wong y Trent se dirigió a su casillero tratando de controlar su enojo. *¿Por qué la maestra Wong no podía apreciar todo lo que estaba haciendo? Después de todo, él estaba arriesgando su vida. Él estaba dando su mejor esfuerzo. Su disposición a mantenerse por sus principios bíblicos en su clase de biología había ocasionado el inicio del club bíblico que él había formado antes de conocer a la maestra Wong. Él era el que tenía el corazón para el evangelismo. Él pensaba que la maestra Wong debía estar feliz por sus acciones evangelistas y animarle. ¿No se da cuenta de la influencia que Mara puede tener en la preparatoria? Pero con su actitud no era extraño que Mara no se sienta cómoda en el club. ¿Por qué la maestra Wong lo criticaba y defendía a Daniel?* Trent se detuvo para abrir su casillero.

De pronto sintió un toque suave en su hombro. Era Mara. “¿Qué estás haciendo guapo?” había un destello en sus ojos azules cuando agitaba sus largas pestañas.

Trent sintió una enorme emoción. “Ya que no puedo faltar a las clases e irme a la playa,” le dijo a ella, “mejor tomo mis libros de inglés y física.”

“Cuéntame de la reunión del sábado. Mara lo entretuvo, “¿De qué habló el orador?”

Trent le comentó los puntos principales e inclusive el mensaje de salvación.

“Nunca he oído eso antes”, Mara le comentó, “y parece interesante.”

Ellos hablaron hasta que la campana sonó y Trent pensó de nuevo en como la maestra Wong estaba equivocada.

El día había pasado tranquilo hasta que llegó a la clase de biología. El maestro Murphy trató de avergonzar a Trent haciéndole muchas preguntas en la clase, pero Trent pudo contestar todo muy bien, lo que le molestaba obviamente al maestro. Después de la clase Mara estaba esperándolo. “¿Ya habló tu papá con el trabajador social?” le preguntó ella dulcemente.

“Su cita fue a las 8:00 a.m. esta mañana.”

“Bueno, solo dime si las cosas no salen bien. Mi mamá hará que cambie mi calificación y puede mencionar tu caso tan injusto al mismo tiempo.” Mara pausó y miró a Trent con admiración. “No puedo creer lo inteligente que eres. ¿Me puedes prestar tus notas de biología para estudiar esta noche? Se me pasaron algunas cosas en la clase de hoy. Necesito buenas calificaciones para satisfacer a mi mamá, pero yo solo quiero entender de qué se trata la vida.”

“Si aceptas a Jesús como tu Salvador, tú sabrás.” Trent le declaró.

“Sólo necesito una oportunidad para hablar ampliamente contigo de estas cosas,” Mara le dijo coqueteando con él.” “¿Qué tal si vamos a la playa el sábado? Podríamos caminar en la playa y hablar.”

“Mi trabajo de los sábados no empieza hasta la proxima semana, así que estoy libre.” Trent aceptó la invitación.

“Bueno, no puedo llegar tarde a la clase de español.”

“Te veo en la clase de biología mañana.”

Trent estaba emocionado. Trent se imaginaba guiando a Mara a los pies de Jesús y ella dando testimonio a todos los muchachos populares de la escuela, lo que resultaba en muchas conversiones y un aumento increíble en el club bíblico que traería un cambio total a la preparatoria.

Esa noche su padre subió a su cuarto y se reportó con Trent. “La trabajadora social me mandó de inmediato con el señor Bjork,” el asistente del director.

“Oh no,” dijo Trent.

“Él me dijo firmemente que cualquier preparatoriano que asume que sabe más que los científicos más reconocidos, debe ser reprobado. Traté de argumentar por la libertad de creencia, pero me dijo que tenía una reunión urgente en cinco minutos.” Su papá dejó el CD en la cama, añadiendo. “Ni siquiera pude mencionarle lo del CD.”

Trent se sintió como cuando estaba en la secundaria y falló los dos tiros libres que le pudieron dar a su equipo el campeonato. En lugar de orar, creyendo que Dios pudiera obrar en la situación, se vio sin beca asistiendo a la universidad más barata porque reprobó biología avanzada. Sin pensarlo, guardó el CD en su carpeta de tareas.

Después de la reunión de oración el martes, la maestra Wong le recordó a Trent y a Daniel la cita que tenían con ella la mañana siguiente. El miércoles temprano, antes de iniciar las clases, cuando Trent llegó al salón, Daniel ya estaba allí. Se preguntaba si los dos habían hablado acerca de él, antes de que él llegara.

La maestra Wong les comentó que empezarían con un momento de oración. Después de un rato, les pidió que tuvieran un momento de silencio donde Dios

podiera escudriñar sus corazones. Trent se sintió incómodo – ¡como si tuviera que arrepentirse porque estaba tratando de ganar a Mara para Cristo! Sin embargo, sintió convicción de no haber realizado sus devocionales personales por toda la semana. Pero se justificaba porque estaba súper ocupado y tenía muchas cosas en su mente. Finalmente, la maestra Wong les dirigió en una oración para cerrar este momento.

“Es un privilegio poder trabajar con dos muchachos con tanto potencial de liderazgo,” la maestra Wong les alagaba. “El diablo tratará de atacarlos muy duro con pereza o falta de disciplina y crear orgullo y discordia entre ustedes. No quiero que ninguno considere este como “mi club” es el club de Dios. Como les dije a ustedes de forma individual, me gustaría que tomaran turnos de liderazgo y llegar a cada reunión completamente preparados en caso de que el otro por alguna razón no pueda venir o no pueda llegar a tiempo. ¿Están de acuerdo?”

“Claro”, Daniel respondió sinceramente.”

“Es sólo que tengo el material específicamente diseñado para un club bíblico de preparatoria.” Trent protestó.

“¿Por qué no cada uno de ustedes me da una copia del material que tienen? Podemos idear un plan para el resto del año y asignar los estudios que ustedes tendrán que enseñar. “¿Estás de acuerdo Trent?”

“Sí.” Trent sintió que tenía que seguirles la corriente.

“Trent, tú estás a cargo mañana.”

Entonces oraron un poco más y después Daniel y Trent se fueron por pasillos separados.

Después de la clase de biología Mara estaba esperando a Trent. “¿Pudiste lograr que te cambiaran la calificación?” Ella le preguntó dulcemente.

“No fue posible.” Trent respondió.

“Eso es completamente injusto,” Mara le insistió, “especialmente porque tu exposición fue la mejor en la clase.”

“Probablemente si mis calificaciones son lo suficientemente buenas, al final voy a pasar,” Trent le dijo con un poco de esperanza.

“Fue tan buena tu exposición que dejé de creer en la evolución. Si sólo pudiera oírla otra vez.”

“Deseo concedido,” Trent le sonrió al pretender que tenía una varita mágica especial en su mochila. De pronto sacó el CD y se lo lanzó a Mara quien casi no lo atrapó. “Darcy lo grabó; así que, aquí lo tienes.”

“Lo escucharé dos veces,” Mara prometió. “Y” continuó con aire de inspiración, “tal vez mi mamá pudiera usarlo como un ejemplo de una calificación injusta al cambiar mi calificación baja en una excelente”.

“¿Qué te hace pensar que tu mamá tendrá más éxito que mi papá?” Trent quería saber.

“Ella busca la forma de presionarlos mediante artículos en el mejor periódico de la ciudad.”

“Pero no entiendo, ¿quién escribirá los artículos?”

“Mi padrastro, es el editor del periódico. Mi mamá puede influir para que un artículo acerca de la injusticia que se hizo contigo aparezca en la primera página del

periódico. Esto siempre lleva resultados. No aceptaré una calificación tan baja por tanto esfuerzo para mí ni para ti.

“¿Vendrás a la reunión del club bíblico mañana? Trent le preguntó.

“No me la perdería por nada, nos vemos en mi casillero a las 6:45 en punto.”

“Estaré allí.” Trent le aseguró al momento que ella entraba a su clase de inglés.

La mañana siguiente, Trent se levantó muy temprano. Él estaba bien preparado para el estudio bíblico. Eran las 6:40 cuando entro al edificio de la escuela. Fue directo a su casillero y después subió al segundo piso para encontrarse con Mara.

Cuando su reloj marcaba las 7:03 a.m. y ella todavía no llegaba, empezó a sentirse nervioso. Marina estaría dirigiendo la oración y la alabanza. La maestra Wong había dicho que si el responsable del estudio no llegaba para las 7:10, el otro debería tomar el lugar. Daniel estaría preparado. Trent decidió ser el mártir quien daba todo solo para tratar de rescatar una oveja perdida. Pero para las 7:17 él estaba totalmente frustrado. Mara debería respetar un compromiso por lo menos de vez en cuando. Justo en el momento en que se estaba sintiendo desesperado, Mara llegó a las 7:35.

Graciosa y disculpándose, Mara le explicó todo. “La razón por la que llegué tarde es porque estuve convenciendo a mi mamá para que también intercediera para cambiar tu calificación. Me tomó mucho tiempo y finalmente la convencí; llegamos juntas a la escuela porque ella tiene una cita con el señor Bjork a las 7:45.”

“Gracias por molestarte tanto para ayudarme,” Trent le dijo sinceramente. “Me pregunto si eso resultará en algo bueno. Ojalá que sí.”

Ellos llegaron al club bíblico para oír las últimas palabras de la plática de Daniel. Había tres alumnos nuevos que Trent nunca había visto antes. Sin embargo, no les dio la bienvenida a ninguno porque Mara le dijo que necesitaba ayuda con la tarea de biología. Trent la acompañó a su primera clase y se quedó allí para responder a sus preguntas. Cuando la campana sonó, Mara lo miró directamente con sus grandes ojos azules y le pidió,” por favor encuéntrame en la mesa de la esquina sureste de la cafetería a la hora de la comida, porque todavía no entiendo bien.”

“Estaré feliz de ayudarte,” Trent se ofreció. Se sentía bien en su papel de príncipe azul y sentía compasión por Mara. No era fácil vivir con un padrastro y una mamá tratando de controlar todo en el mundo entero. Sus amigos seguramente lo criticarían, pero ellos no tenían compasión.

A la hora de comida, buscó la forma de llegar a la mesa donde Mara ya estaba esperándolo. Justo en eso, el celular de ella sonó.

“Mamá eres la mejor madre del mundo,” Mara estaba enfatizando, “Trent estará feliz de escucharlo.”

Entonces hubo un silencio en que ella estaba escuchando a su mamá.

“Mamá tú siempre encuentras una forma. Espero que le digas al señor Murphy que tú siempre estás pendiente de su hija.”

Después de un espacio pequeño, Mara sonrió, “muy bien, adiós.” “¿Adivina qué?” Mara le anunció. “El maestro Murphy estuvo de acuerdo en darme una calificación buena y cambiar tu cero a una calificación excelente después de oír el CD

frente al señor Bjork, porque mi mamá los amenazó con un artículo en el periódico si no eran justos. Mi mamá me dijo que el maestro Murphy se veía asustado.”

“Muchas gracias,” Trent exclamó. “Dios responde las oraciones en formas increíbles.”

“Me gustaría saber más sobre la oración cuando caminemos en la playa este sábado,” Mara le dijo.

Comieron rápido y Mara sacó su libro de biología, su cuaderno y algunas carpetas. De pronto un joven muy molesto llegó tempestivamente golpeando la mesa y deliberadamente tiró los libros de Mara al piso. Ella le comenzó a gritar cosas terribles mientras Trent recogía todos los papeles que estaban esparcidos en el piso.

Entonces, sus ojos se enfocaron en una hoja impresa con grandes letras negras. “Si puedes seducir a Trent Carson, te daré dos mil dólares.” Estaba firmado por Karalee.

CAPITULO OCHO

Incrédulo, Trent leyó otra vez: “Si puedes seducir a Trent Carson, te daré dos mil dólares.” Estaba firmado por Karalee.

Trent se congeló. Estaba totalmente petrificado. Él continuaba leyendo el mensaje una y otra vez: “Si puedes seducir a Trent Carson, te daré dos mil dólares.” Estaba firmado por Karalee. Mientras tanto, Mara y el otro chico estaban intercambiando insultos usando un lenguaje increíblemente sucio. Trent recogió todos los papeles y libros tirados. Colocando la nota retadora de Karalee encima de los libros y cuadernos que había recogido y se fue tan pronto como pudo, pero sin correr.

Trent estaba enojado, confundido y humillado al mismo tiempo. ¿Cómo podría haber pensado en él como una forma de ganar dinero? ¿Cómo podría ser tan inmoral y deshonesto? ¿Cómo pudo él ser tan ciego y orgulloso? Daniel había tratado de advertirle. La maestra Wong intentó alertarlo del peligro. Pero la atención de una chica tan hermosa era algo que había estado disfrutando. Ser envidiado por otros muchachos mientras él se paseaba con ella en la escuela lo hacía sentir importante. Él no ha visto la verdad porque no había querido verla.

Le había gustado jugar el papel de héroe y ser la estrella instantánea de la prepa.

Era fácil esconder sus propios motivos al tratar de ajustar todo con sus metas espirituales. Había razonado tan bien todo que inclusive pensaba que estaba haciendo la voluntad de Dios. Recordó algo sobre su manual del campamento: “Jesús no escogió a las personas más distinguidas y exitosas para que fueran sus discípulos. Él escogió a los que le serían más fieles a Él y los que persistirían hasta el final.”

Trent se dio cuenta que no había orado acerca de saber si debiera pasar tiempo o no con Mara. El orgullo fue lo que le hizo pensar que él sería el único que realmente entendía a Mara. Se había descuidado sobre otras áreas de su vida espiritual. Él había querido ser el gran jefe en el club bíblico y se había resentido por el hecho de que Daniel tenía la misma capacidad para ser líder. Había sido engañado al pensar que podría estar bien sin sus diarios devocionales y creer que sabía más que la maestra Wong de tal forma que ignoró sus consejos.

Cuando casi estuvo a punto de chocar con la muchacha que venía frente a él, se dio cuenta de lo rápido que iba caminando. Pero no podía dejar de pensar lo que había ocurrido y que tan ciego había sido. Se estremeció cuando se dio cuenta de lo que pudo haber pasado en la playa. ¿Qué había estado pensando cuando aceptó la invitación de Mará? Dios le había mostrado su gran misericordia al permitirle ver ese ofrecimiento de Karalee.

Frente al casillero oró, “gracias Dios por aterrizarme a la realidad. Por favor perdóname. Estaba muy mal. Ayúdame a no tratar mal a Mara. Ella no es una creyente y no puedo esperar a que ella actúe como cristiana.” Automáticamente tomó sus libros para sus clases de la tarde, se preguntaba los motivos de Karalee que era también una porrista y una candidata para reina. Mara le había dicho que había heredado mucho dinero de su abuelo. Tal vez Karalee pensó porque ella estaba

saliendo con Kurt, el capitán del equipo de futbol, y porque Mara estaba saliendo con un extraño de Kansas, esta situación inusual le podía hacer perder votos para Mara en la elección. ¿Podría Spike estar atrás de todo esto?

Cerca del salón 323, bajó su velocidad. Ahora la clase de biología significaba tener dos enemigos. Él llegó antes que el maestro Murphy abriera la puerta. Mara estaba justo aun lado de él. Ella explotó en lágrimas, “Trent,” ella sollozó, “esa nota de Karalee era solo una broma. Por favor no lo tomes en serio.”

“Es algo con lo que uno no puede bromear.” Trent le contestó firmemente.

Y nunca había estado tan contento de ver a Darcy. Le hizo señas para que se acercara a él.

“Mara,” Trent la presentó, “No creo que hayas sido formalmente presentada antes con Darcy Miller. Ella es una súper cristiana y estará contenta de saber tu número de teléfono para hacer una cita contigo para explicarte lo que significa ser una verdadera cristiana.”

“Mara me da gusto conocerte,” Darcy le sonrió, “me encantaría platicar contigo cuando tú lo desees.”

El enojo de Mara se desbordaba. “Después de todo lo que hice por ti, Trent Carson”, ¿simplemente me vas a botar? Me debes mucho.”

“Realmente aprecio lo que tú y tu mamá han hecho por mí. Te lo agradezco otra vez.” Trent era sincero.

“¿Todavía me llevarás a la playa el sábado?” Mara le preguntó con intensidad.

“Mara, estoy cancelando ese plan y cualquier otro que tenga que ver con pasar tiempo a solas contigo.” Trent le contestó. “No seré la víctima de un complot para que puedas ganar dos mil dólares.”

“Te odio Trent y a tu ridículo cristianismo,” gritó Mara.

Darcy se dio cuenta del enojo del maestro Murphy. “Tenemos que sentarnos. El maestro Murphy está de muy mal humor.”

Al sentarse Trent en la clase, estaba contento que el maestro Murphy lo ignorara porque su cabeza claramente no estaba en biología. El Espíritu Santo lo estaba convenciendo de su error.

Él recordó un principio que los líderes del campamento habían tratado de grabar en ellos. “Cuando la riegues, confiesa tu pecado a Dios, renuncia a eso y discúlpate con todos los que han sido afectados por tu desobediencia a Dios.” Sería difícil, pero Trent supo que había herido a todos en el club y necesitaba pedirles perdón.

En la clase de matemáticas, el maestro les dio tiempo al final de clase para adelantarle a la tarea. Como se había sentado en la parte de atrás, Trent usó el silencio para escribir sus agradecimientos y confesar su pecado a Dios. Escribió, “Querido Dios, gracias por mostrarme las intenciones de Mara y por evitarme cometer el error más grande de mi vida. Perdóname por no escuchar a Daniel y por no orar acerca de lo que me dijo. Perdóname por juzgar a la maestra Wong, pensando que yo sabía más que ella, por justificarme al no pasar tiempo contigo cada día y por no tomar mi responsabilidad de liderazgo más seriamente. Tengo que confesar que estaba más preocupado por mi imagen y éxito que por el alma de Mara. Tú sabes que casi ni oré por ella. Ahora voy a orar más y escuchar a los consejos piadosos. Gracias otra vez. Trent.”

Cuando sonó la última campanada, caminó directamente al salón de la maestra Wong. Ella ciertamente se merecía una disculpa. Pero había una batalla en su corazón. Una voz le dijo, “Ella sabrá que lo sientes. No tienes que decir nada.” La otra voz decía, “Tienes que pedirle perdón.”

Cuando llegó a la puerta, había otro estudiante parado junto a ella preguntándole por la tarea de historia. *Creo que no es el momento correcto*, él razonó y comenzó a irse, pero muy profundo de él escuchó, *Enfrenta esta situación. ¿Cómo puede pensar Dios que tu arrepentimiento es sincero si no te disculpas con la maestra Wong, con Daniel y con todo el club?* “Así que esperó hasta que el estudiante se fuera.

“Mmmm, Maestra Wong”, lo tartamudeó al fin, “tengo que hablar con usted.”

“Claro, siéntate,” le invitó.

“Lo siento, no escuché su consejo. Usted estaba en lo correcto. Mara sólo quería seducirme para poder ganar dos mil dólares. Por favor perdóneme por mi terrible actitud.”

“Claro Trent.” La maestra Wong lo confortó, “cualquier cristiano, no importa que tan maduro sea, puede ser engañado. Lo importante ahora es que estés verdaderamente arrepentido de las actitudes y acciones que hicieron posible el engaño. Entonces debes recibir el perdón de Dios y seguir adelante en fe. Dios quiere usarte en esta escuela y no dejes que el diablo te lo impida.”

“Gracias maestra Wong,” Trent le agradeció, “Somos muy afortunados de tener a una maestra cristiana como usted.”

Él vio lágrimas en sus mejillas, pero estaba sonriendo.

Cuando Trent llegó a su casa, le llamó a Daniel por teléfono. “Daniel,” Trent inició, “te debo una disculpa.” Primero que todo, he considerado al club “mi club” y realmente no quería compartir el liderazgo contigo. Estaba celoso porque tú eres mejor maestro que yo del club bíblico. ¿Podrías perdonarme?”

“Claro que sí” Daniel le respondió de inmediato.

“Y tenías razón acerca de Mara. Ella sólo quería seducirme para obtener dos mil dólares que Karalee le ofreció por hacerlo. Lo siento por ser tan orgulloso y por hablarte tan golpeado”.

“Créeme, yo lo entiendo,” Daniel lo explicó. “Yo aprendí la lección en mi primer año de cristiano. Invité a una hermosa muchacha coreana a mi iglesia. Ella era una increíble persona y nos entendíamos bien, pero yo nunca tuve en mente un romance. Pensé que la podía ganar para Cristo. Cuando ella demandó saber cuál era la posición de nuestra relación, le dije honestamente que yo la consideraba como una buena amiga, pero nada más. Bueno, ella estaba enamorada de mí y comenzó a perseguirme y a llamarme constantemente. Finalmente tuve que decirle que simplemente ya no podíamos ser amigos. Entonces me amenazó con suicidarse. Ella rechazó todos los intentos de amistad que las muchachas de la iglesia trataron de entablar con ella. Ahora, cuando alguien me dice que me concentre en evangelizar a hombres, estaré feliz de obedecer.”

“Gracias por compartir eso conmigo; me ayuda saber que no soy el único incapaz de discernir las acciones de una mujer.”

“Tal vez debemos compartir esto con Omar y con Luis para que ellos no caigan en la misma trampa,” sugirió Daniel.

“Me estoy dando cuenta que todos formamos un buen equipo.” Compartió Trent; “Dios nos ha dado a cada uno de nosotros diferentes dones y todos nosotros formamos un equipo. Realmente, tú debieras encargarte de las lecciones del club bíblico porque tienes un talento especial para enseñar. Tal vez yo pueda continuar dirigiendo la reunión de oración.”

“Qué tal si hablamos con la maestra Wong antes de tomar decisiones,” sugirió Daniel.

“Hagamos un pacto donde nunca le permitamos al diablo dividirnos.”

“Por cierto. Nos necesitamos uno al otro,” afirmó Daniel. “Necesito que ores por mí en este momento. Mi hermano mayor está profundamente metido en el misticismo oriental. Casi ya no me habla y acaba de dejar su trabajo para poder meditar más. Sin embargo, mis padres lo favorecen, porque por lo menos, no es cristiano. El nuevo novio de mi hermana casi parece cholo. Estoy seguro que está metido en las drogas. Cuando mis padres se enojan el uno contra el otro, se dejan de hablar porque no saben cómo resolver los problemas entre ellos y sólo hay silencio en la casa.”

“Claro que oraré por ti,” le prometió Trent y lo dijo con todo su corazón. “Espérame un minuto, quiero preguntarle a mi mamá algo.” Trent salió a la cocina para hablar con su mamá y le pidió permiso para invitar a Daniel a comer el domingo después de la iglesia. Continuó su conversación con Daniel. “Daniel, ¿A qué hora sales de la iglesia el domingo? Me gustaría invitarte a comer a mi casa el domingo en la tarde. Tendrás que soportar un par de juegos de mesa aburridos con mis hermanitos, pero esa es la vida en mi casa.”

“Gracias. Me encantaría. ¿Juegas ajedrez?”

“Sé como perder, si es eso lo que estás preguntando,” Trent contestó. “Pero me gustaría aprender.”

“Llevaré mi juego de ajedrez. Estoy seguro que te gustará una vez que entiendas un poco más de las estrategias del juego.”

“Me tengo que ir; le prometí llevar a mi mamá de compras, nos vemos,” Trent se despidió

“El siguiente día a la hora de la comida, Trent nerviosamente acercó la mesa, se sentó y aclaró su garganta. “Me gustaría pedirles una disculpa a todos porque constantemente estaba con Mara. Me di cuenta ahora, que estaba dando un testimonio terrible. En mi orgullo, pensé que podía ganarla para Cristo y no escuché las advertencias de Daniel y de la maestra Wong. Bueno, descubrí que sus intenciones eran las peores. Espero haber aprendido la lección. Gracias por ser tan pacientes conmigo y por sus oraciones.”

Trent notó que Marina estaba llorando.

“Ahora que el asunto de Mara terminó,” Omar volteó hacia Trent, “puedes venir con todos al juego y concentrarte en verme jugar.”

“Organizamos todo ayer,” Darcy le dijo. “Luis y Raúl nos apartarán asientos para todos en las gradas más cerca del centro del campo de juego como puedan.”

“Omar, tengo muchas ganas de verte jugar,” Marina le dijo. “Le voy a hablar a Tracy para ver si ella puede cambiar el horario de trabajo conmigo, yo también quiero estar allí. Si no, estaré en el restaurante deseándote que ganes.”

“Espero que puedas venir,” le dijo Omar. “Y todos ustedes oren por mí. Este será uno de los juegos más difíciles. El periódico escogió nuestro oponente para ganar el campeonato de la ciudad.”

“Gritaremos tan fuerte que el otro equipo no podrá concentrarse y no podrán hacer nada.” Gwen prometió y todos sabían que ella haría su parte.

“Tengo una broma que le puedes decir al maestro Murphy,” Omar les anunció. “Un ateo que enseñaba sobre la evolución fue a pescar a Alaska. Cuando se dio cuenta que un oso lo estaba persiguiendo, corrió tan fuerte como pudo. Pero cuando sintió el aliento del animal en su cuello, gritó ‘¡Dios ayúdame!’ “

Una voz del cielo le contestó: “Tú le has dicho a todos que no existo y que la evolución es cierta. ¿Por qué me estás pidiendo ayuda? ¿Estás listo para rendir tu vida a mí y admitir frente a todos tus amigos que estabas mal?”

“Bueno,” en ese caso el ateo pidió, “por favor haz que se convierta el oso.”

Justo en eso el oso atrapó al ateo y lo tiró al piso, puso sus garras juntas y oró, “Gracias, Señor por la comida que Tú me has proveído hoy.”

Todos se rieron, pero Darcy y Trent sabían que no le haría ninguna gracia al maestro Murphy.

Después de clases, Luis y su nuevo amigo Raúl apartaron los asientos para todos. Marina, Darcy y Connie ya están sentados cuando Trent llegó. Mallory llegó un poco tarde.

Trent inició la conversación para no ver a las porristas y para poder conocer más a Raúl que había comenzado a comer con ellos y sólo había ido una vez a la reunión.

“Luis, ¿cómo conociste a Raúl?” le preguntó Trent.

“Su familia se acaba de cambiar a nuestro edificio de departamentos,” le contestó Luis.

El inglés de Raúl era muy limitado, así que a veces Luis tenía que traducirle. Aunque nació en California, su mamá había regresado al sur de México y Raúl había vivido en los Estados Unidos por menos de un año. Él era un muchacho moreno, guapo y fornido. Sin embargo, no hubo mucho tiempo para hablar. La banda empezó a tocar, las porristas dirigieron algunas porras y la Preparatoria Del Norte pateó la pelota. Ya que Luis le estaba explicando las reglas del juego a Raúl en español, Trent sólo miraba el juego. Los dos primeros cuartos estuvieron muy emocionantes terminando en un empate.

El espectáculo de la banda en el medio tiempo fue increíble. Viendo a Daniel tocar mientras marchaba, Trent pensaba en la increíble persona y gran amigo que él era. Inteligente, talentoso y dedicado a las cosas del Señor, Daniel había aprendido todo lo que sabía en sólo tres años de ser cristiano, mientras que Trent había asistido a la iglesia toda su vida. Le pareció imposible haber pensado que Daniel pudiera ser excluido del liderazgo del club. Trent se dio cuenta que el orgullo y un sentimiento de competencia le pudo haber evitado recibir la contestación de sus oraciones de conseguir un buen amigo cristiano en los Ángeles.

Cuando la segunda mitad del partido empezó, Omar recuperó una pelota perdida, se escapó de varios defensivos y pudo correr hasta la zona de anotación. Todos empezaron a gritar y lanzar porras, “Omar, Omar, Omar” y la audiencia se encendió en emoción. Gwen celebraba comprando las palomitas y Luis le explicaba

tan rápido como podía a Raúl en español. La Preparatoria Del Norte falló la patada del punto extra. En los siguientes minutos el equipo rival logró anotar los siete puntos. La defensa de ambos equipos era tan excelente que nadie podía avanzar hasta la zona de puntuación. Cuando recibió la pelota, el equipo del Norte avanzó bastante. Entonces un jugador con la pelota fue atrapado por defensivos perdiendo algunos metros.

Pero con un minuto por terminar el partido, Omar atrapó un pase y pudo librarse del fiero ataque de los defensivos y logró correr las doce yardas hasta la zona de anotación. Otra vez todo el estadio estalló en gritos y porras, "Omar, Omar, Omar."

Después del juego Darcy tuvo una idea: "¿Por qué no le regalamos un pastel decorado a Omar para felicitarlo y lo compartimos entre todos el lunes a la hora de la comida?"

"Muy buena idea," la apoyó Gwen.

Así que Darcy recolectó el dinero y planeaba ordenar el pastel.

El domingo, Daniel llegó unos minutos después que los Carson regresaron de la iglesia. El papá de Trent encendió el asador para hacer hamburguesas y su hermanito trajo la ensalada que había preparado su mamá. De postre comieron pay de manzana y helado.

"Este es el mejor pastel que he probado," declaró Daniel. "No conozco a nadie que hiciera pastel casero."

Trent se dio cuenta que su mamá estaba muy contenta con el cumplido. Rápidamente despejaron los platos de la mesa para que la familia pudiera jugar un par de juegos de mesa con los gemelos, antes de que se fueran a pasear en bicicleta. Después su papá y su mamá se disculparon para tomar un descanso. Daniel sacó su juego de ajedrez para enseñarle a Trent. Después de un par de horas, Trent había aprendido a jugar ajedrez, mejor que todos los intentos anteriores.

Trent le compartió a Daniel la historia de su familia mudándose a los Ángeles y Daniel le contó de su experiencia el verano anterior cuando había ido a visitar a sus abuelos a Corea. Ambos tuvieron un tiempo relajado y divertido.

"Deberíamos reunirnos con los muchachos del club de vez en cuando para jugar básquetbol o algo parecido." Trent sugirió a Daniel.

"Debemos jugar algo en que todos puedan participar sin miedo," comentó Daniel. "Nadie querrá jugar contra alguien tan fuerte como Omar. Seguramente podría lastimar a Luis si éste intenta bloquear a Omar, cuando quiera tirar la pelota".

"Tienes razón," Trent se rió, "tal vez podríamos solamente ensayar tiros libres."

Daniel fue con Trent y sus padres a un concierto especial a su iglesia y Trent realmente disfrutó el tiempo que compartió con Daniel; era casi como estar con Andy, su mejor amigo de Kansas.

Cuando Trent se encontró con Darcy y Marina en el pasillo de la escuela el lunes, Darcy llevaba el pastel hacia el casillero.

"¿Lo puedo ver?" le pregunto Trent.

"No," le contestó Marina con firmeza. "Es una sorpresa. Lo llevaré a la hora de la comida y todos lo podrán ver." Ella tenía un brillo especial en sus ojos.

Por primera vez, Trent realmente había notado que hermosos ojos tenía y su cutis tan fino. Marina usaba muy poco maquillaje y realmente no lo necesitaba.

Cuando Trent llegó para colocar su charola en la mesa, se sorprendió al ver servilletas y platos rojos en la mesa que Darcy había colocado.

Como usualmente sucedía, Omar llegó al último. Al ver el pastel, sus grandes ojos negros se abrieron totalmente. “No debieron hacerlo,” les comentó, “pero me agrada que lo hayan hecho, ¡me encanta el pastel de chocolate!”

“¿Me puedes dar un autógrafo?” le preguntó Gwen dándole un papel donde había colocado una foto de Omar que había publicado el periódico.

Riéndose, lo firmó amablemente.

“Estuviste increíble en la entrevista que te hizo la televisión,” lo felicitó Trent. “Fue tan especial cuando mencionaste: ‘Dios me dio la habilidad de jugar futbol.’”

“¿Crees que lograrás obtener una beca para la universidad?” le preguntó Darcy.

“He tenido un par de ofertas,” le respondió. “Pero me gustaría quedarme en California y asistir a una escuela donde no haya peligro de reprobar.”

Todos se rieron excepto Marina. “No te preocupes,” ella lo animó. “Tú tienes todo lo que se necesita para triunfar.”

Mirando a Trent, Omar explicó. “Hay una notificación en el boletín deportivo acerca de los jugadores de básquetbol. El maestro Trask insiste en que tenemos que ir con él Dr. Marchant para una revisión física. Nadie jugará en el equipo sin haberse hecho la revisión.”

“Gracias Omar,” Trent le agradeció la información. “Haré la cita tan pronto como sea posible.”

“Podemos ir juntos,” Omar se ofreció, “el martes su oficina estará abierta hasta las 9:00.”

Hicieron todo un evento al partir el pastel y dieron a Omar la pieza más grande. Omar les agradeció a todos y se fue sonriendo.

Sin embargo, al día siguiente Omar no estuvo en la reunión de oración ni llegó a la hora de la comida. Gwen lo había saludado en el pasillo pero no le respondió. Trent le llamó en la tarde a su casa para ir juntos a la revisión médica. La mujer que contestó el teléfono le dijo, “Él está aquí pero no desea hablar contigo.” Trent no podía descifrar que era lo que estaba pasando. Trató de mandarle un correo electrónico pero no tuvo respuesta. Trent trató de pensar si había ofendido a Omar de cualquier forma pero nada llegó a su mente. ¿Qué pudo haber pasado? Se le habría subido a la cabeza su popularidad en el futbol. ¿Habría hecho algo que le diera vergüenza y no quería que nosotros lo supiéramos? Trent se sintió preocupado por él.

Cuando Omar no se presentó a comer con ellos el miércoles y Marina les comentó que no le había regresado el saludo cuando lo encontró en el pasillo, Trent realmente se preocupó. Marina era la última persona en el mundo que podía hacer enemigos. Trent fue al salón donde practicaba la banda de la escuela y encontró a Daniel. Ambos decidieron ir a visitar a Omar ese día por la noche.

Trent y Daniel oraron juntos y después se dirigieron a casa de Omar. “Tú ve a la puerta,” Trent le pidió a Daniel. “Probablemente está enojado conmigo.” Daniel tocó el timbre a las 8:00 p.m.

Omar llegó a la puerta. Él obviamente no estaba feliz de ver a Daniel. “¿Qué es lo que quieres?” le gritó.

“Todos estamos preocupados por ti y queremos saber si algo anda mal.” Daniel le explicó. “Si te hemos lastimado en alguna forma queremos disculparnos.”

“¡Hipócritas! ¡Vayan a dirigir la vida de alguien más, no la mía!” Omar les gritó. Trent corrió a la puerta. “Sólo dime que es lo que he dicho o hecho y me disculparé.” Le pidió Trent.

“¿Cómo es posible que una persona pueda tener dos caras?” Las palabras de Omar sonaron como si hubieran salido de un cañón. “Váyanse de mi propiedad antes de que llame a la policía.”

CAPITULO NUEVE

Marina se levantó temprano el jueves en la mañana. Acordándose que se le había olvidado lavar un cesto de ropa, buscó algo limpio que vestir. Realmente el “nuevo pantalón” y la blusa que había comprado en la tienda de ropa usada era su única opción. Había querido guardarlos para un evento especial, pero no tenía nada que ponerse en ese momento; anheló tener un closet lleno de ropa y la posibilidad de poder comprar cosas que estuvieran a la moda. Pero las palabras de su mamá sonaron en su cabeza, “la gratitud quita las penas.” Y comenzó a orar, “Gracias porque encontré unos pantalones y una blusa que no se ven tan usados y a un buen precio.

Después de vestirse, tocó en la puerta del cuarto de sus hermanos. Tony llegó lentamente a la puerta. “¿Quieres que le eche agua fría a Luis para despertarlo?” le preguntó en silencio.

“Amenázalo primero y si no funciona, entonces intenta con el agua.” Marina le instruyó. Al estar Marina arreglándose el cabello; sabía que le hubiera quedado en mejor forma si hubiera sido recién lavado pero únicamente su papá tenía el lujo de bañarse por las mañanas. Mientras tanto, sus hermanas Alejandra y Tania se estaban bajando de sus literas. Marina pensaba sobre cuál canción cantaría primero en el club bíblico cuando fue interrumpida por Tania que no encontraba calcetines del mismo color. Alejandra se acordó de una tarea que no había hecho y estaba tratando de vestirse en tiempo record. El olor a huevos fritos y tortillas calientes le indicaron que el desayuno estaba listo. Ella se comió rápidamente un par de huevos con tortillas, se vio por última vez en el espejo para ponerse brillo en los labios y llamarle a Luis, “ya me voy, no llegues tarde.”

Marina tomó la guitarra, las hojas con las canciones y sus libros de la escuela. Estaba tan claro como una mañana de octubre que puede ser en Los Ángeles con toda la contaminación. “¿Por qué Omar no me hablaría?” se preguntaba Marina al caminar tan rápido como podía. Al pasar los detectores de metal, se dirigió directamente a las escaleras del segundo piso y entró al salón de la maestra Wong antes que nadie. Después de saludar a la maestra Wong, revisó por segunda vez que la guitarra estuviera afinada y ensayó un par de canciones con las que se sentía un poco insegura.

Al pasar Trent por la puerta, su corazón se aceleró un poco y notó que se veía muy deprimido. “Buenos días,” ella le sonrió. “Te ves un poco triste. ¿Te molesta algo?”

“Muchas cosas, Trent le respondió. Daniel y yo fuimos a la casa de Omar anoche y ni siquiera quiso hablar con nosotros. Nos amenazó con hablarle a la policía si no nos retirábamos de su propiedad.”

“No puedo entender por qué.” Marina se dijo tristemente “Se sintió tan feliz el día que le compramos el pastel. No tiene sentido.”

Claro que Omar no fue a la reunión esa mañana, además de los que siempre asistieron, habían dos chicas nuevas y un joven llamado Chad Walinsky, pequeño de estatura con pelo crespo y grandes ojos cafés. Parecía muy interesado en la reunión. Sin embargo, Marina sintió que algo en él no era sincero. Cuando Trent dio la

oportunidad de aceptar a Cristo, él levantó la mano. También aceptó rápidamente la invitación para comer con ellos.

Como siempre Marina llegó a la mesa a la hora de la comida antes que cualquiera. Chad llegó después. “Siéntate,” le invitó Marina.

“Gracias,” le respondió Chad. “Los estudiantes usualmente se burlan de mi por la forma en que hablo, pero todos ustedes me han aceptado muy bien.”

“Queremos compartir del amor de Jesús y Su salvación a todos”, le aclaró Marina. “¿Quién te invitó a la reunión?”

“Bueno, nadie. Cuando vi que había una reunión antes de clases me dio curiosidad y entré.”

“¿Has estudiado la Biblia antes?”

“No, mi padre es un ateo.”

“¿Y tu mamá?”

“Mmm ella murió”

“Siento mucho escuchar eso.”

Luis se sentó cerca de Chad y comenzaron una conversación. Pronto la mesa estaba llena y cada uno en silencio oraba antes de comenzar a comer. Cuando Marina abrió sus ojos ella notó una mirada extraña en Chad.

“No puedo entender porque Omar ya no nos quiere hablar a ninguno de nosotros.” Gwen fue la primera en hablar. “¿Puede alguien ir a su casa y saber cuál es el problema?”

“Daniel y yo intentamos eso,” Trent le informó. Entonces contó todo lo que había pasado esa noche.

Marina notó lágrimas en los ojos de Darcy. Nadie trató de decir mucho al respecto, sin embargo, pusieron su atención en Chad.

“Se reúnen solo los jueves a las 7:00 a.m.” Chad quería saber.

“También tenemos una reunión de oración los martes a la misma hora.” Trent le informaba. “Estás invitado. Aprender a orar acerca de cada situación y tener la correcta perspectiva al adorar a Dios hace que la vida sea mucho más fácil.”

“¿Puedo orar por mis exámenes y por mi padre y mi madrastra quienes pelean constantemente?” preguntó Chad.

“Puedes orar por todo,” Trent le aseguró.

Marina se preguntaba si Chad pudiera tener una madrastra muy mala.

Darcy le tocó el hombro a Marina. “Hablemos después cuando terminen las clases. Te veo en tu casillero.”

“Claro que sí,” Marina le respondió.

Las clases de Marina estuvieron bien hasta que llegó a la clase de coro la última hora. Todos se estaban preparando para el concierto de otoño y toda la hora el coro practico la música al fondo del solo de Marina. Crystal estaba definitivamente molesta; veía con resentimiento a Marina desde el otro lado del salón. Marina pensó que la pandilla lo enfocaría en ella – o ¿de verdad irían tras todos los cristianos? Pero si se retractaban del solo el maestro Baker no le daría lecciones de voz gratis. “Señor, protégenos.” Marina oró “y muéstrame que hacer.”

Darcy se reunió con Marina en su casillero y ambas caminaron hacia el departamento de Marina para que pudieran sentarse a platicar. Ya que la familia de

Marina vivía en el tercer piso, y la pareja de ancianos que vivía del otro lado del corredor casi no salían, decidieron sentarse en las escaleras para tener privacidad.

Ellas caminaron en silencio, pero tan pronto como se sentaron, Darcy empezó con voz temblorosa, “Mme, encontré con Omar en el pasillo y él a propósito se volteó en otra dirección.”

Entonces Darcy explotó en lágrimas. Después de poderse controlar, ella continuó. “Realmente me preocupo por él y eso duele mucho.”

Marina puso un brazo alrededor de Darcy. “Estoy convencida que cualquier cosa que esté pasando,” Marina trató de confortarla, “no tiene nada que ver contigo. Mi mamá me contó que una vez, a ella le gustaba un muchacho de su grupo de jóvenes. Pero él decidió involucrarse en cosas malas – y de pronto empezó a evitar a los cristianos.”

“Pero Omar parecía muy sincero” comentó Darcy. “Él definitivamente no es un hipócrita. Él me ha dicho que ha visto el resultado de una vida de pecado por lo que ha hecho a su hermano mayor y que él va a vivir diferente.”

“La única cosa que podemos hacer es orar como locas,” Marina recomendó.

“Creo que estoy muy desanimada en todos los sentidos,” Darcy admitió. “La clase de biología es una tensión total. Creo que el maestro Murphy tiene miedo que la mamá de Mara pueda decidir de pelear para los derechos de los alumnos. Ahora nos califica bien a Trent y a mí, pero nos dispara con las preguntas más difíciles cada día.”

“Bueno, ustedes son probablemente los estudiantes más inteligentes de la clase,” Marina le recordaba.

“Pero somos gente muy ocupada y es muy difícil estar completamente preparados para cada clase. Además, existe el problema de Mara. Ahora Jacobo la lleva a la clase y le da un beso de despedida antes de irse. Ella se asegura que todas la vean con el mariscal de campo del equipo de futbol y tiene diferentes formas para torturar a Trent. Se las arregla para pasar por su escritorio haciendo comentarios sarcásticos.

“Pobre Trent.”

“Lo está manejando bien, pero temo que ella pudiera estar tramando la venganza. Dudo que involucrara al maestro Murphy. Mara se beneficia personalmente si él tiene miedo de su mamá y su compañía de los derechos de los alumnos.”

“Pero, ¿no es importante que Mara se comporte bien con todos si ella quiere ganar votos y ser elegida como la próxima reina?” Marina preguntó.

“Ella es muy sutil y si no me sentara detrás de Trent, no lo hubiera notado. Además de que ella nunca olvida traer su sonrisa congelada.”

“Algunas veces siento que todos por ahí quieren acabar con nosotros,” Marina le confesó. “Si las miradas pudieran matar, estaría ya muerta. Crystal me odia. Tal vez Spike podría hacerse el héroe de Crystal ¡si me elimina! No sé si solo está celosa porque el señor Baker me dio el solo a mí, o si soy el blanco porque soy parte del club bíblico.”

“Solo recuerda que Dios es soberano – aún la pandilla de Spike está bajo Su control.”

“Intentaré confiar más,” Marina prometió y entonces cambió la conversación: “¿Cómo están las cosas en tu casa?”

“Terrible. Adrian está actuando muy extraño,” le comentó Darcy. “Estuvo muy respetuoso desde que Omar lo asustó, pero sólo duró un par de días. Ayer, puse una cadena extra en mi puerta. Dañe la puerta y la pared al instalarla y mi mamá está furiosa.”

“¿Qué crees que tu mamá ve en él?”

“Dinero – él le compra ropa de marca que es carísima, además él la lleva a lugares muy elegantes. Admito que él puede ser muy encantador si él lo desea.”

“Pero no trabaja ¿verdad?”

“Supuestamente él consigue clientes para un negocio muy próspero de su familia.”

“¿Crees que pueda estar traficando con drogas?”

“No me sorprendería. Él está constantemente hablando por su celular.”

“Definitivamente, tenemos mucho porque orar,” Marina confirmó.

“Es verdad.”

“Oremos ahora,” Marina sugirió. Ellas inclinaron sus cabezas y pasaron cerca de diez minutos orando. Marina se enfocó en lo grande que es Dios y esto encogiera sus problemas al tamaño real.

El viernes por la mañana, ellos votaron para elegir la nueva reina – y Marina se aseguró no votar por Mara. Justo antes que sonara la campana del fin del día, hubo un gran anuncio por el micrófono que mencionaba las candidatas para reina. Entonces con una voz muy ceremoniosa, la asistente del director proclamó “Mara Smith es la reina de la Preparatoria Del Norte.”

Al momento de ir caminando hacia su casillero, Marina escuchó a un par de muchachas hablando acerca de Mara. “Sabías que Mara tiene una pequeña marca corporal de nacimiento en su hombro derecho,” una de las chicas le comentó a su amiga, “todos vamos a verla si usa un vestido formal para la ceremonia.”

“¡Así que la Señorita Perfecta tiene un desperfecto! Interesante,” comentó la otra muchacha.

“La cirugía le cuesta dos mil dólares pero Mara no ha podido juntar el dinero.”

“Pobre Mara. Ahora el mundo sabrá de su marca corporal de nacimiento – a menos que ella encuentre una forma para cubrirla.” Era un comentario muy sarcástico.

Marina se dio cuenta que Karalee tenía sus razones para ofrecerle dos mil dólares. Y ella pensó que la vergüenza de su marca corporal de nacimiento podría generar una venganza contra Trent o contra todos ellos. Cuando Marina llegó a su casa después de trabajar, Darcy le llamó.

“Creo que la venganza de Mara ha comenzado.” Darcy le informó.

“¿A qué te refieres?” Marina le preguntó.

“Uno de los alumnos de la clase de biología se acercó al escritorio de Trent antes de iniciar la clase y le dijo: “No sabía que eras gay. Hay una reunión especial después de clases en el salón 314 – tenemos un grupo de apoyo para personas con SIDA.” Cuando Trent le dijo, “Gracias pero yo no soy gay,” el muchacho dijo, “Todos en la escuela saben que tu maestro de educación física reveló que tus pruebas dieron HIV positivo - ¿estuviste en drogas algún tiempo?”

Trent le contestó que él tenía los resultados de sus exámenes en su casa, que no tenía ningún problema de salud y que lo podía probar.

“Para entonces la clase estaba a punto de empezar y Matt se fue a sentar. Trent tuvo problemas para concentrarse en la clase y el maestro Murphy lo hizo quedar en vergüenza con un par de preguntas muy complicadas. Se fue antes de que le pudiera decir una palabra.”

“Tal vez, sería buena idea mandarle un correo diciéndole que estamos orando por él,” sugirió Marina.

“Estoy tratando de pensar cómo detener el rumor.” Darcy le comentó. “Copias de su reporte médico, tal vez, podría ayudar.”

“Pero los estudiantes pensarán que fueron falsificadas,” Marina le aclaró. “Los estudiantes van a creer lo que ellos quieran creer. Sería mejor organizar una reunión especial de oración.”

“Pero,” Darcy empezó a pensar más claramente “Si Mara le sembró la idea solo a Matt y nadie más lo sabía, podríamos terminar nosotros esparciendo el rumor en lugar de detenerlo.”

Ellas hablaron de algunas otras cosas – mayormente de la situación que había en la casa de Darcy y oraron por teléfono antes de colgar.

El fin de semana pasó rápidamente. El sábado fue el cumpleaños de la abuela de Marina en la casa de su tío y el domingo hubo un convivio en su iglesia después de la reunión general.

Cuando llegó a la escuela el lunes por la mañana, Chad la estaba esperando en su casillero. Se veía nervioso e inseguro. “Soy nuevo en la religión,” le dijo de pronto. “Pero creo que la Biblia dice que el comportamiento homosexual es incorrecto, ¿cómo puede Trent ser el líder del club bíblico?”

“Chad,” Marina le dijo firmemente. “Eso es simplemente un rumor de muy mal gusto. Trent no es homosexual, no es HIV positivo. Además, él tiene los registros médicos para probarlo.”

“Bueno, puedo estar equivocado,” Chad reconoció. “Pero el HIV me asusta. ¿Dónde se sienta regularmente Trent en las reuniones de oración?” me gustaría mejor guardar mi distancia.”

“Usualmente se sienta en el escritorio del centro pero si solo somos algunos cuantos en la reunión, hacemos un círculo con las butacas.” Marina respondió.

“Ohhh,” Chad se mostró desilusionado.

“Chad, Marina trató de ayudar,” “una vez que aprendas más a confiar en Jesús no tendrás que tener temor.”

Marina trató de entender lo que estaba pasando. Ella estaba segura que toda la escuela estaba recibiendo el rumor. Chad no se ve como el tipo de persona que pertenece a un grupo. Los chismes de los del quinto semestre normalmente no se filtran hasta el primer semestre.

Más que nunca, Marina sintió la soledad de ser una cristiana en un ambiente tan hostil. Sintió que los enemigos visibles como invisibles estaban por todas partes. Otra vez se preguntaba, “¿Por qué el ser cristiano es tan difícil?”

La hora de la comida llegó y estaba agradecida de estar en un grupo donde era entendida y aceptada. Luis llegó a la mesa unos segundos después de ella.

“No lo puedo creer,” lo dijo enojado.

“¿Creer qué?”

“Todos están diciendo que Trent es gay.”

“¿Dónde escuchaste eso?”

“En la clase de educación física.”

“No es cierto. Él tiene sus registros médicos en orden para entrar al equipo de básquetbol y está bien.”

“Si Raúl se entera de esto, podría dejar de venir.”

Cuando Luis vio a Raúl pasar a la línea para pedir su comida, se fue con él para acompañarlo a la mesa.

Darcy se sentó a un lado de Marina. “Todos lo están creyendo,” les dijo en voz baja. “Esto es terrible.”

Trent se veía devastado al irse acercando a la mesa y un chico gritó “un gay que cita la Biblia – los hacen raros en Kansas.”

Gwen era la única que no se había enterado, “¿De qué se trata todo esto?” quería saber.

Trent no perdió el tiempo. “Me supongo que todos ya oyeron que supuestamente soy VIH positivo. Eso no es cierto y aquí tengo las copias de mi registro médico para probarlo.”

Marina admiraba su firmeza y valor. Cuando Chad llegó, Marina le entregó una copia.

“Necesitamos una reunión de oración más larga y debemos orar como nunca. Empecemos a las 6:45,” Marina les sugirió.

“Enviaré un correo a todos los que no están aquí,” se ofreció Darcy. “Luis infórmale a la maestra Wong.”

Todos llegaron a la reunión de oración excepto Mallory. Daniel dirigió la reunión y todos oraron con corazones fervientes. Cuando alguien abrió la puerta, Marina se fijó que era una muchacha que nunca habían visto antes. Ella tenía una mirada confusa e inmediatamente se fue. Marina supuso que había entrado al salón equivocado. Al interrumpirse su concentración observó que Chad estaba escribiendo y dibujando en su cuaderno – pero él se veía realmente diferente y tenía tanto para aprender.

Cuando terminó el tiempo de oración, Daniel puso su brazo alrededor de Trent y dijo, “Todos estamos contigo y Dios se encargará de sacar la verdad a la luz.”

Sin embargo, al siguiente día, el periódico de la escuela estaba siendo entregado al fin de la sexta hora antes de terminar las clases. La página principal tenía la foto de Mara la reina de la escuela y su marca corporal de nacimiento era ligeramente visible.

Cuando la campana sonó y Marina dobló el periódico para irse, ella vio la foto de Trent debajo de un anuncio que decía: “Pruebas de VIH gratis,” El horror se apoderó de ella, pero tuvo que controlarse para no llegar angustiada y tarde a su trabajo.

CAPITULO DIEZ

El maestro de Trent de la sexta hora les estuvo pasando los periódicos de la escuela a los alumnos de su clase después que sonó el timbre mientras pasaban por la puerta para salir. Al ver la fotografía de Mara en la página frontal, Trent lo dobló inmediatamente sin pensarlo dos veces y lo metió entre su cuaderno.

“El chico de Kansas se ha convertido en modelo de los jóvenes con SIDA,” Trent escuchó las palabras crueles, le golpearon con tanta fuerza que luchó por controlar su enojo. Sin embargo, todavía no sabía que era lo que estaban hablando.”

“Felicidades por tu foto en el periódico de la escuela,” una chica súper fresa le dijo con sarcasmo cuando pasó a su lado en el pasillo. ¿Qué estaba pasando? Como casi siempre hacía cuando estaba enojado, Trent apresuró su paso caminando tan rápido como podía evitando chocar contra alguien.

Al llegar a su casillero en un tiempo record, revisó el periódico. Cuando llegó a la última página se asombró. Viéndose a sí mismo en una línea bajo un anuncio enorme PRUEBA DE VIH GRATIS, lo hizo sentir tan mal que quería vomitar. Se sintió débil y mareado.

Finalmente, el cerebro de Trent comenzó a responder y empezó hacer conexiones. Mara era la editora del periódico de la escuela. Su hermano mayor era un activista gay. No había duda que ella se aseguró de que los anuncios acerca de los exámenes gratis para el VIH fueran repartidos, después de que ella empezara el rumor de que Trent era gay. Ella había adivinado correctamente que Trent querría aclarar su situación tratando de hacerse otros análisis en un laboratorio diferente. Sin embargo, como el presupuesto de su familia estaba muy apretado, Trent tomaría ventaja de la oferta gratis que este lugar ofrecía y así fue como alguien estaba esperando para tomar la foto de él haciendo fila para ser atendido. ¿Era el enorme anuncio algo que ella planeó?

Trent era la estrella de su propia pesadilla esperando a que despertara para ver que todo era solo un sueño.

De pronto sintió una mano en su hombro. Era Daniel. “Te llevo a tu casa,” él le ofreció. Entonces ambos caminaron en silencio hacia el carro de Daniel. En el camino a casa, Daniel se paró en un restaurante. “Yo te invito; vamos a platicar un poco.” Daniel se ofreció nuevamente.

Trent estaba muy agradecido por el apoyo de Daniel. Si Dios no hubiera tratado con su orgullo, Trent sabía que todavía estaría compitiendo con Daniel. “Señor,” oró en silencio, “¡ayúdame a aprender lo que Tú quieras que aprenda a través de esta experiencia tan dolorosa – ayúdame a honrarte en todo lo que yo haga!”

“¿Qué te gustaría comer?” Le preguntó Daniel.

“No tengo hambre en realidad,” le declaró Trent, “mi estómago está portándose mal y me siento un poco enfermo.”

“Una soda, sería una buena opción para tu estómago,” Daniel le recomendó. “Y eso, es que yo tomaré también.”

Encontraron una buena mesa y ambos guardaron silencio por un momento. Entonces Daniel rompió el silencio. ¿La foto es real o es una composición?”

“Es real,” Trent le aclaró, “Pensé que teniendo un doble análisis sería una prueba convincente para presentársela a aquellos que quisieran escucharme. Estoy seguro que como el hermano mayor de Mara es un activista gay, todo fue una trampa de ella.”

“La verdad saldrá a la luz,” le aseguró Daniel. “Pero ahora mismo puedo ver que estás muy lastimado.”

“Si tan sólo hubiera escuchado cuando tú y la maestra Wong me advirtieron, todo esto no hubiera pasado,” Trent se lamentaba. “Estoy sufriendo las consecuencias de mi orgullo y necedad – y también ustedes. Esto puede arruinarnos la oportunidad de evangelizar la escuela. Quiero decirte lo mucho que lo siento.”

“Sé que estás arrepentido,” Daniel respondió. “Lo que me gusta de la Biblia es que presenta a cada persona tal y como es, no oculta sus fallas. Abraham mintió sobre cosas muy importantes. Moisés desobedeció las órdenes específicas de Dios y David cometió adulterio. Pero estos hombres se arrepintieron y aprendieron de sus errores mostrando humildad y obediencia. Si tu corazón está bien, Dios se encargará del resto.”

“Gracias Daniel.” Trent dijo sinceramente, “Tú eres un verdadero amigo.”

Cuando llegaron al carro, tomaron un tiempo para orar juntos. Antes de dejar a Trent en su casa, Daniel le dijo, “Si te sientes deprimido llámame no importa la hora.”

“Realmente lo aprecio,” Trent respondió, “Espero algún día poderte ayudar.”

Trent no sabía cómo explicar algo tan complicado y tan molesto a sus padres. Además, su mamá tenía suficientes problemas de los cuales preocuparse. Se sintió muy aliviado cuando supo que su mamá había decidido que todos fueran al cine a ver una película recomendada por “Enfoque a la Familia.” La emoción en los ojos de sus hermanos lo hizo decidir sentarse entre ellos e intentar ser un niño otra vez.

El sábado, Trent terminó trabajando diez horas en la ferretería de su tío al cubrir la ausencia de un trabajador. La reunión de jóvenes de su iglesia estuvo muy bien, pero el domingo por la noche estaba temiendo regresar a la escuela.

Pero como no podía detener el tiempo; inevitablemente el lunes por la mañana llegó. Entró con dificultad al edificio de tres pisos de ladrillo rojo el cual se había convertido en su campo de batalla espiritual. Siempre había sido muy respetado por sus altos principios morales, por su inteligencia y por su habilidad atlética. Ser considerado el objeto de burla constante era muy duro de superar para Trent. “Pero,” él pensó, *el activismo gay probablemente empezó porque aquellos que no sabían que Cristo los podía hacer libres y se cansaron de ser la burla de todos y ser menospreciados por la sociedad. Esta experiencia me puede hacer más sensible y tener mayor compasión por jóvenes que están sufriendo el rechazo de sus compañeros y amigos.*

“Dios, ayúdame a pasar este día,” Trent oró fervientemente. “No sé si puedo soportar más.”

Cuando llegó a su casillero, encontró dos globos normales amarrados a la manivela de la puerta. Cada uno tenía escrito, “Estamos orando por ti.” Sólo Luis podía hacer ese trabajo tan profesional de escritura y Trent pensó que Marina le había dado la idea. Después del desastre con Mara, había tratado de olvidarse de las chicas. Había mandado un par de correos electrónicos a Celina pidiéndole que orara por él y ella no los había contestado. Pero en estos momentos, su corazón le recordaba que sentía algo especial por Marina. Había algo en su espíritu tan dulce, sugiriendo

siempre que oraran por cada situación y esas grandes pestañas que combinaban perfectamente con sus lindos ojos cafés. La verdadera humildad de Marina estaba haciendo un contraste con la arrogancia de Mara. Él se preguntó como podía ser tan ciego.

Sus pensamientos fueron interrumpidos cuando un estudiante preguntó en voz alta, “¿Es este el gay cristiano de Kansas?”

“Claro que sí,” le contestó su amigo. “Miren, su novio gay le mandó globos. Qué dulce.”

De alguna manera sobrevivió a sus clases de la mañana. Después por pasar por la línea para comprar la comida, estaba contento de dirigirse a territorio amigable.

Cuando llegó a la mesa, habló, “Gracias por los globos. La calidad de la escritura me hizo sospechar de Luis y Marina. Fue muy agradable saber que se acordaron de mí este lunes por la mañana.” Marina se sonrojó.

Darcy sugirió que todos oraran por Trent en silencio y él sintió el poder de sus oraciones.

“¿El ser religioso significa que uno ora todo el tiempo?” Chad interrumpió el silencio.

“Puedes decir eso,” Darcy respondió, “Si tú realmente lo crees que Dios es todopoderoso, que Él sabe todo y que nos ama incondicionalmente, tú querrás que Él tome el control de todos tus problemas así que le pedirás sabiduría, fuerza y dirección.”

“¿La reunión de mañana empieza a las 7:00 a.m.?” preguntó Chad.

“Sí,” Marina respondió.

Cuando Trent estaba saliendo de la cafetería, Darcy se acercó a su lado y ambos caminaron a su clase de biología. De alguna manera se sintió como un niño que no quería enfrentar los problemas solo y se mantenía mucho mejor ser acompañado por Darcy a la clase del maestro Muyphy.

Antes de que sonara la campana, otra chica afro-americana le pidió a Darcy que si le podía explicar las leyes de la herencia Mendel y en ese momento el profesor llamó a Trent a su escritorio.

En su mano, sostenía una caricatura del maestro sosteniendo un trofeo con un letrero que decía: “El maestro más malo del mundo.” “Sí realmente eres un seguidor de Jesús, ¿por qué eres tan hipócrita?” Le preguntó el maestro Muyphy molesto, “Actúas respetuosamente frente a mi pero a mis espaldas haces cosas como esta.”

“Señor,” Trent respondió, “Yo no dibujé eso, yo no dibujo tan bien, créame.”

“¿De quién es el nombre que está en el dibujo?” le preguntó el maestro.

Asombrado, Trent se dio cuenta que se parecía mucho a su firma. Tratando de pensar algo, le dijo, “Esta hoja tiene línea gruesa y las de mi cuaderno son delgadas, le puedo mostrar.”

Pero cuando trató de sacar su cuaderno de su escritorio no estaba allí.

“¡Mmmm mi cuaderno no está!” Le reportó con asombro.

“Tú eres de verdad un buen actor, Sr. Carson,” el señor Murphy habló mordazmente, “pero esa es el peor pretexto que he oído. Si tú no lo hiciste, ¿quién lo hizo?”

“Ciertamente no puedo acusar a nadie,” Trent trató de quedarse calmado, “Pero le aseguro que yo no lo hice.”

“Usted es un mentiroso,” el profesor le dijo con disgusto. Lo encontré en su escritorio el viernes después de la clase. ¡Siéntese! Si lo vuelvo a atrapar siendo irrespetuoso otra vez. Estará en serios problemas.”

“Lo entiendo señor,” le aseguró Trent tranquilamente, pero estaba hirviendo por dentro.

El maestro Murphy empezó la clase anunciando del gran examen que habría el siguiente día de clases. Por un momento, Trent entró en pánico. Por haber estado tan preocupado, él había olvidado estudiar el fin de semana pasado. Y sin sus notas del cuaderno, ¿qué podría hacer? Él quería escribir de inmediato una nota a Darcy para contarle lo que había sucedido, pero no podía arriesgar tener otro encuentro con el maestro. En cambio, se forzó a escuchar al maestro durante su lección de repaso y escribir todo en su cuaderno de matemáticas. Era su única oportunidad de pasar.

Finalmente, la clase se había acabado. “Darcy,” tartamudeó, mmm mi cuaderno de biología no está. Sé que lo traje a clases.”

“No te preocupes,” Darcy le consoló. “Nos vemos en mi casillero después de clases y podemos sacarle copias a mis notas para que puedas estudiar para el siguiente examen.”

“Estaré allí,” le aseguró Trent. Él realmente admiraba a Darcy. Era tan inteligente y muy rápida para solucionar problemas. Trent no hubiera pensado alguna mejor forma para resolver su dilema. Las notas de Darcy estarían mucho más completas que las de él, así que tendría la oportunidad de estudiar hasta tarde y estar listo para el gran examen.

El hecho de que podía pasar el examen de biología no fue mucho consuelo para Trent. De alguna manera sabía que Mara estaba atrás del dibujo y del cuaderno que le robaron. Probablemente ella tenía una de las notas que Trent le había mandado a ella para recordarle de las reuniones del club. Su firma no era tan difícil de copiar. Él empezaba a pensar que Mara era peor enemiga que Spike. Su única consolación era que el maestro Murphy no sabía lo que había pasado con Mara y tal vez seguía con temor de que su mamá defendiera sus derechos como estudiante. Pero eso no le hacía sentirse mejor. Se sentía como si quisiera regresar a Kansas y no volver nunca.

Las miradas extrañas continuaron, y había más burlas de lo que podía soportar. Pero Darcy estaba esperándolo en su casillero. Ambos fueron a su iglesia que tenía una copiadora y ahí sacaron las copias y Trent se apresuró a llegar a su casa para estudiar. Pero su estudio se veía interrumpido frecuentemente con pensamientos acerca de lo que Mara haría ahora. Y dudó que Spike se hubiera olvidado de ellos – probablemente solo estaba esperando el tiempo justo.

Trent tenía bastante energía y pudo continuar estudiando por horas. Estudió casi toda la noche y solamente durmió por tres horas. El examen de biología estaba mucho más fácil de lo que él suponía - o simplemente el miedo lo había impulsado a estudiar y esforzarse más. Cuando entregó su examen, sabía que le había ido muy bien. La novedad del rumor que él era gay se estaba esfumando y empezó a pensar que la vida regresaría a la normalidad.

Pero cuando llegó a su casa, sus hermanitos Denny y Donny lo estaban esperando. “Tenemos un importante mensaje para ti, le dijeron al mismo tiempo.

“¿Qué tienen que decirme?” respondió Trent.

“Spike dice que no te saldrás con la tuya, que eres un hombre muerto.” Donny le informó.

“¿Quién te dijo eso?” Trent quería saber.

“Butch – es el peleonero de la escuela.” Donny contestó “Siempre habla cosas feas.”

“No hay nada de qué preocuparse,” Trent trató de convencerse a sí mismo, calmando a sus hermanos, “Recuerden siempre que cosas como éstas quedan entre nosotros los hombres – no le comenten a las muchachas. No le digan a mamá.”

“No le pudimos decir a mamá,” Donny le aseguró, “tiene migraña.”

Trent jugó un poco fútbol con sus hermanos en el patio de su casa tratando de que ellos no percibieran lo molesto que estaba.

Finalmente, se despidió y se fue a su cuarto. Trent estaba realmente asustado. Si Spike sabía quiénes eran sus hermanos y era tan listo para mandarle una amenaza a través de un estudiante de un grado diferente para asegurarse que el no sería implicado en un complot, era muy posible que el peligro era real.

Trent cayó de rodillas al lado de su cama y literalmente lloró. Cuando pudo controlarse, el estuvo orando con fervor.

Entonces llamó a Daniel. Decidieron orar por la protección de Trent en su reunión del jueves y anunciar una reunión especial el viernes en la mañana a las 6:45 a.m.

“Les mandaré un correo individual a cada uno del club para comentarles lo que está sucediendo.” Daniel le dijo a Trent. “No creo que Chad deba saber los detalles. Como un nuevo cristiano, puede desanimarse. Raúl todavía no viene a las reuniones de oración y tampoco ninguna de las muchachas nuevas.

El jueves, Daniel dirigió un estudio bíblico increíble sobre la protección de Dios y dirigió la oración pidiéndole al Señor que cuidara a cada uno de los asistentes. Anuncio la reunión especial del viernes como la más importante del año. Trent le pudo explicar los detalles a Luis y a Daniel, pero después hablaría con Connie y Gwen.

Trent le explicó lo que sucedía a Darcy mientras iban a la clase de biología. Les entregaron los exámenes y Trent había sacado 99. Él solo deseaba en ese momento dejar de pensar en la amenaza de Spike lo suficiente para disfrutar su calificación.

Los gemelos le reportaron a Trent que Butch había estado ausente de la escuela y que en el recreo se habían divertido mucho. Más tarde en la noche, al revisar su correo, el único correo nuevo que tenía era de la maestra Wong. Decía: “Ha habido una emergencia. He tenido que cancelar la reunión de oración de mañana.” El mensaje había sido enviado a todos los asistentes regulares.

Trent llamó a Daniel para saber si la maestra Wong estaba bien. Daniel le informó que la maestra no estaba en su casa y que su contestadora estaba apagada. Había llamado a Gwen y a Connie y habían recibido el mismo mensaje por correo pero no sabían que era lo que estaba pasando.

Trent decidió llamar a la familia Martínez, pues ellos no tenían computadora. Marina le contestó.

“Hola.”

“Hola, soy Trent.”

“Hola,” Marina le respondió muy sorprendida, “Luis me contó sobre la amenaza y estoy orando mucho por ti,” Marina le comentó con firmeza.

“Gracias, lo necesito,” Trent le contestó, “¿Te llamó Darcy?”

“Sí y ella me dijo: ‘Siento que la reunión de mañana es esencialmente crucial. Lleguemos más temprano para que podamos orar un poco más en el pasillo antes de que inicie.’”

“Está Darcy en su casa ahora,” le preguntó Trent.

“Hay una reunión especial en su iglesia y llevó a sus hermanitos. Su mamá está trabajando y ella está a cargo de sus hermanos. ¿Por qué?”

“Porque recibimos un correo de la maestra Wong, que debido a una emergencia la reunión especial de mañana se cancelaba.”

“Espero que no sea nada serio.”

“Daniel trató de contactarla, pero no había nadie en casa y su grabadora estaba desconectada.”

“Gracias por llamar. Le llamaré a Darcy porque estoy segura que no revisará su correo. Todavía tiene que estudiar para su examen de inglés.”

“Yo tengo que trabajar en el restaurante, pero ¿por qué no se reúnen después del partido de fútbol en la lavandería de mi departamento para orar?” Sugirió Marina.

“Te aprecio,” Trent le dijo suavemente, “Tú siempre tienes muy buenas ideas.”

“Gracias por el alago,” le contestó Marina.

Trent sabía que ella se había sonrojado. “Nos vemos mañana, adiós.”

El corazón de Trent estaba latiendo un poco más fuerte. Marina era tan genuina y tan dulce.

Trent estaba teniendo problemas para dormir. Había momentos en los que disfrutaba la emoción de estar conociendo cada vez más a Marina y otros en que se preocupaba por su propia seguridad. Se levantó temprano y leyó Éxodo 14, la historia de Moisés dirigiendo a los israelitas a través del Mar Rojo; le permitió concentrarse en cuán grande realmente es Dios. El Dios que pudo arreglar tan increíble escape podría ciertamente ayudarlo. Con firmeza, oró por un milagro de protección para él – para Trent Carson en el siglo veintiuno. Ya que estaba listo para ir a la escuela, su papá le ofreció llevarlo.

Era evidente que su padre no quería charlar, Trent pensó en el día que le esperaba por delante. Por el partido de fútbol tan importante, nadie va tomar en serio las clases y sería un día caótico. Deseaba que Marina pudiera escaparse del trabajo para que pudiera asistir al partido de fútbol con el resto del club. Realmente no estaba de humor para ir, pero se sentía obligado por los demás. Al ver el partido, sería un recuerdo del enojo de Omar y como había fallado al tratar de hacerle parte del club otra vez. La presentación de las candidatas para reina le provocaba memorias miserables. Por lo menos podía ver a Daniel tocar en la banda sin que lo interrumpieran pensamientos tormentosos.

Su papá lo dejó en la escuela y caminó sereno a la puerta. Al pasar los detectores de metales por la puerta principal, miró la hora en su reloj y eran las 7:20 a.m. Trent tendría más tiempo para leer el siguiente capítulo del libro de biología mientras llegaba la hora de entrada a clases. Pero apenas había pasado la oficina del director cerca de la escalera cuando escuchó una terrible explosión que sacudió el edificio.

CAPITULO ONCE

Marina se había levantado temprano y había almorzado rápido para poder tener un poco de tiempo extra frente al espejo. Mientras que sus hermanas estaban almorzando, tenía todo el cuarto para ella y algunos momentos para soñar. Trent había tomado tiempo para charlar con ella por teléfono. Él pudo simplemente dar el mensaje de la maestra Wong y colgar, pero no lo hizo. Él parecía admirar sus sugerencias para el club. Y en realidad le había dicho, “Te aprecio Marina, porque tienes tantas buenas ideas,” Ella apenas se atrevía a pensar que él pudiera estar empezando a interesarse por ella y ahora tal vez pudiera ser verdad. Pero el sonido de una explosión lo trajo a la realidad.

“¿Qué pasó?” pregunto su mamá asustada.

“No te preocupes. Estamos bien.” Su papá contestó, “Todos estamos aquí sanos y salvos”

Pero pronto las sirenas empezaron a sonar por toda el área, lo cual no era tan raro en Los Ángeles. Marina no podía hacer nada al respecto; así que trató de sacarlo de su mente. Cuando hizo todo lo que pudo por verse lo mejor, se despidió y corrió a la puerta, bajó las escaleras y caminó rumbo a la escuela.

Viendo en dirección de la Preparatoria Del Norte, se dio cuenta que la explosión pudo haber ocurrido en la escuela. Al acercarse, vio que la policía al mando repetía por micrófono “Manténgase alejado, manténgase alejado.” Viendo hacia arriba Marina notó que las ventanas del salón de la maestra Wong estaban estrellados y había un hoyo en la pared externa. Sintió una sensación muy extraña en su estómago al darse cuenta de lo cerca que ella y sus amigos estuvieron de la muerte. Si la reunión no hubiera sido cancelada podrían haber estado muertos o heridos. El pánico se apoderó de ella. ¿Qué si alguno no recibió el mensaje? ¿Si hubiera olvidado llamar a Darcy, eso hubiera significado muerte! Se sintió mareada y su mente fuera de control pensaba mil cosas a la vez.

“Oh, no,” se dijo a sí misma. ¡Nadie tenía el número de teléfono de Chad y había preguntado a qué hora comenzaría la reunión! “Señor,” ella oró, “por favor ten cuidado de cualquiera que pudo haber estado fuera del salón de la maestra Wong esperando para la reunión.” De pronto se encontró pensando si Spike había puesto una bomba en el salón de la maestra Wong. Desesperadamente, ella clamaba, “Señor, cuídanos a todos. Protégenos.” Pero en eso, se dio cuenta que Spike no pudo haber puesto la bomba porque no sabía que tendrían una reunión especial por el día de la coronación del reino y el festival de “homecoming.”

Entonces, la maestra Wong logró llegar a su lado entre la multitud. “Lo siento llegué tarde,” se disculpaba. “Mi carro no quería arrancar.”

“Pero usted había cancelado la reunión de oración,” Marina le aclaró.

“Yo no cancelé la reunión,” la maestra aseguró, “¿De dónde sacaste esa información?”

“Todos los otros recibieron un correo de usted y Trent nos llamó,” Marina le informó. “Es terrible,” ella añadió. “Pudimos haber muerto todos.”

“¿De qué estás hablando?” Le preguntó la maestra Wong.

“Mire el salón.”

“No puede ser,” la maestra gritó al darse cuenta de la razón por la cual la policía se encontraba allí. “¿Estás segura que todos supieron que la reunión se había cancelado?” le preguntó la maestra Wong.

“No sé si alguien le dijo a Chad y a las chicas nuevas. Y Chad nos había preguntado a qué hora tendríamos la reunión especial,” Marina empezó a llorar al imaginarse que Chad pudiera haber estado en la puerta esperando cuando estalló la bomba.

La maestra Wong le habló a Daniel por celular.

Marina sólo podía oír parte de la conversación: “Daniel, ¿Todos supieron que la reunión había sido cancelada?”

“Entonces Connie le llamó a Gwan y Clarisa.”

“Chad le dijo a Darcy que no les podía dar el número de teléfono de su casa porque si alguien del club le hablaba, estaría en problemas.”

“Eso está muy bien.”

“Yo estoy bien y yo no cancelé la reunión. Si mi carro hubiera arrancado, yo hubiera estallado en la explosión.”

“Eso es lo que me gustaría saber. Darcy y yo tenemos la lista completa de nombres. Creo que nadie más la tiene.”

“Adiós.”

Justo en eso Marina pudo ver a Darcy y agitó su mano para que la viera. Mientras Darcy se acercaba a donde estaba Marina, la policía fue hacia ellas, mientras se escuchaba un anuncio por micrófono.

“Hubo una explosión en la escuela, pero nadie murió o resulto seriamente herido. Las clases se han cancelado por hoy. Maestros, alumnos y personal de la escuela se les pide abandonar el área inmediatamente. Escuchen las noticias locales para saber si el partido de fútbol se llevará a cabo.”

Al momento de prepararse para partir, Marina se topó con Chad.

“Estoy tan contenta de verte,” exclamó Marina.

“¿Tú estás...?” Contestó nervioso. Cambiando a un tono triste, se lamentó, “¿Acaso no es esto terrible? ¿Quién se atrevería a hacer esto?” Estaba visiblemente temblando y corri como un conejo asustado.

“Pobre Chad,” comentó la maestra Wong, “es tan inseguro.”

Para poder dejar la escena de la explosión. Marina, Darcy y la maestra Wong empezaron a caminar calle abajo hacia el departamento de Marina.

“Mi primera impresión,” dijo la maestra Wong, “fue que toda esta conmoción era el resultado de los preparativos de la policía para simular sus acciones en caso de un desastre grande, o un ataque terrorista”.

“Pero, ¿cómo podría alguien entrar en tu salón para poner una bomba?” preguntó Darcy.

“Estoy segura que cerré la puerta con llave. Siempre la checo dos veces” declaró la maestra Wong.

Las tres entraron al departamento modesto con una alfombra gastada y muebles de segundas. Marina, la anfitriona perfecta les ofreció limonada. Después, pasaron un tiempo agradeciendo a Dios por la forma tan milagrosa que les había salvado. También oraron por protección futura.

Al mirar su reloj, la maestra Wong les anunció. “Tengo que irme. Voy a usar este día para arreglar mi carro.”

Después que ella se fue, Darcy miró a Marina a los ojos. “Marina Martínez, este es el día en que tú vas a aprender a jugar tenis. Hemos hablado de esto por dos años. Es tiempo de empezar a enseñarte. Sería una pena si nos quedáramos en casa en un día tan hermoso como este.”

“Está bien,” respondió Marina. “Sólo necesito cambiarme y ponerme unos pantalones cortos y una camiseta.”

Las dos muchachas caminaron a la parada del camión y lo abordaron para dirigirse a la casa de Darcy. Antes de llegar, podían escuchar la música “acid rock” con palabrotas horribles anunciando que Adrián, el novio de la mamá de Darcy, estaba en casa. Marina estaba segura que las lecciones de tenis serían una forma muy agradable para Darcy de escaparse de su casa por el día. Al ir subiendo los tres escalones para entrar a la puerta de la casa de Darcy, dos carros de policía pasaron y otros más llegaron a la esquina. “Señoritas,” un oficial les llamó, “esperen un minuto.” Darcy se congeló y Marina estaba muy asustada.

Dos policías se les acercaron. Uno se dirigió a Darcy. “¿Vives aquí?”

“Sí señor,” Darcy respondió.

Sacó una fotografía. “Has visto alguna vez a este hombre.”

Darcy se asombró. “Es el novio de mi mamá.”

“¿Se encuentra él aquí ahora?” el hombre en azul le preguntó.

Marina notó que más policías llegaron a la puerta y los otros se estacionaron enfrente y por detrás de la casa.

“Tenemos una orden de arresto para este hombre y una orden de cateo para revisar la casa por evidencia. ¿Nos permites entrar?”

“Claro,” respondió Darcy al abrir la puerta.

“Ustedes jovencitas vengan conmigo,” otro oficial les instruyó y fueron aseguradas en un carro de la policía. “Estos vidrios no pueden ser dañados por las balas, así que estarán protegidas aquí. Pero no traten de irse.” Marina se preguntaba si Adrián sería arrestado por tráfico de drogas.

No fue necesario hacer disparos y en un corto tiempo, Adrián salió esposado de la casa, muy pálido y temblando, mientras era llevado por un policía.

Cuatro oficiales pidieron a Marina y Darcy que entraran a la casa con ellos para empezar a buscar evidencias.

“¿Es este tu cuarto?” el capitán le preguntó a Darcy.

“Sí señor.”

“Cuando fue arrestado, estaba usando tu computadora,” el oficial de policía comentó. “¿Tenía permiso para usarla?”

“No señor.”

“¿Sabías que él tenía una llave de tu cuarto?”

“Lo sospechaba. Por eso puse una cadena interna.”

“Los criminales generalmente usan las computadoras de personas inocentes para que la información pueda mantenerse oculta.” El policía le estaba explicando. “Tendremos que llevarnos tu computadora como evidencia. Pero no te preocupes. Tan pronto como sea analizada, te la regresaremos. No nos tomará más de una semana.”

Marina se dio cuenta que un policía había encontrado las llaves del carro de Adrián y que estaba revisando todo. Perros entrenados fueron introducidos en el carro para ver si podían descubrir algún compartimiento secreto para drogas. Mientras tanto, seguían interrogando a Darcy.

“¿Cuánto tiempo tiene viviendo con tu mamá?”

“Como un mes”.

“¿Sabes cómo se conocieron?”

“Probablemente en un club nocturno.”

“¿Sabes dónde trabajaba?”

“Él no trabajaba, bueno.... Él decía que promovía un negocio familiar – si en realidad lo hacía, era siempre a través de su celular.”

“¿Sabes qué tipo de negocio era?”

“Nunca le pregunté”

“¿Te parecía que tuviera mucho dinero?”

“Sí, él llevaba a mi mamá a lugares muy caros y le compraba todo lo que ella quería.”

“¿Dónde trabaja tu mamá?”

“Es jefa de enfermeras en el Hospital General de los Ángeles.”

Cuando la policía finalmente terminó de interrogarla y de hacer la revisión en su casa, se llevaron el carro, la computadora y varios documentos más una laptop portátil que encontraron en el cuarto de la mamá de Darcy. Darcy cerró la puerta, se sentó en la silla más cercana y se puso a llorar.

Marina se acercó para consolarla. “Espero que él nunca vuelva y que tú puedas recuperar la paz de tu casa.”

Cuando Darcy se pudo controlar, habló. “Creo que realmente estoy tranquila pero también enojada. Sé que mi mamá no es cristiana y no puedo esperar mucho de ella pero es culpable de ayudar a un criminal y de exponernos a nosotros a un peligro real. Pudimos haber sido heridos o asesinados en una balacera. Los amigos de Adrián probablemente tienen nuestra dirección.” “Realmente espero que aprenda la lección.”

“Tal vez así será,” Marina la animaba.

“No quiero estar aquí cuando mi mamá regrese a casa,” Darcy enfatizó. “No confío en mi temperamento y no quiero terminar discutiendo por Adrián. Quiero que salgamos pronto de la casa. Vámonos.”

Darcy se cambió para jugar tenis, tomó sus raquetas, pelotas y unas latas de refresco del refrigerador junto con un radio portátil. Escribió una nota rápidamente a su mamá explicándole los eventos sucedidos en la mañana y se fueron al parque.

Caminaron en silencio. Marina no sabía que decir así que decidió permanecer en silencio. Sabía que Darcy era una persona de acción. Tener algo que hacer le ayudaría más que hablar mil palabras sobre lo que había sucedido.

Darcy se tomó muy en serio el reto de enseñarle a jugar tenis y le dio unas instrucciones muy profesionales, de las cuales Marina no le pudo entender completamente. Pero decidió que empezar a jugar sería mejor que preguntar más. Darcy le pasaba pelotas muy lentas y fáciles de regresar; pronto Marina estaba regresándole prácticamente todas las pelotas que Darcy le enviaba.

Marina disfrutó el ejercicio y el aire fresco. Darcy estuvo animándola y dándole consejos. Darcy era una maestra nata y Marina recordaba como Darcy les había

enseñado a sus hermanitos diciéndoles que algún día ellos tal vez podían ser jugadores profesionales. Después de jugar como una hora y tomar un par de refrescos, Marina estaba sudando y tenía mucha hambre.

“Son las 11:55,” Darcy le dijo del otro lado de la red. “Antes de invitarte a un restaurante a comer una hamburguesa, escucharemos las noticias locales.”

Las dos se sentaron en la banca del parque y escucharon al reportero. “A las 7:22 esta mañana, una bomba explotó en la Preparatoria Del Norte, destruyendo casi por completo el salón 207. Nadie murió, pero dos estudiantes están heridos. Crystal Brandt está en buenas condiciones en el hospital general a donde fue trasladada cuando una pared interna y una fila de casilleros colapsaron fracturando una de sus piernas en varias partes. Bill Simmons fue dado de alta después de haber sido tratado por una herida en su hombro debido a los escombros que volaron en la explosión.

“El juego de futbol será jugado como se había programado. Nadie puede tener acceso a la escuela, pero los jugadores podrán entrar por el gimnasio y llegar al cuarto donde están los uniformes para vestirse para el juego. El asistente del director estuvo insistiendo en regresar a la normalidad lo antes posible para disminuir el estrés y la ansiedad de los estudiantes. Quiere asegurar a los padres y a los estudiantes que todas las medidas preventivas han sido tomadas para la seguridad de los estudiantes durante el juego.

“Solo hay un sospechoso y está en custodia. De fuentes confiables entendemos que la policía tiene mucha evidencia en contra de él.”

“Si Crystal fue herida, dudo que Spike esté detrás de todo esto.” Darcy razonó. “Al menos que todo haya sido tan secreto que ni siquiera le informó a Crystal.”

“Me pregunto quién es el sospechoso.” Marina se preguntaba.

“He tenido un sentir muy extraño acerca de...”

“Shhhh,” la interrumpió Darcy.

“Derick O’Neil, un operador de la mafia de Chicago y jefe de un cartel de drogas fue arrestado en nuestra ciudad hoy,” el reportero anunció. “Estaba viviendo con su novia y usaba la computadora de la hija de ella para comunicarse con sus socios de Chicago.”

Marina puso su brazo alrededor de Darcy. “Tal vez este es un problema resuelto.”

“Eso espero,” respondió Darcy insegura. “Pero tal vez Mara y Spike no son los únicos enemigos que tenemos en la preparatoria.”

CAPITULO DOCE

Trent acababa de escuchar las noticias locales de la tarde. Él trataba de asimilar lo que recién había escuchado. ¿Había colocado la bomba la pandilla de Spike? Pero si él estaba detrás de todo esto, ¿cómo se había lastimado Crystal? Probablemente ella no sabía del complot. Una persona capaz de usar a un niño para mandar una amenaza por medio de otros niños tal vez mantenga todo en secreto para que nadie sepa cómo se ejecutarán sus planes. Spike seguramente ha escuchado tanto sobre los procedimientos en la corte por su tío que sabe muy bien como evadir sin ser atrapado. Pero tal vez alguien más puede ser culpable. ¿Podría ser Mara capaz de arreglar algo terrible? Trent se estremeció.

Trent se refugió en sus videojuegos. Su radio seguía encendido y había un programa que recibió preguntas y comentarios de oyentes. El asistente del director de su prepa había sido invitado para participar con el locutor. Una mamá de la Preparatoria Del Norte llamó para saber si era seguro que su hijo asistiera al partido de fútbol. “Hemos prometido que será seguro; pues la policía local va a cuidar a los jugadores y espectadores,” el asistente del director afirmó. “Será el lugar más seguro en los Ángeles.” El siguiente llamado vino del director de la banda, pidiéndole al asistente del director cancelara formalmente la participación de la banda en el partido debido a que la mayoría de los miembros de la banda no podían tener acceso a sus instrumentos. El asistente del director insistió que la banda debería tocar, ya que sería el juego del “Homecoming.” Pero por fin el director de la banda le convenció que era imposible.

El teléfono sonó. Era Daniel.

“Trent, que bueno oír tu voz,” se escuchaba muy sincero. “Todo lo que ha pasado hace que me dé cuenta lo importante que son mis amigos. He estado tratando de llamarte.”

“Cuando llegué a casa,” Trent le decía, “traté de llamarte. Pero mi mamá de inmediato me mandó a comprar algunos encargos. No se ha recuperado del accidente lo suficiente como para tomar el camión y mi papá trabaja todo el día, así que había toda una lista de cosas que tenía que hacer. Justo acabo de llegar.”

“La maestra Wong me llamó desde afuera de la escuela,” Daniel le comentó. “Estaba con Marina y Darcy. Connie era la única que estaba en casa cuando llamé. Dios ha salvado la vida de todos con un propósito. Es asombroso.”

“Es increíble,” Trent afirmó. “Tenemos tanto por que agradecer a Dios. Si la reunión no se hubiera cancelado, todos hubiéramos muerto.”

“La maestra Wong no canceló la reunión.”

“Estás bromeando.”

“Dios le salvó la vida porque su carro no quiso arrancar en la mañana,” Daniel le informó. “Y si no hubiéramos recibido esos correos electrónicos estaríamos en el cielo o en el hospital.”

“El cielo hubiera estado bien para mí, pero estoy seguro que no hubiera querido pasar mucho tiempo en el hospital.” Trent le respondió.

“Dios definitivamente tiene planes importantes para nosotros y debemos asegurarnos de no rendirnos al temor.” Daniel dijo seriamente. “¿Qué tal si les llamamos a todos para ir al juego juntos?”

“Buena idea – y aún si tienes que trabajar, creo que debemos tomar la sugerencia de Marina.”

“¿Qué sugerencia?”

“Cuando les llamé a los Martínez para informarles que se cancelaba la reunión especial de oración, Marina me sugirió que nos deberíamos reunir a orar después del juego en la lavandería como antes.”

“Hagámoslo,” Daniel confirmó la sugerencia. “Ya que la banda no va a tocar, podré ser un espectador normal. Puedo ir por ti a tu casa para que lleguemos temprano y podamos apartar lugar para todos lo más cerca posible del centro del campo de juego. Háblale a Luis y dile que invite a Raúl. Yo le hablaré a Darcy para que invite a las muchachas.”

“Seguro.”

Trent marcó los números para hablar a la casa de los Martínez. Su corazón estaba latiendo rápidamente. Tal vez Marina contestaría.

“Hola,” escucho la voz de la mamá de Marina.

“¿Puedo hablar con Luis?” Preguntó Trent.

“Un momento,” le contestó

“Hola,” Luis contestó.

“Luis, todos vamos a ir al juego. Habrá mucha seguridad así que estaremos seguros. Daniel y yo estaremos temprano para apartar asientos cerca del centro del campo de juego. Invita a Raúl. Iremos a orar en la lavandería de tu edificio después del juego.”

“Muy bien,” contestó Luis.

Trent se preguntaba si Marina estaría en su casa pero no quería ser muy obvio, así que se despidió y colgó.

Daniel recogió a Trent y llegaron lo suficientemente temprano como para apartar muy buenos lugares. Después llegaron Darcy y Mallory. Darcy les comentó que la mamá de Gena y Karissa no las dejarón ir porque tenían miedo de que les pudiera pasar algo. Darcy se veía pálida y temblorosa. Trent se preguntaba si estaba enferma o algo parecido; pues no era la Darcy que conocía. Como siempre, Mallory estaba triste y desanimada. Trent sabía que las cosas en su casa eran difíciles, pero no se comparaban a la situación que había en casa de Darcy. Para Trent, Mallory le parecía ser una cristiana a medias. Él recordó algo que había aprendido en el campamento: “Si no rindes todo a Dios y le sirves a Él a pesar de lo que digan o piensen los otros, nunca tendrás victorias en tu vida cristiana.” Mallory parecía tener un pie en el mundo y otro en el cristianismo, pero no se veía que se ajustara a ninguno de estos dos ambientes.

Luis y Raúl saludaron a todos, tomaron su lugar en las gradas y comenzaron a hablar en español. Cuando Gwen llegaba a la escena como siempre añadió chispa a la atmósfera. Vestida completamente de púrpura, ya estaba comiendo palomitas que había traído de su casa. Ella tomaba la delantera mientras Connie la seguía como su sombra.

“Creo que sé quién es el sospechoso,” ella les anunció.

“¿Quién?” todos preguntaron.

“Chad.”

“¿Estás segura?”

“Bueno el papá de Chad es dueño de la lavandería que está a un lado de la farmacia en la calle Roble y Avenida Central. Cuando llegué a casa, mi mamá me llevó a limpiar la casa de mi abuela. Nos detuvimos en la farmacia para recoger una receta para ella. Mi mamá traía un abrigo para lavar en seco.

“Pero, la lavandería estaba rodeada de policías. Cuando salimos de la farmacia, alguien entre la gente que se había reunido comentó: ‘¿Por qué la policía quiere interrogar al hijo de Frank Walinsky?’ Al menos que él tenga un hermano que nunca nos haya dicho, Chad debe ser el sospechoso.”

“Pero, ¿cómo pudo Chad meter una bomba cuando el cuarto estaba cerrado?” se preguntaba Darcy.

“Tal vez la maestra Wong olvidó cerrar el salón.” Gwen sugirió.

“Lo dudo.” Daniel comentó

“Pero, ¿de dónde habría sacado una bomba Chad?” se preguntaba Trent.

“Además, no parece un chico violento,” Connie dijo en voz baja. “Es diferente. Él es inseguro. Está en mi clase de biología y es obvio que los otros alumnos se burlan de él y no tiene amigos.”

El juego estaba por comenzar, así que el grupo cambió su atención al campo de juego. Trent se sentó entre Daniel y Luis. Era un juego muy emocionante. Omar anotó dos goles en el primer cuarto y el marcador al medio tiempo era: Del Norte 14 y Washington 13. Al ver a Omar jugar con el equipo, Trent oró, “Señor, ayúdanos a saber qué hacer para llevarnos bien con Omar.”

Cuando la reina y las otras candidatas fueron presentadas, Trent mantuvo sus ojos por abajo. Simplemente no quería ver a Mara con una corona en su cabeza.

Daniel pudo percibir su sentir y comenzó una conversación: “Tal vez voy a obtener una beca musical.”

“¿De verdad? ¿En qué escuela?”

“Todavía no lo sé, pero el trabajador social me dijo que, si estaba seguro de querer estudiar música, tendría una excelente oportunidad porque tengo muy buenas calificaciones. Creo que Dios quiere que estudie música y una beca ayudaría en mi relación con mis padres. Pues, ellos quieren que estudie administración de empresas y que me asocie con mi papá. No puedo hacer eso porque mi papá no es siempre honesto en sus negocios y yo tendría que soportar cualquier decisión que él tomara. Como cristiano necesito ser completamente honesto y honrar a Dios en todo. En las familias asiáticas, la obligación de seguir los deseos de la familia es fuerte. Pero si obtengo mi beca puedo tratar de persuadirlos que no tiene sentido rechazar la única educación gratuita.”

“Espero que obtengas una beca muy buena.” Le comentó Trent. “Yo también estoy orando por una beca. Mis padres no pueden mandarme a la universidad.”

Al iniciar el juego de nuevo, la Preparatoria Washington pateó el balón para dar inicio a la segunda mitad del partido. La pelota fue atrapada por un ala abierta y pudo avanzar la pelota veinticinco metros. Todos estaban echando porras por parte de la Preparatoria Del Norte. Sin embargo, un intento de pasar la pelota fue interceptado

por un jugador de la preparatoria Washington quien pudo abrirse camino hasta la zona de anotación y ganar el punto extra, colocando el marcador 20 a 14.

Entonces ambos equipos establecieron una posición muy defensiva. Trent estaba muy contento que el partido estuviera muy emocionante porque le ayudaba a distraer su atención de todas las otras cosas que les habían ocurrido. Con dos minutos restantes, varias estrategias lograron llegar a unos cuantos metros de la zona de anotación. Omar usó todas sus habilidades y fuerza para penetrar en la línea ofensiva, para anotar nuevamente y empatar el juego. Casi todos los espectadores dejaron de respirar mientras Kurt pateó el punto extra. Entonces todos los fanáticos Del Norte explotaron en celebración. La emoción fue tan intensa que todos los espectadores salieron de sus sillas. La policía tuvo que intervenir para calmar a los estudiantes y permitir que se jugaran los últimos 28 segundos del partido.

Al final, muy contentos por el triunfo, Daniel y Trent invitaron a todos a orar en la lavandería del edificio de Marina y Luis. Malory tenía una cita y Raúl les comentó que necesitaba visitar a sus abuelos con sus padres

“Al caminar las dos cuadras al edificio, Trent estuvo pensando,” ¿Cómo es posible que algunas veces nos podamos emocionar más por un partido de futbol que por las cosas eternas?”

Afortunadamente, la lavandería del edificio estaba vacía. Pasaron tiempo agradeciendo a Dios por su protección milagrosa. Después oraron por protección en el futuro. Entonces hicieron un círculo. Cada uno tomó su turno para pasar al centro mientras que los demás oraban específicamente por protección. Trent llegó a casa justo a tiempo para un evento especial para jóvenes en su iglesia.

La tarde del domingo cuando Trent estaba estudiando en su cuarto, su mamá le llamó desde la sala. “Trent hay un artículo en el periódico que menciona a Omar Johnson, el jugador de la Preparatoria Del Norte que iba con ustedes al club bíblico.”

Cuando Trent tomó el periódico se asombró de ver el encabezado de la noticia. Un Jefe de la Mafia de Chicago atrapado en Los Ángeles. Trent quería saber por qué su mamá quería que él leyera este artículo.

“Lee esta sección, su mamá le indicó varios párrafos en la página” y Trent leyó:

“Dereck O’Neil, cuyo alias en los Ángeles era Adrian Drake, había estado usando la computadora de la hija de su novia, con la que vivía, para comunicarse con sus socios criminales de Chicago. Sólo los correos que había hecho ese día de su arresto, permanecían sin borrar.” Sin embargo, un experto en computación logró rescatar información del disco duro de la computadora. Había correspondencia entre la dueña de la computadora y sus amigos. Se identificaron algunos extraños correos electrónicos llenos de odio mandados a Omar Johnson el jugador estrella de futbol. Estos correos eran supuestamente enviados por la dueña de la computadora y sus amigos. También había correos aparentemente de una maestra de la Preparatoria Del Norte enviados a los miembros de un club extrañamente cancelando una reunión importante planeada para el viernes por la mañana en el salón 207. Obviamente la maestra no los mandó. Ya que todos estarían en el salón de clases donde ocurrió la explosión, hay la posibilidad de que O’Neil tuviera conocimiento previo de lo que ocurrió y fuera parte de un complot.

Además de cargos por posesión de drogas, lavado de dinero y robo, fuentes internas dicen que O'Neil es considerado como sospechoso de la explosión en la Preparatoria Del Norte. Por esta razón la escuela no reanudará sus clases hasta el próximo martes.

La mente de Trent estaba abrumada. *¿Era O'Neil realmente el novio de la mamá de Darcy? Si así era, debieron haber encontrado la lista de correos de los miembros del club y mandado estos a nombre de la maestra para prevenirles de lo que sucedería. ¿Pero qué posibles motivos habría tenido para colocar una bomba en el salón 207? ¿Por qué le habían mandado correos de odio a Omar supuestamente de los miembros del club?*

Trent inmediatamente llamó a Daniel: "Escucha lo que dice en este artículo del periódico. Te lo voy a leer."

Daniel y Trent decidieron ir a sacarle copias al artículo donde mencionaba el nombre de Omar y llevarlos a la casa de él. La mamá de Omar abrió la puerta. Ella era una mujer alta, atractiva y obviamente vestida para un evento social importante.

"¿Podemos hablar con Omar?" le pidió Daniel amablemente.

"Le llamaré," su mamá les respondió. "Debo salir, así que discúlpenme."

Se despidieron de ella y Omar llegó a la puerta. "Pasen," los invitó. "Lo siento por la confusión. Anoche me entrevistó un detective de la policía. Descubrí que todos los correos horribles que aparentemente me habían mandado ustedes fueron enviados realmente por el mafioso que vivía con la mamá de Darcy."

"Así que ese criminal era en realidad el novio de la mamá de Darcy." Trent afirmó.

"¿Pero que tenía en contra tuya?" le preguntó Daniel.

"Recuerdan aquella noche que fuimos al evento de jóvenes." Omar les preguntó.

"Claro," contestó Daniel.

"Me lo perdí porque andaba en las nubes por Mara." Trent les comentó tristemente.

"Bueno, cuando recogí a los Martínez, Marina me dijo que Darcy tenía miedo de ese tipo. Así que lo levanté del cuello, lo puse contra la pared y le di una advertencia muy clara para que tratara a Darcy con respeto. Como al tipo no le gustó, robó sus correos y empezó a mandar todo tipo de basura usando sus nombres."

"Puedo entender claramente cómo te sentiste." Daniel le aclaró. "Todos odian a los hipócritas."

"Al diablo le gusta dividir a los cristianos y esta vez usó a un criminal profesional para hacerlo. Esto ciertamente no fue tu culpa," añadió Trent.

"Realmente queremos ser tus amigos y ayudarte en cualquier forma que podamos." Daniel aseguró.

"Muchachos," Omar dijo tristemente, "he estado saliendo con mis antiguos amigos, hemos tomado, robado y hecho cosas malas."

"Pero si tú te arrepientes sinceramente, te puedes poner a cuentas con Dios en este mismo momento." Trent lo animó.

"Realmente lo siento y además nunca estuve feliz haciendo esas cosas, pero me sentía tan lastimado que simplemente no sabía con quién ir," les confesó Omar.

"Lo entendemos," Daniel le dijo, "y también lo entiende Dios."

“Tú no eres el único que le falló a Dios,” Trent le recordó. “Cuando andaba como tonto tras de Mara, fui mal testimonio para los cristianos.”

“Recuerda,” Daniel les instruyó, que nosotros los cristianos no somos actores aparentando que todo siempre anda bien. El cristianismo tiene que ver con la realidad de que Jesús está cambiando nuestras vidas desde adentro hacia afuera. Cuando fallamos, Dios fielmente nos da la oportunidad de admitir nuestro pecado, para que podamos arrepentirnos y empezar otra vez.

¿Quieres orar por perdón?” le sugirió Trent.

“Claro que sí.” Omar afirmó.

Primero Daniel oró por Omar y después Omar oró con todo su corazón.

Cuando abrieron sus ojos, Omar les preguntó. “¿Tengo que regresar las cosas que robé?”

“Sí, lo tienes que hacer.” Daniel afirmó. “¿Era mucho?”

“No mucho,” Omar respondió. “Puedo regresar la ropa que no he usado y eso me deja una deuda como de 300 dólares.”

“Aquí hay 40 dólares para ayudarte a pagar,” le ofreció Daniel. “E iremos contigo si necesitas apoyo para hablar con los gerentes de las tiendas.”

“Le preguntaré a mi tío si puedo trabajar el lunes en su ferretería para poder contribuir con algo,” le prometió Trent.

“¡Wow! Ustedes realmente se preocupan por mí,” Omar exclamó. “Ustedes son mis amigos de verdad. Regresaré al club bíblico. Y acabo de descubrir que Tim Whitener también es cristiano. Es muy reservado, pero lo sospechaba desde las prácticas de agosto pasado. Para cuando estaba seguro de que era cristiano, no quería tener nada que ver con los cristianos.”

Los tres fueron a comer pizza y pasaron un buen tiempo platicando entre ellos. Cuando Trent llegó a casa, se dedicó a hacer tarea. Dándose cuenta que las lecturas de la clase de biología estaban más complicadas de lo que esperaba, bajó las escaleras y asaltó el refrigerador para algo de energía extra.

Sus padres estaban viendo las noticias locales de la noche. Se sorprendió al ver en la pantalla el edificio de departamentos de los Martínez. El reportero estaba diciendo, “Un vagabundo fue arrestado por disparar al edificio del cual había sido echado. Un soldador que gana bien cuando puede estar sobrio, tiene el antecedente de que cuando encuentra trabajo puede rentar un departamento, pero entonces otra vez empieza a tomar tanto que esto le ocasiona que pierda de nuevo su trabajo y por lo tanto ya no puede pagar la renta y es expulsado del departamento. Parecía una acción de venganza. Aunque afortunadamente nadie murió o resultó herido cuando sucedieron los disparos en el edificio visto aquí, se desarrolló una investigación completa porque las balas pasaron muy cerca de la gente que se encontraba en el edificio. Las pruebas forenses mostraron que la misma arma había sido usada en otras balaceras a diferentes departamentos, pero esta era la primera vez que había sido atrapado.”

CAPITULO TRECE

Trent estaba sorprendido. Él había pensado todo el tiempo que Spike se encontraba detrás de los disparos en la lavandería del edificio del departamento de Marina. Tal vez Spike solo era bueno para amenazar y fanfarronear. Probablemente Spike sabía muy bien como manipular a la gente para poder inspirar temor y poder aumentar su reputación con rumores. Posiblemente no era tan poderoso ni tan peligroso como los estudiantes de la Preparatoria Del Norte habían pensado. Pero si no estaba detrás del atentado de bomba, “¿quién era el responsable?”

Después de trabajar ocho horas, Trent observó el dinero que su tío le había pagado. Miró el billete de veinte dólares que decidió dar a Omar. Pensó en las cosas que quería comprar y no podía negar que tenía una lucha interna. Él no le había dicho a Omar cuanto le daría, así que con diez dólares cumpliría su promesa. Pero después, pensó en la eternidad; el ayudar a Omar a ponerse a cuentas con Dios sería mucho más importante que tener esa camiseta de moda que había visto en especial. Decidió ayudarlo con lo más que pudiera.

Un correo llegó de la Srita. Wong que contenía una broma interna del club, probablemente era la forma de señalarle que el mensaje realmente era de ella. Decía que deben programar las reuniones de oración para los martes en el cuarto de la lavandería. La Srita. Wong le explicó que el asistente del director le había llamado a ella para decirle que había sido asignada a dar clases en un salón diferente cada hora hasta que el salón 207 fuera completamente reparado. En la primera hora estaría en el salón del Sr. Murphy pero en un par de semanas todo volvería a la normalidad.

Trent fue el primero en llegar para la reunión de oración el martes por la mañana. Marina estaba sentada en las escaleras, lista para abrir la puerta del edificio de los departamentos.

“Buenos días,” Trent le sonrió, tratando de no aparentar su nerviosismo. “Que mala onda que no pudiste ir al juego. Realmente estuvo emocionante.”

“Me contó Luis,” ella le contestó. “También me dijo que la reunión de oración había estado súper.”

“Estuvo...” Trent hizo una pausa para pensar en las palabras correctas que quería decir. En eso apareció Daniel que hizo la conversación mucho más fácil.

Omar y Darcy venían caminando por la banqueta juntos. Ambos se veían realmente felices. Trent se preguntaba si algún día se desarrollaría un interés romántico entre ellos. Omar era demasiado alegre y tranquilo para ser muy estudioso pero su dedicación al fútbol mostraba su determinación. Darcy usualmente era seria, pero sabía cómo pasarla bien.

Trent empezó la reunión con ellos cinco. Luis llegó tarde pero Gwen y Connie nunca llegaron. Después del “Amen” Trent llevó aparte a Omar y le puso en su bolsillo el billete de veinte dólares, lo cual lo hizo sentir muy bien.

“Te los pagaré tan pronto como pueda,” Omar le dijo en voz baja.

“No,” le respondió firme Trent. “Es un regalo.”

Cuando llegaron a la escuela, vieron que el pasillo para el salón 207 había sido ya reparado. Un letrero que colgaba en la abertura donde se encontraba la puerta, les

instruía que los alumnos de la primera hora se reportaran al salón 323 y listaba los salones para cada una de las clases de historia que la maestra Wong impartía. Chad no había ido a la escuela y se rumoraba que se encontraba en el centro de detención para menores.

Nadie hablaba de otra cosa más que de la explosión y quien podría ser el responsable. Trent decidió que no había nada como una bomba para borrar los falsos rumores del pasado. Parecía que ya nadie mostraba ni un poco de interés en saber si él era o no VIH positivo. Trent pasó por los pasillos sin ser notado. Probablemente su vida podría regresar a la normalidad.

Cuando Trent llegó a la mesa de la cafetería, todo estaba decorado y había un pastel especial para Omar. Trent sabía que las muchachas habían arreglado todo aquello. Trent se sentó junto a Luis y Raúl y ellos le reservaron un lugar para Omar. Con una sonrisa en su cara y una charola llena de comida, Omar ocupó su lugar.

“Gracias por el pastel,” dijo. “Parece que era mi cumpleaños o algo así.”

“Ese algo es que fuiste elegido el jugador de la semana,” Darcy le dijo sonriendo.

“Tengo que empezar a perder un poco de peso para la temporada de baloncesto,” les dijo, “pero eso puede esperar hasta mañana. Además, todavía estoy jugando fútbol”.

Gracias a Gwen y a Omar todos estuvieron riéndose toda la hora de comida. En realidad, todos ellos actuaron como niños en su último día de escuela. Trent decidió que después de tanta presión y peligro, necesitan relajarse un poco.

Trent acompañó a Darcy a su clase de biología. “¿Cómo ha estado tu mamá con la noticia de O’Neil?” él le preguntó.

“Ella nunca admitirá su error, así que no platicamos al respecto, pero mis hermanos han vuelto a la normalidad y yo ya no he tenido más pesadillas.” Darcy le contestó.

“El que Dios usara a ese terrible hombre para salvar nuestras vidas ha sido uno de sus más increíbles milagros,” afirmó Trent.

“Estoy de acuerdo,” Darcy asintió.

Ambos notaron que Mara llegó sola e intercambiaron miradas. Trent se preguntaba que si el salir con el mariscal de campo del equipo de fútbol había sido solo una parte de su estrategia para ser elegida reina.

Cuando la clase empezó, el profesor Murphy se veía un tanto sumiso. De hecho, impartió toda la clase sin preguntar a nadie una sola pregunta.

Debido a que el maestro de la quinta hora estaba ausente, tenían a un joven maestro suplente que creía que los estudiantes necesitaban ventilar sus emociones respecto a la explosión. Después de que varios alumnos lo hicieron, un joven hispano preguntó información sobre quién lo había hecho.

“El amigo de mi papá es el ingeniero de mantenimiento de la escuela,” una atractiva rubia les comentó a todos. “El conserje que limpia el salón 207 perdió sus llaves. En realidad, olvidó sacarlas del bolsillo de su uniforme cuando lo mandó lavar a la lavandería de los Wolinsky”.

“Así que Chad pudo fácilmente haberlas tomado, entrado al salón y colocado la bomba para hacerse famoso,” sugirió otro estudiante.

Un muchacho delgado con lentes continuo, "o al menos que el propio conserje haya inventado esa historia para cubrir sus propias huellas o las llaves fueron encontradas por alguien que trabaja allí y se las vendió a algún estudiante que no quería a la maestra Wong o alguien sobornó al conserje para que dejara la puerta abierta y las llaves las dejaron allí para despistarlo..."

"Deberías ser detective," comentó su novia con tono de admiración.

"Están olvidando la bomba en sí," les recordó una alumna regordeta con pecas y cabello muy largo. "No todo mundo tiene acceso a una bomba y el reporte de las noticias decía que era un aparato sofisticado."

De pronto, una idea llegó a la mente de Trent. Recordó un gran cartelón que habían hecho en la escuela dominical cuando tenía nueve años. Decía: "AMA A TUS ENEMIGOS." Chad podría ser su enemigo o podría ser inocente. Ya sea que fuera culpable o inocente, Trent estaba seguro que no había nadie que se preocupara por él. Ellos deberían ir a visitarlo al centro de detención. Pero ¿cómo entrarían a verlo? Pero rápidamente formuló un plan en su mente. Podrán contactar al pastor de la iglesia donde se habían refugiado cuando pensó que Crystal y Chen lo estaban siguiendo. De seguro él sabía el teléfono del capitán Ross y probablemente él podría arreglar las cosas para que pudieran verse con Chad.

Para cuando se sintonizó con la conversación de los estudiantes de nuevo, una compañera estaba comentando de la posible conexión que pudiera tener O'Neil en el asunto. "Trent," le dijo directamente, "Tú eres parte de un grupo religioso que se reúne en el salón de la maestra Wong. ¿Cómo te enteraste de que la reunión se había cancelado?"

"Recibí un correo electrónico," Trent le contestó. "Supuestamente era de la maestra Wong, pero ella no lo mandó. Las direcciones de internet así lo mostraban, pero O'Neil pudo usar cualquier computadora y fácilmente contactarnos."

"Pero, ¿Por qué?" preguntó otra alumna.

"Darcy piensa que O'Neil se enteró porque la oyó platicando con una amiga por celular diciendo que la reunión era muy importante. Porque él es ateo y odia a algunos miembros del club, es posible que solamente quisiera molestarnos, Trent les informaba. "Si otra chica no le hubiera avisado a Darcy del cambio de la reunión, ella hubiera estado esperando en la puerta del salón."

"Pero, ¿qué tenía O'Neil en contra de Darcy?" otra compañera preguntaba.

"Yo creo que él se sentía incómodo cerca de una persona inteligente y perceptiva," Trent volvió a responder.

La campana sonó y Trent, por primera vez, se preguntaba si O'Neil era el culpable de tal acto intentando asesinar a Darcy.

El día siguiente a la hora de la comida, Omar llegó como si no se acordara que estaba fuera del campo de futbol, casi tumbando la mesa. "Trent, ya no necesitas preocuparte mas," le anunció que tenía las últimas noticias más importantes del siglo.

"Déjame informarte de los detalles de lo que pasó después de la práctica de futbol y cómo todos van a saber la verdad acerca de Trent," Omar iniciaba su plática. "Aparecieron dos muchachos universitarios quienes mostraron mucho interés en Mara y Karalee después del juego del viernes. Sin embargo, ellas se fueron al baile con Jacob y Kurt e hicieron pretextos para no verlos el sábado y el domingo. Pero

cuando Jacob pasó por la casa de Mara el domingo por la tarde, Mara y Karalee estaban en la sala con los universitarios abrazándolos y besándolos. Eso fue devastador para ambos y finalmente se convencieron de la clase de chicas que eran.”

“¿Pero que tiene que ver todo esto con Trent?” preguntó Gwen.

“Estoy por llegar a eso,” Omar continuó. “Convencido del engaño tanto de Mara como de Karalee, Kurt le dijo a Jacob que Karalee le había ofrecido dos mil dólares a Mara para seducirte. Ella aceptó, pues era la cantidad de dinero que necesitaba para la cirugía que tanto deseaba. Ella pensó que si veían a Mara con el chico de Kansas le afectaría a su imagen y perdería votos permitiendo que Karalee, quien estaba saliendo con una estrella del equipo de futbol, tuviera mucha popularidad y podría convertirse en la siguiente reina.

“Esto parece una buena telenovela,” les comentó Luis.

“Bueno, Karalee también trabaja en el periódico de la escuela,” Omar volvió a la plática. “Kurt le dijo a Jacob que en el último momento del día en que el maestro encargado estuvo ausente, Mara como editora había rechazado el artículo en la que Karalee había trabajado tanto y colocó en su lugar una nota en donde aconsejaba a los estudiantes aprovechar los exámenes gratis del VIH, incluyendo tu fotografía también. Jacob, muy enojado con Mara, fue con el entrenador de futbol para investigar si realmente tú estabas contagiado. Ahora él sabe la verdad y le está diciendo a todo mundo que Mara inventó la historia.

“Wow,” exclamó Trent. “Dios realmente actúa rápido. En lugar de la lectura en mi devocional esta mañana, memoricé Proverbios 26:2 y le pedí a Dios que hiciera una realidad en mi vida.”

“¿Qué dice Proverbios 26:2?” preguntó Marina.

“La maldición inmerecida no llegara a quien iba dirigida.” Citó Trent. Además, añadió, “Debido a mi orgullo y necedad, yo me metí en este problema, pero aun así, Dios me ayudó a salir.”

“Todos estamos muy felices por ti,” comentó Darcy. “Pero cambiando totalmente la conversación, me sigo preguntando si Chad realmente es culpable de la explosión. Me parece...”

“¿Por qué no lo visitamos y le preguntamos directamente a él?” Trent interrumpió su plática.

“Pero, ¿quién nos permitirá entrar al centro de detención juvenil?” preguntó Gwen. Trent les explicó su plan y todos estuvieron de acuerdo.

En la tarde Trent llamó a Daniel y decidieron consultar a la maestra Wong para pedirle algunos consejos.

El jueves, el cuarto de la lavandería estaba lleno. También llegaron Gena y Clarissa. Daniel dio uno de sus mejores estudios bíblicos. Terminó con “Vive por Jesús hoy, mañana tal vez no llegará” y nadie pensó que estaba siendo dramático.

Después de clases, Omar tuvo práctica de futbol y Marina se fue a trabajar, pero los demás fueron a buscar el salón donde la maestra Wong estaría dando clases en la sexta hora. Trent le explicó el plan para visitar a Chad. La maestra Wong pensó que era muy buena idea y les prometió acompañarlos. Trent le describió la iglesia a donde él escapó de Crystal y Chen; Daniel pudo identificarla y conseguir el número telefónico. Cuando Trent llegó a su casa, llamó al pastor Campbell.

“Hola, soy Trent Carson, el alumno de preparatoria que esperó en su oficina hasta que llegara el capitán Ross el día en que me estaban siguiendo los miembros de una pandilla.”

“Hola hijo, te recuerdo. ¿Cómo te va?”

“Ha sido un tiempo de mucha emoción y peligro. El muchacho que pudo haber colocado la bomba en la Preparatoria Del Norte, había asistido a nuestro club bíblico y queremos visitarlo en el centro de detención juvenil. ¿Cree que el capitán Ross pudiera ayudarnos a visitarlo?”

“Te ayudaré en eso,” le prometió el Pastor. “Como pastor intentaré verlo primero y después arreglaré una visita general. ¿Cómo se llama?”

“Chad Wolinsky:”

El pastor Campbell pudo verlo y arregló junto con el capitán Ross una reunión con los miembros del club con la presencia de un oficial de policía y la maestra Wong.

Oraron juntos pidiendo que Dios les diera un amor genuino por Chad, que borrara todo resentimiento que pudieran tener contra él y que les diera las palabras correctas para hablar. Después, todos se subieron a una mini van que el pastor Campbell había llevado. Viajaron en silencio y Trent se sintió nervioso cuando se estacionaron y entraron al centro de detención. Todos fueron registrados y revisados antes de entrar al área de alta seguridad. Había frialdad y un silencio inquietante, como si la alegría y vida a la plenitud no pudieran pasar detrás de la gran puerta metálica. Fueron guiados por un oficial de policía a un pequeño cuarto con sillas metálicas. Después, trajeron a Chad. Se veía pálido y con miedo.

Daniel habló primero, “Seguimos orando por ti y nos interesa saber cómo estás. Si eres culpable, te perdonamos. Si no, tal vez te podamos ayudar.”

“¡Yo no lo hice!” Chad respondió directo. “¿Por qué simplemente no se van todos? ¿Son parte de algún plan para hacerme confesar de algo que no soy culpable?”

“Podemos salir, si eso es lo que realmente quieres,” Marina le contestó firmemente. “Pero nadie puede ser feliz sin saber que sus pecados son perdonados y que irá al cielo. Queremos que sepas que nos preocupamos por ti como persona y queremos que conozcas lo que realmente significa ser cristiano.”

“Dios nos perdona todo,” Trent entró a la plática. “Él te perdonará y te convertirá en una nueva persona si eso es lo que realmente quieres.”

Chad los miró a todos por unos momentos, cuando el tiempo parecía detenerse. Entonces empezó a sollozar. “Estaba a punto de matarlos a todos. Esa era mi intención, la razón por la cual estaba asistiendo al club bíblico.”

“Te seguimos amando y estamos preocupados por ti,” afirmó Marina.

“¿Fue tu idea?” le preguntó Darcy.

“No,” Chad pareció un poco más tranquilo. “Asistí a una sesión de magia negra por curiosidad, pues todos los muchachos de la pandilla asistían a ella. Unos días después, lo que pensé que era una anciana, me encontró en el parque. Estaba muy maquillada con el pelo canoso, pero su voz era de una joven. Ella me dijo que Spike había notado mi potencial de liderazgo y que me ofrecía tres mil dólares por mes, durante cinco años o quince mil dólares en un pago si eliminaba a los integrantes del club bíblico. También me garantizó que me haría comandante del club del primer semestre si tenía éxito.”

La sangre de Trent estaba empezando a hervir al darse cuenta de lo inteligente y cruel que realmente era Spike. Siempre buscaba a personas indefensas que operaran en su lugar para escapar de toda culpabilidad. También se dio cuenta que O'Neil no tenía nada que ver con la bomba. Continuó escuchando a Chad.

“Ella me dijo que tenía dos semanas para pensarlo y arregló otra cita en el parque para que yo le diera mi respuesta. Entonces ella me amenazó, “Si te atreves a mencionar éstos planes secretos a alguien, yo misma te mandaré matar.”

“Bueno, un par de días después, el conserje de la Preparatoria Del Norte dejó su uniforme en la lavandería y yo encontré en una de las bolsas el llavero que contenía también la llave del salón 207. Me di cuenta que en ese salón tenían sus reuniones bíblicas porque mi casillero está en el corredor cerca de allí. Asumí que al encontrar la llave era mi destino el ganarme los quince mil dólares y ser el líder de los del primer semestre. De esa manera empecé a asistir al club, pensando que pasaría totalmente desapercibido.

Trent de alguna manera siempre se sintió algo incómodo con Chad, pero nunca siquiera pensó en que haría algo así. Siguió escuchando el resto de la historia.

“Le dije a la persona con quien me vi en el parque que lo único que necesitaba era una bomba de tiempo, guantes y un pago adelantado de cuatrocientos dólares para una emergencia familiar. Le hice creer que había aceptado el trabajo e inventé esa historia para ver si realmente me daba el dinero.

“Tres días después, la misma chica disfrazada de anciana me dijo que fuera al estacionamiento de los departamentos de la calle Lincoln 522 y que buscara en el contenedor de la basura una caja azul, donde estaba el dinero, los guantes, la bomba y las instrucciones. Dijo que debería destruir la caja. Cuidadosamente estudié todos los detalles. El viernes por la mañana ajusté el reloj de la bomba para que explotara a las 7:22 am, la puse en mi mochila y me preparé para entrar al edificio antes de las 7:00 am. Sabía que el detector de metales no estaba funcionando, pues había hecho unas pruebas la semana pasada con algunas cosas en mi mochila y nunca detectó nada. Al llegar al segundo piso me aseguré que nadie estuviera, me puse los guantes, abrí la puerta del salón 207 y coloqué la bomba debajo del escritorio donde se sienta Trent. Después cerré la puerta con llave y me fui.”

“¡¡Así que es cierto!!” pensó Trent, “Spike realmente me quería muerto.”

“Puse la llave en una de mis bolsas, los guantes en la otra y me concentré en llegar a casa. Mi plan era que tan pronto me fuera posible meterme a la cama y fingir estar enfermo para no ir ese día a la escuela.

“Sin embargo, había recorrido solo un par de cuadras cuando me di cuenta que tenía un hoyo en mi bolsa del pantalón y que ya no tenía las llaves. Entré en pánico. Primero empecé a correr hacia la escuela de nuevo y me acordé que todavía traía los guantes. Así que empecé a buscar un contenedor de basura donde tirar los guantes. Pero el contenedor de basura que escogí era solo para reciclado de metales y una señora me vio tirarlos allí. Me notó muy nervioso y sospechoso así que llamó a la policía diciendo que debían recupera los guantes para examinarlos.

“Cuando intenté entrar a la escuela otra vez, ya había muchos alumnos en el pasillo principal y no supe que hacer. Después de esperar un rato, entré al edificio, pero en el segundo piso también había alumnos. Fue cuando decidí irme. Al salir, la

bomba explotó. Pensé que lo más normal era fingir curiosidad y ver que había pasado y fue cuando me topé con Darcy, Mariana y la maestra Wong.

La policía encontró las llaves, hicieron conexión con los guantes y obtuvieron una muy buena descripción mía de una secretaria que me vio salir muy sospechoso a las 6:45 a.m. Ella había llegado muy temprano porque su carro estaba descompuesto y su esposo la había tenido que dejar camino a su trabajo. Ya no hay esperanza para mí.”

“Si la hay,” Darcy le aseguró. “Cristo puede cambiar cualquier vida y ha transformado a criminales muy despiadados en personas que le sirven y que ayudan a otros. Por favor, queremos que sepas que nosotros te perdonamos. ¿No quieres que Dios te perdone también? ¿No quieres entregarle tu vida a Jesús?”

Chad estuvo pensativo. “Nunca había conocido a alguien que se preocupara realmente por mí. Nunca pensé que algún día ustedes podrían haber sido mis amigos. Pero ahora veo que es una realidad. Yo quiero lo que ustedes tienen.”

“Si realmente quieres ponerte a cuentas con Dios,” Daniel le sugirió, “tienes que odiar tu pecado y retirarte de él. Tienes que confesar, no solo esta situación de la bomba, sino todo lo que has hecho que ha ofendido a Dios. También tendrás que ser honesto con la policía y con todos los demás.”

“El ser honesto con la policía no será una gran cosa, pues ellos realmente ya saben todo,” les dijo Chad. “No han publicado la noticia todavía porque están revisando algunos detalles.”

“Lo más increíble,” continuó Daniel, “es que Dios realmente te perdona si decides hacerlo el Señor de tu vida e invitarlo a vivir en ti.”

“Ya no tendré mucho de una vida normal,” Chad suspiró.

“Sin Jesús, eso es verdad,” le explicó Marina, “pero Jesús cambia todo.”

Chad oró para recibir a Jesús y fue realmente un momento inolvidable.

Trent estaba lleno de sentimiento. Chad literalmente se veía como una persona diferente al terminar de orar. El oficial de policía estaba asombrado. La maestra Wong sugirió que todos oráran por Chad. El pastor Campbell le entregó un Nuevo Testamento que le había llevado y en ese momento, el guardia nos indicaba que el tiempo había terminado.

“Regresaremos a visitarte,” Trent le prometió al estar saliendo. Todos se retiraron en silencio al ir saliendo del centro de detención vieron el sol; era una tarde bonita de otoño.

Trent estaba muy pensativo. Dudaba que la policía pudiera conectar el suceso directamente con Spike, así que su futuro probablemente estaría lleno de peligro. Pero su fe en Dios que hace milagros y que protege de la muerte era mucho más grande. “Con Dios todas las cosas son posibles” ya no eran simples palabras en un cuadro en su cuarto; realmente las creía. Y en un mundo lleno de tensión, terror e incertidumbre, una fe fuerte en Dios era lo que él más necesitaba.

Trent se dio cuenta que caminaba al lado de Marina. Ella lo miró, sus hermosos ojos cafés brillaban con lágrimas. “Chad estará en el cielo por nuestro club bíblico,” le dijo con ternura.

“Sí, Trent le contestó. “Hoy hemos visto lo que mi consejero del campamento de verano siempre dijo: ‘Cada milagro empieza con un problema.’”

Marina terminó la frase, “o con casi siendo matados.”

“Nuestro futuro podrá tener tantos problemas como el pasado,” Trent la miró a los ojos, “pero Dios que hace milagros siempre estará allí por nosotros.”

FIN